

34
2 Eplera

México, D. F., a 25 de abril de 1985.

EL PAPEL DE LA EDUCACION EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

AMELIO MARQUEZ CASTILLO

TESIS PARA LA OBTENCION DE LA LICENCIATURA EN -

SOCIOLOGIA.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL PAPEL DE LA EDUCACION EN LA SOCIEDAD
CAPITALISTA

PRESENTACION

	PAG.
1. El método marxista aplicado a la educación.	3
2. La educación en el modo de producción capitalista.	22
2.1. Educación y fuerza de trabajo.	38
2.2. Educación y división social del trabajo.	61
3. Estado y educación.	81
3.1. El estado y las clases sociales con respecto a la educación.	91
4. Educación e ideología.	111
5. La educación como un medio de lucha revolucionaria.	123
6. Conclusión.	163
7. Bibliografía.	168

PRESENTACION

La presente investigación versará sobre el papel - que la educación* juega en la sociedad capitalista, desde la perspectiva del proceso productivo y de la división de la sociedad en clases sociales y de la división social del trabajo. Este último sirve de fundamento para la subsecuente división de la educación en cuanto a sus grados académicos y profesionales, es decir que la educación está dividida técnica y profesionalmente entre las clases sociales de acuerdo al papel - que cada clase guarda ante los medios de producción, en un momento histórico dado.

Como se desprende a primera vista, la investigación tiene su fundamento en que, lo que determina el papel de la educación en la sociedad capitalista es la producción material que la sociedad ha desarrollado en un momento determinado, y, esta determinación se basa en el grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas y sus respectivas relaciones sociales de producción.

*Entiendase por educación la acción ejercida por la clase social que tiene el poder de la sociedad sobre las demás clases sociales (que no están maduras en conciencia de clase para sí) y esta acción tiene por objeto suscitar y desarrollar en los individuos cierto número de estados de preparación manual, intelectual y moral e ideológicos, que exigen de él la sociedad en su conjunto y la clase social a la que está particularmente unida, así como para ocupar un lugar en la división social del trabajo y todo esto, unido a la práctica cotidiana del individuo social lo lleva a la toma de conciencia de clase en sí o para sí.

Para poder desarrollar la investigación presente - bajo los parámetros arriba señalados, es necesario el uso del método del materialismo histórico dialéctico, que nos permita desarrollar este trabajo con perspectivas analíticas-críticas de como la educación es utilizada por la clase capitalista para "amortiguar" la lucha de clases, cohesionar y homogenizar** a las mismas, utilizando también a la educación como un medio ideológico, que permite reproducir la ideología existente en las clases. La educación, sirve para la preparación de mejor y más fuerza de trabajo que permita reacondicionar las relaciones sociales de producción a los adelantos alcanzados por las fuerzas productivas en un momento histórico determinado.

Para la elaboración de la presente investigación - solo utilizaré material bibliográfico, ya que el fin personal perseguido en este trabajo es esclarecer en forma general, - (sin tomar ningún modelo particular de desarrollo) ciertos as pectos teóricos de como analizar el papel de la educación en la sociedad capitalista bajo el método del materialismo histórico dialéctico.

** Hegemonía deriva del griego eghesthai, que significa "conducir", "ser guía", "ser jefe", "comandar", "gobernar". - Por hegemonía el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. Se trata pues de un término militar. Gruppi Luciano; el concepto de hegemonía en Gramsci, ed. - E.C.P., p. 7.

EL METODO MARXISTA APLICADO A LA EDUCACION.*

A manera de introducción, es necesario precisar - que por método marxista se comprende el materialismo histórico dialéctico, que fundaron y desarrollaron Marx y Engels, y que se basa en el análisis crítico de la sociedad capitalista en los parámetros económicos, sociales y políticos, en que se constituye y desenvuelve el modo de producción capitalista.

Dicho método parte del análisis crítico de la división del trabajo y la lucha de clases existente en la sociedad, y que tiene su fundamento en el papel que cada clase social guarda ante los medios de producción, distribución y consumo de lo materialmente producido por la sociedad en un momento histórico determinado. El papel que asumen las clases, no es otra cosa más que la manifestación jurídico-político - que tiene su correspondencia con el desarrollo alcanzado por - las fuerzas productivas de la sociedad y sus respectivas relaciones sociales de producción que se materializa en concreto dentro de la sociedad por la tenencia o no tenencia de propiedad privada, de cada clase en el seno de la sociedad y esta -

*Lo que cuenta actualmente es la necesidad científica de detectar en base al pensamiento de Marx los puntos cruciales de - la condición del hombre y de la sociedad con respecto al papel que tiene la educación como un medio de reproducción social, económico y político dentro de la sociedad capitalista.

propiedad se mide por la propiedad de los medios de producción es decir, que cada clase social se conforma por el papel que los individuos guardan ante los medios de producción, distribución y consumo, así como por sus formas de pensamiento y su visión del mundo.

Las etapas de desarrollo económico que la sociedad capitalista ha alcanzado hasta la actualidad así como el desarrollo del pensamiento filosófico y de las investigaciones científicas en el campo de la economía y la historia, coinciden con las etapas de desarrollo de los problemas pedagógicos. En la actualidad la práctica docente es utilizada como un medio de lucha que nos lleva a la crítica del orden social constituido y a la convicción de que la tarea del pensamiento humano consiste en desenmascarar al mundo burgués y cooperar con la revolución socialista que se anuncia y reconstituye a la dignidad humana, todo esto representa la parte de la lucha política que el educador debe de dar y defender en su trabajo pedagógico.**

**Es misión de la enseñanza histórica (dada en la educación) la de educar al individuo en la conciencia histórica, de permitirle una toma de conciencia del presente iluminada por la referencia al pasado y por claras perspectivas sobre el futuro de la humanidad, sino quiere limitarse a una crónica informativa sobre los acontecimientos bélicos, tratados diplomáticos, empresas de las grandes personalidades, etc.; es decir a una mera erudición como dice M. Bertin en educación y alineación p. 71, "que debe desarrollarse con referencia a las grandes tendencias a través de las cuales el pasado se enlaza, con la mediación del presente, con el futuro, y adquiere así significado político.

La concepción marxista sobre la educación concibe que la crítica pedagógica debe descubrir en cada proceso histórico real que conduzca su desarrollo posterior a la destrucción total del orden mundial constituido y a la creación de uno nuevo, por lo que, el conocimiento impartido por el educador no debe conducir por ningún motivo a la proclamación de un principio de pasividad. Todo lo contrario, la crítica no debe limitarse a la teoría, sino enlazar dicha crítica con la crítica de la política, con la participación en la política tanto del educador como de los educandos. Esta participación política de ambos debe de encaminarse con la lucha real existente entre las clases sociales que componen a la sociedad e identificarse con ella, y más concretamente con las clases proletarias.

Esto significa que la educación debe servir a la clase trabajadora para poner en concordancia el ser y la conciencia, pero concibiendo que lo que determina el ser es la conciencia social y no individual, como Marx observó científicamente que "el mundo no es en absoluto "racional" y no se subordina a los ideales humanos objetivos; que se requiere mucha lucha para realizar todo lo moral e históricamente correcto"⁽¹⁾, Por lo que, en la práctica educativa se debe enseñar que tan sólo la actividad social y no la conciencia en sí

(1) Suchodolski, Teoría Marxista de la Educación, Ed. J. Grijalbo. p. 3.

transforma la realidad social.

De ahí que en la producción social de su existencia, los hombres que componen las clases sociales entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad, estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales que a su vez desarrollan y se desarrolla sus respectivas relaciones de producción, de donde al conjunto de estas relaciones constituyen la estructura económica de la sociedad. La base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social de ahí que Marx concluyera que "el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general por lo tanto, no es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia".²

El hombre en cuanto es hombre es social, es decir, está siempre modelado y configurado por un ambiente histórico, del cual es imposible desprenderlo, y esta configuración no es otra cosa más que la determinación que dicho hombre (es) tienen del modo de como y con que desarrollan la producción de su vida material, que les condiciona también su grado de conciencia que tienen, así como también los grados o tipos de educación que estos reciben de la sociedad.

(2) Marx, Contribución a la crítica de la economía política, Ed. F.C.P., p. 13.

De ahí que podríamos decir que una teoría general de la educación se remite a la práctica y tiende a estudiar al hombre desde el punto de vista de su formación, por eso, lo específico de la educación consiste en que estudia al hombre en situación de preparación o cualificación de fuerza de trabajo.

En la sociedad capitalista, basada en la explotación del trabajo, y la lucha por la obtención de mayor plusvalía por parte de la burguesía se desarrollan dos tipos de educación en forma general: la destinada a los hijos de la clase dominante y la educación domesticadora, reservada a los explotados. De esta división general de la educación en el seno de la sociedad se derivan los diferentes grados y tipos de educación que cada clase recibe de acuerdo a su papel que desempeñan ante los medios de producción, distribución y consumo de lo producido por la sociedad.

La distribución educativa en la sociedad se debe a la división social del trabajo existente, que determina el o los grados de educación necesarios para poder proseguir la reproducción material y social de toda la sociedad.

El análisis marxista de la educación en la sociedad capitalista parte de los fundamentos antes mencionados y concluye que los hombres no son producto de las circunstancias y de la educación, sino de la producción de la vida material desarrollada en sociedad por eso como dice Marx en la tercera

tesis sobre Feuerbach "la teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de - circunstancias distintas y de una educación distinta, olvida que las circunstancias se hacen cambiar precisamente por los hombres y que el propio educador necesita ser educado, por - lo que, la coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y enten- derse racionalmente como práctica revolucionaria"⁽³⁾ y por - tanto de lo que se debe de tratar en la actualidad en el trabajo educativo, no es interpretar y difundir conocimientos - ya acumulados históricamente, sino de utilizar estos conoci- mientos para crear otros nuevos que sirvan para la transfor- mación revolucionaria del hombre y de toda la sociedad, en - una sociedad socialista. Esta última como fase transitoria del capitalismo al comunismo en donde no existan clases so- ciales ni lucha entre ellas, y solo exista la sociedad huma- na o la humanidad socializada.

En el modo de producción capitalista y su división y lucha de clases en la sociedad, toda educación impuesta - por las clases poseedoras debe cumplir tres condiciones esen- ciales según Anibal Ponce: "primero, destruir los restos de alguna tradición enemiga, en segundo, consolidar y ampliar -

(3) Marx. Tesis sobre Feuerbach.

su propia situación como clase dominante, tercero, prevenir los comienzos de una posible rebelión de la clase dominada".⁽⁴⁾ Sobre el plano de la educación, la clase dominante opera así de tres maneras distintas ante las clases sociales, y aunque cada uno de esos frentes necesite vigilancia desigual según las épocas históricas en las que pasa el modo de producción capitalista, la clase dominante no los abandona jamás.

La educación impuesta por la clase capitalista tiene a su cargo difundir y reforzar el privilegio de ésta, y una vez constituidas las clases sociales en la sociedad, se vuelve un dogma pedagógico su conservación. Y cuanto más la educación conserva lo establecido más se juzga adecuada, todo lo que inculca no tiene ya como antes la finalidad del bien común, sino como dice Anibal Ponce, "en cuanto ese 'bien común' puede ser una premisa necesaria para mantener y reforzar a las clases dominantes. Para éstas las riquezas y el saber, para las otras, el trabajo y la ignorancia".⁽⁵⁾

Pero para poder llevar a cabo lo antes mencionado, la clase dominante necesita una institución que no sólo defienda la nueva forma educativa sino la perpetuación de la piedra angular sobre la que se sostiene el modo de producción

⁽⁴⁾ Anibal Ponce, Educación y lucha de clases, ed. E.C.P. p. 36.

⁽⁵⁾ Ponce Anibal, op. cit., p. 25.

capitalista (plusvalía), y esa institución es el Estado, que legitima y perpetua la división de la sociedad en clases y el "derecho" de la clase explotada y poseedora a explotar y dominar a los desposeídos.

Como se ha dejado asentado hasta ahora, el método marxista, tiene su fundamento en el marxismo ya que como dice Jorge García Gallo "El marxismo, como ciencia de las leyes más universales de la naturaleza, la sociedad, el conocimiento y el pensamiento, y como arma ideológica para la emancipación del hombre, posee, de modo implícito, pero además explícitamente un componente pedagógico que está integrado por una indagación sociológica sobre el estado de la educación en su tiempo; una crítica filosófica de la naturaleza y de los fines del hombre y una teoría específica de la educación". (6)

De ahí que en la pedagogía ocurre con los educadores burgueses, lo mismo que pasa con los filósofos: llenan sus "vacíos ideológicos" con variantes de tesis pretéritas y se hace necesario conocer las tesis para no dejarse sorprender por ellas; porque desde el momento en que la burguesía - asumió el poder pleno de la sociedad sus educadores han venido sustituyendo las divisas de la pedagogía de la libertad

(6) García Gallo G. Jorge. La concepción marxista sobre la escuela y la educación. Ed. Grijalbo, Colección 70, N° 138, p. 11.

por la del orden adecuado a la naturaleza y la razón.

Apenas apareció históricamente la enseñanza oficial y asomó enseguida la inevitable comparación entre el ejército y el cuerpo de profesores en cuanto que uno y otro defienden los intereses del Estado y que marchan con él al mismo paso, de ahí que el trabajo educativo en la sociedad capitalista - esté doblemente subordinado a una determinada clase social, pues, por un lado, los educadores son utilizados pedagógica y didácticamente por la burguesía por medio del Estado, incluso oficializando sus organizaciones sindicales y sometiéndolos a un control con dirigentes sindicales (charros) incondicionales del Estado, y por otro lado al imponerles y utilizarlos para distribuir por medio del conocimiento los objetivos y contenidos pedagógicos que la clase capitalista necesita - que se difundan por medio de la educación en sus planes y programas de estudio.

La escuela en la sociedad capitalista está orientada de tal modo que se aleja a los escasos hijos de obreros que la frecuentan, pero también mediante una enseñanza hábilmente dirigida y continuada, se los lleva a comprender su "superioridad sobre los padres y a hacerles olvidar o avergonzar de sus orígenes modestos. A. Ponce dice al respecto: Formar una aristocracia ahora, arribista y adicta, es una de las intenciones más claras de la enseñanza popular dentro de la burguesía". (7)

(7) Ponce A. op. cit., p. 197.

Lo importante dentro de esto, es reconocer que la burguesía no se ha apresurado tantas veces como las condiciones materiales le exigieron reconocer la necesidad de inculcar en los planes y programas de estudio, los métodos pedagógicos de acorde a los adelantos obtenidos por las ciencias; pero como en la práctica queda demostrado hace tiempo, la necesidad de estar constantemente reformándolos. Por ello, esa necesidad se ha vuelto más visible actualmente y ha engendrado entre las técnicas de la pedagogía una provechosa fructificación de "sistemas" y "planes". Es la corriente moderna de la "nueva educación" que podríamos llamar "metodología". Sin preocuparse mucho de doctrinas y de filosofías, encara el problema con criterios de técnicos: que enseñan mediante innovaciones de didáctica es posible dar a la enseñanza el máximo de rendimiento (cualitativo).

Esta constante búsqueda de un método pedagógico que esté de acuerdo al desarrollo alcanzado por las ciencias y su aplicación al proceso productivo, ha llevado a la clase burguesa a estar cotidianamente investigando la forma de adecuar el sistema educativo en general al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas.

La adecuación de la educación al proceso productivo, demuestra que, es el procedimiento mediante el cual las clases dominantes preparan en la mentalidad y la conducta de los niños y jóvenes las condiciones fundamentales de su propia exis

tencia. Ahí que A. Ponce diga "la clase que domina materialmente es la que domina también lo moral, su educación y sus ideas".⁽⁸⁾ Pero ninguna reforma pedagógica fundamental puede imponerse con anterioridad al triunfo de la clase revolucionaria que la reclama.

En la actualidad es deber de todo trabajador educativo combatir la ideología que la burguesía ha fomentado entre los maestros y la ilusión desdichada de que son apóstoles o misioneros a quienes entrega sin condición la enseñanza de sus hijos. En cambio hay que sustentar en el campo educativo que el papel del educador es enseñar y utilizar los conocimientos acumulados históricamente para crear nuevos hombres - que sirvan para armar teórica y prácticamente al proletariado en su lucha contra la burguesía por transformar todo lo existente, de ahí que sea necesario impartir conocimientos desde la perspectiva de crear conciencia de clase, por eso como dice Marx "así como no se juzga a un individuo por la idea que él tenga de sí mismo, tampoco se puede juzgar tal época de revolución por la conciencia de sí misma; es preciso por el contrario, explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción".⁽⁹⁾

⁽⁸⁾ Ponce, A. op. cit., p. 215.

⁽⁹⁾ Marx, C. op. cit., p. 12.

Esta forma de enseñar y crear conciencia entre los educados y de hacerles comprender el papel de la producción y reproducción de la vida material en la sociedad nos lleva a explicar pedagógicamente que históricamente está demostrado que una sociedad desaparece nunca antes de que sean desarrolladas todas las fuerzas productivas que puedan contener y las relaciones nuevas no se sustituyen jamás antes de que las condiciones materiales de existencia así como su sistema educativo de esas relaciones hayan sido encubadas en el seno mismo de la vieja sociedad.

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase, como dice Marx "únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las teorías pedagógicas, las viejas formas de lucha por otras nuevas. Sin embargo la época de la burguesía, se distingue, por haber simplificado las contradicciones de clase, en donde toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes enemigos, en dos grandes clases sociales, que se enfrentan directamente, y estas clases son la burguesía y el proletariado"⁽¹⁰⁾

Donde quiera que la burguesía a conquistado el poder

(10) Marx, C., Engels. F. Manifiesto del partido comunista, ed. Progreso, p. 33.

de una sociedad, a destruido todo tipo de relaciones sociales que no le son compactas a las propias sin embargo algunas las ha adoptado a su propia forma de concebir las suyas. Por lo que, las abigarradas ligaduras de los hombres a sus antiguas relaciones que lo ataban a sus "superiores naturales" las ha desgarrado sin piedad para no dejar subsistir otro vínculo - entre los hombres que el frío interés, el cruel "pago al contado" ha ahogado el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta y ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. He ahí la máxima expresión del fin de la educación en la sociedad capitalista vista desde la perspectiva marxista, que también Marx nos amplía - cuando nos dice "la burguesía a despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto, al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, al educador, los ha convertido en sus servidores asalariados; de ahí que la burguesía - desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las redujo a simples relaciones de dinero". (11)

Para llevar a cabo esto la burguesía tiene que evolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente las relaciones de producción, y por ende todas -

(11) Op. cit., p. 36.

las relaciones sociales entre ellas a la educación. Por eso, desde hace algunas décadas, la historia del capitalismo no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las relaciones de producción y sus sistemas educativos.

En general la burguesía vive en una lucha constante y permanente, contra la misma burguesía, cuyos intereses entran en contradicción con los progresos de la industria, y siempre, - en fin contra la burguesía de todos los demás países e incluso en forma más destacada contra su propio proletariado, en donde en todas estas luchas se ve forzada a apelar algunas veces al proletariado o arrastrarle al movimiento político nacional e internacional.

De esta manera, la burguesía proporciona a los proletarios los elementos de su propia educación, es decir, armas contra ella misma. Pero también, el progreso de la industria precipita en las filas del proletariado a capas enteras de la clase dominante, o al menos las amenaza en sus condiciones de existencia, de donde también ellas aportan al proletariado numerosos elementos de educación.

Finalmente, en los periodos en que la lucha de clases se acerca a su desenlace, el proceso de desintegración de la clase dominante actual, adquiere un carácter tan violento y tan patente que una pequeña fracción de esa clase reniega -

de ellos y se adhiere a la clase revolucionaria, a la clase - en cuyas manos está el porvenir, por eso en la actualidad un sector de la burguesía se pasa al proletariado, particularmente ese sector de los ideólogos burgueses que se han elevado teóricamente hasta la comprensión del conjunto del movimiento histórico. De ahí que es necesario destacar el papel de los ideólogos o intelectuales en la sociedad y en la lucha de clases. Lo anteriormente dicho es posible debido a que como individuos político-sociales dichos personajes están inmersos de alguna forma en la lucha de clases, por que como dice Marx "la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases, en donde opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes". (12)

En esta constante lucha de clases es en donde los ideólogos (intelectuales) han jugado un papel importante y de este constante enfrentamiento entre las clases sociales en el seno de la sociedad capitalista se desarrolla un nuevo tipo de educación e intelectuales que se van conformando con la clase revolucionaria y sus necesidades ideológicas y políticas

(12) Op. cit., p. 32.

que le permitan ir realizando paulatinamente una transformación de clase en sí (con pura existencia económica, que la define por el papel que desempeña en el proceso de producción) a una conciencia de clase para sí, (con existencia a la vez económica y psicológica y que la define como clase que ha adquirido, la conciencia del papel histórico que debe o está desempeñando es decir, que sabe lo que quiere y a lo que aspira), pero como dice A. Ponce "para que la clase en sí llegue a convertirse en clase para sí es preciso, por lo tanto, un largo proceso de propio esclarecimiento en el cual desempeñan los teóricos y las peripecias de la lucha, una amplísima función"⁽¹³⁾

A tono con este nuevo valor de la educación arriba mencionado en cuanto a su papel en la formación y tema de conciencia revolucionaria, la escolaridad en general dentro de la sociedad capitalista se expande y la escuela pública es convertida en un enorme ghetto formador del consenso y el aplauso como dice A. Ponce. Pero de donde surge una lucha contra la estructura autoritaria de la escuela ligada a la lucha contra el autoritarismo de la sociedad de clases. Pero esta batalla, sin embargo, se da no solo desde afuera del terreno escolar, sino también y simultáneamente en el seno de esa pequeña corporación.

(13) Ponce, A. Educación y lucha de clases. p. 36.

Si es verdad que la sociedad capitalista para poder subsistir necesita primeramente una fuerza de trabajo libre - de venderse y capital invertido en las fuerzas productivas y - que esta relación que propietarios y no propietarios guardan ante los medios de producción los conlleva a diferenciarse en clases sociales reforzándose ésto además en la forma de distribuir y consumir lo producido socialmente, y esta forma de distribución y consumo afianza la existencia de la división social del trabajo en la sociedad y esta división está sujeta en correspondencia con la lucha de clases, entonces por lo tanto, la educación se reparte entre las clases sociales existentes en la sociedad de acuerdo a todo lo antes mencionado, de ahí que para cambiar revolucionariamente a la educación, - primero hay que cambiar las estructuras socio-económicas que sostienen a la antigua educación, pero para lograr esto solo es posible por medio de la lucha de clases, en donde el triunfo de clase revolucionaria permite poder llevar a cabo ésto, por eso como dice A. Ponce. "Los fundadores del materialismo histórico develaron el mundo de la explotación, demostrando - que la historia es la historia de la lucha de clases y que la historia de la educación es también, la historia de la lucha de clases". (14)

La sociedad capitalista a tenido a través de su historia, características y atributos que la singularizan y defi

(14) A. Ponce, op. cit., p. 10.

nen: un determinado tipo de organización para la producción de bienes y servicios, una cierta forma de apropiación y distribución de la riqueza generada socialmente, una división y lucha de clases, una forma de gobierno y un tipo de leyes que poseen una orientación definida. Aspectos como la religión, el arte, la filosofía, la cultura en general, los cuales tienden a reflejar no sólo los requerimientos particulares de dominio de las capas dirigentes, según la etapa histórica por la que atraviesa sino también principalmente reproducirse material e ideológicamente.

De ahí que, el aparato escolar no puede estar al margen de las características de la sociedad; como variable dependiente de ésta, como apéndice de ella, reproduce en su seno en dimensión pedagógica e ideológica, dichas características, se orientan en función de ellas, como dice Eduardo Cervantes "es decir, la estructura escolar tenderá a proyectar en mayor o menor grado pero en sentido inequívoco, las peculiaridades de la sociedad en que se asienta, los requerimientos de la base de sustentación de ésta: reflejará su forma de organización para que sea reproducida por la escuela". (15)

Ahora bien, la constante en la historia de las sociedades ha sido la de una relación entre los hombres caracterizada por el dominio de una minoría sobre las grandes mayo-

(15) Cervantes, E. Educación popular y social capitalista, Ed. Colección de la Educación Popular, p. 19.

rías (con excepción del socialismo). Esta ha sido su esencia y su rasgo fundamental. Por ello los aparatos ideológicos, a través del tiempo, no hacen sino reflejar esa situación básica.

Es cierto que la forma de dominación ha variado, - con ello también las formas de enseñanza, pero siempre siguiendo una línea inequívoca: contribuir al mantenimiento del dominio de una minoría sobre una mayoría.

LA EDUCACION EN EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA.

La educación ha jugado a través de la historia de la humanidad un papel primordial, por que en ella recae la obligación de reproducir entre los individuos o grupos sociales los conocimientos y destrezas que dichas sociedades han alcanzado en un momento histórico determinado sobre el dominio de la naturaleza, ya sea para reproducir ésta o transformarla para cubrir las necesidades sociales.

Con la aparición del modo de producción capitalista y su organización social, en donde dicha sociedad está basada sobre la propiedad privada y la explotación del trabajo asalariado, la educación juega tres formas de reproducción como son: la ideológica, la fuerza de trabajo y la cohesión social, en donde el papel de organizador y distribuidor de estas reproducciones reace en el Estado y sus instituciones de gobierno.

Pasemos ahora a dar un pequeño bosquejo de cada una de estas formas de reproducción que se dan por medio de la educación en la sociedad capitalista.

La sociedad capitalista está basada sobre la propiedad privada y la explotación del trabajo asalariado y este tipo de propiedad no está distribuida en forma igual para todos los individuos o grupos sociales, así como el trabajo asala-

riado no lo desempeñan todos los individuos. La sociedad ca
pitalista se caracteriza por una división de la sociedad en
clases sociales, en donde cada clase desempeña un papel en -
el proceso de producción, distribución y consumo en un moment
o histórico dado.

Este papel que cada clase social juega en la reprod
ucción material de la sociedad es lo que determina su trabaj
o en dicha reproducción, a unas les toca el papel de dueños
de los medios de producción a otros les toca el de trabajar
directamente con los medios, pero esta o estas formas de trab
ajar lo determina su posición económica.

La sociedad capitalista está dividida en clases so
ciales, esta división crea y desarrolla una lucha constante
entre ellas, hasta que llega un momento histórico en que di-
chas luchas se polarizan en dos grandes campos, la burguesía
y el proletariado, en donde a este último se le alian las -
otras clases de acuerdo a sus intereses posteriores y no in-
mediatos según la correlación de fuerzas que se presentan en
la lucha de clases.

Esta división de la sociedad en clases también tien
e su fundamento en la división social del trabajo que exis-
te al interior de la sociedad, en donde cada clase social des
esempeña uno o varios tipos de trabajo específico en el proces
o reproductivo, siendo así, que la educación esté basada y

fundamentada en la sociedad entre las clases sociales por el papel que ellas guardan ante los medios de producción y ante la reproducción material de la sociedad.

Esta división de la sociedad en clases y su respectivo papel de cada una de ellas tiene en la reproducción material de la sociedad formas de pensamiento y comportamiento de acuerdo al papel que cada clase guarda ante los medios de producción y ante toda la sociedad.

Estos tipos de pensamiento y comportamiento constituyen la ideología de una clase, por eso como dice Marx "la ideología pasa a ser el sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o un grupo social".⁽¹⁶⁾ - en un momento histórico determinado.

Por eso, en la sociedad capitalista existen varios tipos de ideología y cada una de ellas corresponde a una clase social en específico, según el papel que cada una de ellas guardan en el proceso productivo porque en la reproducción material de su existencia los hombres entablan o entran en relaciones determinadas, necesarias e independientes de su voluntad, en donde, estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de las fuerzas productivas,

(16) Althusser. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. - Ed. Pepe. p. 47.

en donde, este conjunto de relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad.

En la sociedad capitalista por lo tanto, la ideología que cada clase tiene en particular corresponde a su grado de conciencia obtenido en sus relaciones de producción, a la reproducción material de la sociedad alcanzado en un momento histórico determinado por eso como dice Marx, "en una determinada fase de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, lo cual no es más que su expresión jurídica, con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces. Desde estas formas evolutivas de las fuerzas productivas que eran, estas relaciones se convierten en trabas de estas fuerzas. Entonces se abre una época de revolución social. El cambio que se ha producido en la base económica trastorna más o menos lenta o rápidamente toda la colosal superestructura (entre la que se encuentra la educación) al considerar tales revoluciones importa siempre distinguir entre la revolución material de las condiciones económicas de producción y las formas ideológicas bajo las cuales los hombres adquieren conciencia de este conflicto y lo resuelve". (17)

De todo lo antes mencionado podemos extraer que la

(17) C. Marx. Introducción a la crítica de la economía política, Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, pp. 12-13.

conciencia de clase puede estar más o menos generalizada, y su naturaleza puede medirse por el alcance y la naturaleza de sus fines a corto y largo plazo. La evolución de la historia económica engendra el crecimiento y la potencia de una clase social y la reducción y la inutilidad de otra. Por esa razón es reaccionaria la acción política e intelectual en apoyo de los objetivos de la clase parasitaria, la acción a favor de los fines de la clase ascendente es progresiva y a cierto nivel, revolucionaria. La acción es revolucionaria cuando resulta de un nivel de conciencia que prevee la transferencia de poder de una clase a otra y cuando la acción se dirige a esa finalidad, de ahí que Maurice Levitas nos diga que: "una clase social puede, pues identificarse objetivamente por las "condiciones económicas de su existencia", de donde procede su estilo de vida y los elementos de su subcultura, de ahí que la conciencia de clase de una clase social puede reconocerse, por su organización económica, sus partidos políticos y su literatura".⁽¹⁸⁾

En una sociedad basada en la división de la sociedad en clases, el aparato educativo con sus diferentes grados escolares es el modo de ser de la ideología y este modo de ser se materializa en la división por grados escolares que cada clase alcanza objetivamente en el proceso educativo.

(18) Maurice Levitas. Marxismo y sociología de la educación. ed. Siglo XXI ed., p. 122.

Por todo lo antes expuesto es que la educación es un medio de transmisión ideológica de la cual no se puede aportar ni un ápice, porque a la clase capitalista le conviene reproducir por medio de la educación las ideologías existentes entre las clases sociales siempre y cuando dichas ideologías estén de acuerdo a su ideología particular por eso como dice Angelo Broccoli, "tener la pretensión de liberarse de la ideología —en una sociedad que vive de ella— sin ajustar cuentas con las ciencias del hombre, y, por lo tanto, con esa ideología, es un absurdo y quien lo sostiene, tarde o temprano termina por pagar las consecuencias", (19) por lo que, es necesario siempre reconocer la existencia de la ideología en la educación y sobre todo su acción sobre los hombres y la ciencia.

Desde que se estableció totalmente en la sociedad el modo de producción capitalista se vió que la enseñanza podía y se convirtió en uno de los medios fundamentales de dominación ideológica y, por lo tanto, en un instrumento esencial para alcanzar y consolidar la hegemonía de clase en el poder.

En el país en donde ella fue posible, la enseñanza pasó paulatinamente a depender del Estado, puesto que se consideró como una necesidad social que los ciudadanos habían de satisfacer por el solo hecho de pertenecer a la sociedad y a una clase social en particular.

(19) Angelo Broccoli, *Marxismo y educación*, Ed. Nueva Imagen, p. 28.

Pasemos ahora a bosquejar como la educación también sirve como un instrumento para la reproducción de la fuerza de trabajo.

El medio de producción capitalista se caracteriza por la explotación; es decir, por la apropiación de la fuerza de trabajo, en donde el capital se apropia de la fuerza de trabajo y la objetiva, la realiza a fin de generar plusvalía por lo que, trabajo productivo es todo aquel que genera plusvalía. Por ello mismo el capital sólo se apropia de aquella fuerza de trabajo que puede generar plusvalía, procurando que toda fuerza de trabajo esté en condiciones de generarlo, y ese estar en condiciones, se logra a través de la cualificación con una enseñanza adecuada.

El sistema de enseñanza se entiende de acuerdo a requerimientos del mercado económico, como una muy concreta cualificación de la fuerza de trabajo que alcanzará su máximo aprovechamiento si logra también, el ajuste e integración de los individuos en el sistema, por esto, la calificación de la fuerza de trabajo se encamina hacia la producción.

La relación entre la división del trabajo y la educación no es en la sociedad capitalista una mera aproximación, ni tampoco una consecuencia simple, sino que tiene "una articulación profunda que explica con toda claridad los procesos educativos y pone de manifiesto los puntos en que es necesario

presionar para lograr su transformación, consiguiendo así, - no sólo la emancipación social, sino también, y de forma muy especial, la emancipación humana". (20)

La división del trabajo en el seno de la sociedad lleva implícitamente todas las contradicciones de clase y estas descansan, a su vez, sobre la división natural del trabajo en el seno de la familia y en la de la sociedad en diversas familias contrapuestas, se da al mismo tiempo, la distribución y, concretamente, la distribución desigual, tanto - cuantitativamente como cualitativamente del trabajo y de su producto; es decir, la propiedad cuyo primer gérmen, cuya - forma inicial se constituye ya la familia, donde "la mujer y los hijos son los esclavos del marido", la esclavitud, todavía muy rudimentaria pero como dice Marx, "ciertamente latente en la familia, es la primera forma de propiedad que, por lo demás, ya que corresponde perfectamente a la definición - de los modernos economistas, según la cual es el derecho a - disponer de la fuerza de trabajo de otros". (21)

Por lo demás, división del trabajo y propiedad privada son términos idénticos: uno de ellos dice, referido a - la esclavitud, lo mismo que el otro referido al producto de ésta.

(20) Marx-Engels. Acerca de la educación, Ed. Quinto Sol. p. 17.

(21) Op. cit., p. 28.

La división del trabajo lleva aparejada, además, la contradicción entre el interés del individuo concreto, o de una determinada familia y el interés común que no existe, ciertamente, tan solo en la idea, como algo general, sino que se presenta en la realidad, ante todo, como una relación de mutua dependencia de los individuos entre quienes aparece dividido el trabajo; de ahí que, en efecto, a partir del momento en que comienza a dividirse el trabajo cada cual se mueve en un determinado círculo exclusivo de actividades, que le es impuesto y del que no puede salirse; el hombre tiene que desarrollar una actividad específica dentro de la sociedad si no quiere verse privado de los medios de vida. Porque el motivo que dirige la producción capitalista consiste, en la mayor valorización posible del capital, y por lo tanto, en explotar cada vez más la fuerza de trabajo. Alejamiento del trabajo material, por un lado; despotismo, por el otro; he ahí dos rasgos esenciales que rigen en el sistema del trabajo asalariado y la división social del trabajo.

Como se deriva por todo lo anteriormente mencionado, la educación es un medio eficaz para la preparación de fuerza de trabajo que permita valorizar cada vez más al capital, de ahí que la clase capitalista esté constantemente revisando, actualizando, y creando nuevos grados escolares con sus respectivos planes y programas de estudio que cubran las necesidades materiales de fuerza de trabajo mejor preparada para el proceso productivo, no solo en el campo intelectual sino cor

poral (ejercicios gramáticos y militares) y tecnológica, en donde los capitales escogen para sus empresas los más "capaces" o preparados que le permita acrecentar su capital y sus respectivas ganancias. De ahí, que la clase capitalista distribuya la educación y sus grados académicos entre las clases sociales de acuerdo al papel que cada una juega o guarda ante los medios de producción y ante la propia producción.

Es, pues, en el nivel de la producción donde tiene lugar el acto inicial de explotación de la clase trabajadora por la clase capitalista.

Cuando la clase capitalista considera que una determinada calidad y, duración de la educación es apropiada para sus hijos y cuando se proporciona otra de menor duración, a la clase trabajadora,* ambas clases consideran que la educa-

*Por ejemplo en México es muy marcado este contraste entre la educación pública reservada para ciertas clases (campesino, proletario, pequeña burguesía, y para algunas capas de la burguesía) y la privada que está reservada para casi los hijos de la pequeña y gran burguesía, de donde salen los cuadros directivos de la producción, y en donde la pública crea los cuadros aristocráticos (licenciados, ingenieros, arquitectos, etc.) o intelectuales y los trabajadores manuales de la producción (técnicos).

La educación pública está a cargo de las universidades estatales, I.P.N., U.A.M., I.P.N. Conalep, Wildrido Maussieu, - primarias, secundarias, etc.

La educación privada está a cargo de las universidades privadas y colegios como la Salle, Iberoamericana, Colegio Alemán, las Américas, etc.

ción expresa las relaciones de explotación con tanta claridad como las diferencias en las condiciones de alojamiento; de ahí que Maurice Levitas diga, "la superioridad de los que han recibido una enseñanza mayor sobre los que han recibido una enseñanza peor se entiende en gran medida por ambas partes como una comparación entre los seres humanos innatamente superiores y los seres humanos innatamente inferiores. La explotación es presentada en sí como una relación natural entre dirigentes y seguidores. La clase dirigente y explotadora es considerada la élite, la clase trabajadora la masa". (22)

Por eso, el marxismo sostiene que la estructura de clases y sus respectivas formas de educación así como sus respectivos grados escolares dependen de las técnicas de producción y de la correspondiente división del trabajo existente.

Una vez bosquejado como la clase capitalista utiliza la educación para la preparación de la fuerza de trabajo y antes de iniciar el capítulo siguiente, titulado, educación y división social del trabajo, profundizaré más acerca del por qué la educación también es un instrumento de cohesión social.

La educación es un instrumento en manos de la clase capitalista para cohesionar a las clases sociales bajo su man

(22) Levitas, Maurice: *Marxismo y sociedad de la educación*. - Ed. Siglo XXI, p. 125.

dato y para esto es preciso retomar la definición de Durkheim sobre la educación, "la educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social, tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado". (23)

Aunque no estemos totalmente de acuerdo con la definición de Durkheim, retomaremos algunas cosas importantes, a fin de señalar que educación es la acción ejercida de diferentes formas (ideológica, preparación de fuerza de trabajo, amortiguamiento social, etc.) por la clase en el poder de la sociedad sobre las clases desposeídas de medios de producción y que tiene por objeto suscitar y desarrollar en los individuos cierto número de estados físicos, intelectuales, ideológicos que exigen de él la sociedad política en su conjunto y la clase social al que está particularmente ligado.

De ahí que educación literalmente signifique conducir, dirigir, y eso es lo que la clase capitalista hace en la sociedad: conducir la acción de los individuos y las clases sociales a las que pertenecen cada uno de ellos, y éstas con toda la sociedad, que permita poder estar constantemente re-

(23) Durkheim E., Educación y sociología. Ed. Linotipo. p. 70.

produciendo las relaciones sociales de producción existentes.

Es imposible separar el aspecto ideológico de la educación, del aspecto de la cohesión social ya que uno está unido al otro, pero que la clase capitalista desune en sus análisis sobre la educación para engañar a los individuos sobre el papel real que estos tienen ante el proceso educativo y la finalidad de éste en la sociedad.

En la sociedad de clases como la capitalista no existe realmente posibilidad alguna para el desarrollo completo del hombre y sus capacidades, de ahí, que, la clase capitalista se apropie no solo de los bienes materiales, sino también de los culturales y se sirva de ellos para imponer entre las clases ciertos tipos de pensamiento y valores que le permita cohesionar y alinear a toda la sociedad, y así, cada clase cree que sus formas de pensamiento y comportamiento son natas desde el nacimiento o formación de su clase. De ahí que a la educación se le tome o quiera tomar como un medio de promoción social, a través del cual todas las clases pueden ascender de clase por medio de ella, pero al mismo tiempo el discurso se acompaña de condiciones como el afirmar que sólo los más aptos e inteligentes lo logran.

Considero pertinente exponer que los aspectos de contenido y orientación que guardan y contienen los planes y programas de estudio en la enseñanza juegan un papel primordial,

en cuanto a importancia se refiere, en la perspectiva de un aparato escolar apto para contribuir a propiciar la reproducción del sistema.

Hay que hacer constar sin embargo, que los contenidos y la orientación de la estructura escolar vigente resultan alienantes para quien las recibe y resultan de efectos de sastrazos es en los sectores asalariados de la sociedad, pues no solo tienden a desplazar a los miembros de estos sectores, sino también arrojarlos del proceso escolar, así su límite escolar será a lo sumo educación básica. De esta manera se cierra casi toda posibilidad de "ascenso social" lo que no excluye que sean víctimas de los contenidos y orientación de la escuela, propiciando con ello una "visión del mundo" en la que la adaptación a lo existente es un factor preponderante de ahí como dice Eduardo Cervantes; "quienes proponen o aplauden soluciones academicistas a las diferencias de clase en la sociedad, soslayan de hecho que, en realidad, el fondo del problema se encuentra en los contenidos y orientación de la enseñanza, pues es a través de estos elementos en donde más precisamente se concreta la funcionalidad de la escuela a las necesidades y requerimientos del desarrollo capitalista a lo consciente a la "cohesión" social". (24)

(24) Cervantes, Eduardo. Educación popular y sociología capitalista. Ed. Serv. Educ. Pop. p. 41.

Esta imagen de la escuela constituye una de las dimensiones capitales de la imagen que nos ofrece de la sociedad la clase capitalista en donde nos presenta a la sociedad formada por un conjunto de grupos sociales o clases superpuestas, entre las cuales median "diferencias" de ingreso, de prestigio, de educación, etc. pero a través de los cuales, es posible transitar (movilidad social). En donde la mayor o menor "democratización de una sociedad, estaría dada así por la mayor o menor facilidad de efectuar ese tránsito, y el "canal de movilidad" por excelencia, lo constituye la escuela, de ahí que Tomas Vasconi diga "la escuela es uno de los aparatos más importantes para permitir que la pequeña burguesía y otras clases adquieran y mantengan un lugar al lado de los explotadores. Por lo tanto, la escuela posee una importancia capital como mecanismos de mantenimiento de dominación sobre la sociedad". (25) Así, la educación resulta fundamental para la clase capitalista para mantener su dominación y difundir y sostener eficazmente dentro de la sociedad sus preceptos, económicos, sociales y políticos para todas las clases sociales y para que estas últimas acepten la imagen de que la escuela cumple con las funciones de reproducción del régimen capitalista, en donde cada clase social obtiene y tiene lo necesario para vivir y reproducirse cada vez bajo mejores condiciones de vida y educación.

(25) Varios Autores. La educación burguesa. Ed. Nueva Imagen. - p. 305.

Siendo que en la práctica de su existencia los individuos y clases sociales están constantemente produciéndose y reproduciendo a la sociedad en condiciones objetivas cada vez en condiciones inferiores de acuerdo a la gran producción existente, y que, por lo tanto, la condición final como dice Althusser, "de la producción es la reproducción de las condiciones de producción (entre ellas las relaciones sociales de producción)". (26)

Considerando todo lo antes mencionado, podemos decir que, toda formación social depende de un modo de producción dominante, de donde el proceso de producción emplea las fuerzas productivas existentes en y bajo relaciones de producción definidas, de ahí que, la sociedad capitalista debe reproducir no solo las fuerzas productivas sino sus respectivas relaciones sociales en donde queda inserto el papel de la educación como un medio de reproducción y adaptación de las viejas y nuevas formas de relaciones sociales de producción.

(26) Althusser, Aparatos ideológicos de estado, ed. Pepe, p. 7.

EDUCACION Y FUERZA DE TRABAJO.*

En este capítulo se analizan a groso modo como la clase capitalista utiliza la educación para reproducir la fuerza de trabajo, cada vez con mayor calificación teórico-práctica y para que esta calificación sirva para la obtención de más ganancia, llegándose a todo esto por medio de la explotación del trabajo asalariado.

La constante en la historia de las sociedades divididas en clases sociales, ha sido la de una relación entre los hombres caracterizada por el dominio de una minoría sobre la gran mayoría. Esta ha sido su esencia y su rasgo fundamental. Por ello, la preparación cada vez mayor y mejor de la fuerza de trabajo a través del tiempo, no hace sino reflejar esa situación básica. Es cierto que la forma de dominación ha variado, con ello también las formas de enseñanza, pero siempre siguiendo una línea inequívoca; contribuir al mantenimiento del dominio de una minoría sobre una mayoría.

Las sociedades han tenido a través de su historia, y ahora tienen, características y atributos que la singulari-

*Por fuerza de trabajo o capacidad de trabajo entiéndase el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole: con respecto a este tema leer: C. Marx, Capital, tomo 1, Vol. 1, Libro primero, Cap. IV, Ed. S. XXI.

zan y definen: un determinado tipo de organización para la producción de bienes materiales y culturales, influidos por el grado de revolución de las fuerzas productivas; una cierta forma de apropiación y distribución de la riqueza generada socialmente, una división específica de las clases sociales, una forma de gobierno y un tipo de leyes que poseen una orientación definida en el aspecto educativo en cuanto a la preparación y reproducción de la fuerza de trabajo, la cual tiende a reflejar no sólo el grado de evolución de tal o cual sociedad, sino también los requerimientos particulares de dominio de las capas dirigentes, según la etapa histórica por la que atraviese; en donde el grado de desarrollo de la lucha de clases es un factor que influye en la determinación de ciertas características del aparato escolar.

De ahí, que el sistema escolar y sus diferentes grados escolares que la componen sirvan económicamente a la clase capitalista para la reproducción calificada por la fuerza de trabajo; por ello la necesidad de estudiar el fenómeno bajo los parámetros de la economía política en la que se desarrolla el papel de la educación en la evolución de las sociedades, basadas en la explotación del trabajo asalariado, y más específicamente en la sociedad capitalista.

Como dice Eduardo Cervantes: "a esta sociedad, precisamente a ésta, es a la que la estructura escolar debe serle funcional, la que busca reproducir, la fuerza de trabajo por ello, bajo este sistema la escuela resulta contraria a los in-

tereses populares"⁽²⁷⁾ porque los problemas que enfrentan la estructura escolar, sus contradicciones y crisis obedecen y reflejan las contradicciones y la crisis inherentes al modo de producción capitalista.

Es necesario por lo tanto analizar a la educación desde el punto de vista económico que es a lo que a continuación hago.

Si es verdad que la sociedad capitalista está dividida en clases sociales, y éstas se definen socio-económicamente por el papel que cada una de ellas desempeñan ante los medios de producción y su respectiva división social del trabajo, también es verdad que esta división social y del trabajo desarrollan un papel importante en la división social que se hace de la educación, en cuanto que esta última sirve para poner o tratar de corresponder el funcionamiento adecuado para que se desarrollen armoniosamente en la sociedad las fuerzas productivas y sus respectivas relaciones sociales de producción.

Pero para que todo lo antes mencionado se pueda desarrollar es necesario que la fuerza de trabajo esté en constante preparación cuantitativa y principalmente cualitativa-

(27) Cervantes, Eduardo. Educación popular y sociología capitalista. Ed. Colección Teoría de la Educación Popular, p. 22.

mente ya que a la clase capitalista le conviene llevar a cabo esto para una mejor explotación del trabajo y una mayor obtención de ganancia; de ahí, la necesidad de analizar el papel que juega la educación en la sociedad desde el punto de vista económico como mercancía igual que cualquiera otra, pero con la especificación de que ésta genera y crea un plus-trabajo en el proceso de producción a diferencia de las otras mercancías que no lo hacen. Es necesario analizar la educación como preparación calificada de fuerza de trabajo, bajo este parámetro económico que tiene y desempeña la educación con respecto a preparar esta mercancía que crea valor en el proceso de producción.

Por eso Marx empieza su análisis crítico de la sociedad capitalista analizando la mercancía ya que en la sociedad capitalista se producen mercancías y no productos, por eso, bajo el capitalismo, todo —desde un minúsculo alfiler hasta una fábrica—, incluso la fuerza de trabajo se compra y se vende y, reviste la forma de mercancía; de ahí, que las relaciones entre los hombres en esta sociedad se traduzcan en relaciones entre mercancías en el mercado por eso como dice Marx: "la mercancía es la célula económica de la sociedad burguesa". (28)

Con el desarrollo del capitalismo como modo de pro-

(28) P. Nikitin, Economía Política, Ed. E.C.P., p. 28.

ducción en la sociedad todo adquiere en el proceso productivo la forma de mercancía, comprendida la fuerza de trabajo de ahí la necesidad de prepararla cualitativamente para la obtención de mayor plusvalía.

La fuerza de trabajo es una mercancía bajo el capitalismo, por ello se analiza y desarrolla por las mismas leyes económicas en las que se desenvuelven las otras mercancías, y por lo tanto se produce y reproduce dicha fuerza de trabajo para cubrir una necesidad del proceso productivo, por lo que la fuerza de trabajo tiene un valor de uso y un valor de cambio.

El valor de uso, está basado en el papel que dicha fuerza desempeña ante los medios de producción y más específicamente ante los instrumentos de trabajo; en cuanto a la utilización o manejo de los diferentes tipos de instrumentos.

En el desarrollo de la producción el valor de uso de la fuerza de trabajo crea valor, y este valor creado es lo que crea la ganancia capitalista.

La fuerza de trabajo en el proceso productivo no solo crea valor como ganancia sino además crea el valor de la fuerza de trabajo, es decir que el trabajador al crear plus-trabajo, una parte de éste sirve para crear ganancia y otra parte para reproducción como fuerza, siendo aquí que el traba-

jador necesita poner en la práctica su fuerza de trabajo para poder seguir reproduciéndose como ser humano.

El valor de la fuerza de trabajo está determinado, por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirse, en donde el trabajador no solo necesita para reproducirse de otras mercancías materiales, sino también de educación y cultura entre otras muchas necesidades.

Es aquí en donde la educación entra en el costo de la fuerza de trabajo para que a una mayor preparación, se pueda obtener un mayor costo en la venta.

Es en la venta de su fuerza de trabajo, es decir en poner a disposición del capitalista, su capacidad física e intelectual o teórica, donde el trabajador obtiene un salario, y este salario representa el precio de venta de su fuerza de trabajo, siendo en dicha venta de donde obtiene una remuneración económica que representa en lo inmediato la capacidad de reproducción como ser humano, y esta reproducción contiene el mantenimiento de una familia.

De ahí que los valores de uso y valor de la fuerza de trabajo se representen como trabajo concreto y abstracto, en donde el trabajo concreto (reproducción de la sociedad) crea el valor de uso, mientras el trabajo abstracto (reproducción de la fuerza de trabajo) crea el valor de cambio.

De ahí que en la sociedad el intercambio de valores de uso no es otra cosa más que el intercambio de trabajos concretos, siendo éstos, el trabajo invertido bajo la forma de útil y con un fin determinado; siendo así que el intercambio de la fuerza de trabajo como valor de uso por un salario no sea otra cosa más que el intercambio de valores de uso entre el trabajador y el capitalista.

En cuanto al valor que representa al trabajo abstracto, no es otra cosa más que la fuerza de trabajo invertida en forma general en el proceso productivo, por lo tanto como dice Marx "el trabajo abstracto crea el valor de la mercancía".²⁶

En la producción capitalista media una contradicción antagónica (irreconciliable) entre el trabajo concreto y el abstracto, que se manifiesta como contradicción entre el trabajo privado y el social.

Esto se desarrolla de la siguiente forma:

En la fabricación de casi todas las cosas toman parte decenas y centenares de hombres de distintas profesiones. Ello significa que el trabajo de cada productor de mercancías es una parte de trabajo social y reviste carácter social. Pero

²⁶ Nikitin, op. cit... p. 36.

en la sociedad capitalista en donde existe la propiedad privada sobre los medios de producción, los productores de mercancías administran su economía a parte de los demás. Por esa razón, su trabajo, que de hecho es un trabajo social, se manifiesta bajo la forma de trabajo privado.

Aquí permanece oculto el carácter social del trabajo, el cual no se exterioriza más que en el cambio, en el mercado. Por consiguiente, la contradicción entre trabajo privado y el social conduce a la ruina a unos productores de mercancías y al enriquecimiento de otros. Pero dicha contradicción es el producto de las diferentes formas de manifestarse la magnitud del valor en la venta de las mercancías, por que siendo la fuerza de trabajo y su calificación una mercancía también representan esta contradicción en el desarrollo del proceso productivo; es decir, que mientras el trabajador produce su trabajo éste tiene el carácter social, mientras que la apropiación de lo producido tiene carácter privado.

Pasemos ahora a analizar el carácter social del trabajo y su magnitud de valor que le permite servir de fundamento.

El valor de cualquier mercancía es creado por el trabajo, la magnitud del valor es determinada por la cantidad de trabajo que encierra la mercancía dada, por lo que,

se determina no por el tiempo de trabajo individual de cada productor, sino por el tiempo de trabajo socialmente necesario.

Por trabajo socialmente necesario se entiende el tiempo de trabajo que se requiere para producir una mercancía cualquiera en las condiciones sociales medias de producción en la rama dada (nivel técnico, el grado de habilidad o calificación de los productores y la intensidad del trabajo), de ahí que Nikitin diga: "Por regla general, el tiempo de trabajo socialmente necesario depende de las condiciones de producción en las que se crea la masa mayor de mercancías de una clase dada".²⁷ Pero con el desarrollo de la producción y más específicamente con el de las fuerzas productivas el tiempo de trabajo socialmente necesario se modifica. La magnitud del tiempo de trabajo socialmente necesario se modifica al cambiar la productividad del trabajo, en donde la educación influye en cuanto a la cualificación de la fuerza de trabajo. Por lo que la productividad de trabajo se expresa en la cantidad de producción lograda en una unidad de tiempo de trabajo. Por eso, se dice que la productividad del trabajo se halla en proporción inversa al valor de cada unidad de mercancía.

Hay que distinguir la productividad del trabajo de

²⁷ Nikitin, op. cit... p. 39.

la intensidad de éste, la intensidad del trabajo se determina por el trabajo invertido en una unidad de tiempo, cuanto mayor se la inversión de trabajo en un mismo período de tiempo, mayor será la producción.

Influye en la magnitud del valor de la mercancía - el grado de complejidad del trabajo. En consonancia con el grado de complejidad, se distingue el trabajo calificado y no calificado. El de un trabajador que no posee preparación especial alguna se llama trabajo simple (no calificado). El que requiere una preparación especial (con cierto grado de estudios) se denomina trabajo complejo (calificado). El trabajo complejo crea en una unidad de tiempo un valor de mayor magnitud que el trabajo simple. Por eso dijo Marx "que el trabajo complejo no es más que el trabajo simple potenciado, o multiplicado".

Como se desprende lógicamente a simple vista, la educación juega un papel importante en la preparación de fuerza de trabajo calificada, en donde por medio de ella, el trabajo simple se puede convertir en un trabajo complejo. Pero esta conversión lleva aparejado el desarrollo del cambio y de las formas de valor en las que se ve inmersa la fuerza de trabajo para su evaluación económica, después de haber sido educada o preparada técnicamente por medio de la escuela. De ahí la necesidad de explicar también un poco como se desarrolla el cambio y las formas de valor, entendiéndose que la

fuerza de trabajo es una mercancía en la sociedad capitalista.

El valor de cualquier mercancía es fruto del trabajo invertido en su producción. Ahora bien, como dice Marx, - "solo puede manifestarse equiparándose unas y otras mercancías en el proceso de cambio", es decir, a través del valor de cambio; en cuanto a la fuerza de trabajo, ésta la realiza en la compra-venta, y se manifiesta más específicamente en el precio, por lo que, el valor de dicha mercancía expresado en dinero se llama precio, por ende, el precio es la expresión en dinero del valor de la mercancía.

Como se comprende hasta ahora, la ley del valor que rige a la producción de mercancías en la sociedad capitalista también rige la preparación de la fuerza de trabajo por medio de la escuela, y esto queda de manifiesto cuando la ley del valor es la que determina las mercancías y su cambio con arreglo a la cantidad de trabajo socialmente necesario invertido en producirla, de ahí, que la acción de la ley del valor en la producción capitalista basada en la propiedad privada sobre los medios de producción se manifieste según Nikitin del modo siguiente:

"1) La ley del valor regula espontáneamente la distribución de los medios de producción y de la fuerza de trabajo entre las distintas ramas de la producción.

2) La ley del valor impulsa a los productores privados a desarrollar las fuerzas productivas (también los grados escolares que preparen la fuerza de trabajo para ese desarrollo).

3) En determinadas condiciones, la acción de la ley del valor trae consigo el surgimiento y desarrollo de las relaciones capitalistas (en donde se encuentra ubicada la educación.)"²⁹

La competencia hace que unos productores se arruinen y desaparezcan como tales, mientras otros se enriquecen. La acción de la ley del valor origina la diferenciación de los productores en burguesía y proletariado, la concentración de una parte cada vez mayor de la producción social en manos de unos capitalistas y la ruina de otros. Por eso, a través del desarrollo del capitalismo son indispensables dos condiciones fundamentales para que se pueda llevar a cabo lo antes mencionado; primera existencia de seres personalmente "libres", pero carentes de medios de producción y de medios de existencia, lo cual los obliga a vender su fuerza de trabajo, así como luchar por una educación que les permita una mejor calificación y segunda, una concentración de grandes sumas de dinero y medios de producción en manos de personas particulares.

Pero para que este dinero se convierta en más ganancia o en una suma mayor de dinero, el capitalista necesita

²⁹ Nikitin, op. cit... p. 51.

encontrar en el mercado una mercancía que al usarse sea fuente de un valor superior al que posee en realidad. Esa mercancía la encuentra bajo la forma de fuerza de trabajo.

La fuerza de trabajo como ya se mencionó, es el conjunto de capacidades físicas e intelectuales que posee el hombre y emplea en el proceso de la producción de bienes materiales y culturales. Es el elemento indispensable de la producción en cualquier forma de sociedad. Pero que solo bajo el capitalismo se convierte en mercancía. Por lo consiguiente, el valor de la fuerza de trabajo está determinado por el valor de los medios indispensables para mantener la vida del propio obrero.

El valor de la fuerza de trabajo comprende también el valor de los objetos indispensables para satisfacer las demandas sociales (entre las cuales está la educación) y culturales de la clase obrera plasmada históricamente en el país de que se trate en un determinado período como señalaba Marx "a diferencia de las mercancías, la valorización de la fuerza de trabajo encierra, pues, un elemento histórico y moral".³⁰

Así pues, el valor de la fuerza de trabajo lo determina el valor de los medios de existencia indispensables para satisfacer las demandas, físicas, sociales, culturales, habi-

³⁰C. Marx. El Capital, Ed. Progreso. T. I., p. 178.

tuales en el país en cuestión, que presentan el obrero y su familia, así como la capacitación del mismo por medio de la escuela.

El valor de la fuerza de trabajo como ya se mencionó expresado en dinero es el precio. Bajo el capitalismo, el precio reviste la forma de salario.

La fuerza de trabajo como mercancía posee también un valor de uso. El valor de uso consiste en la capacidad del obrero para crear en el proceso de trabajo un valor mayor que el de su fuerza de trabajo. Esta propiedad que posee dicha fuerza consiste en la capacidad de crear la plusvalía, siendo ésta última precisamente la que interesa al capitalista. Pero el consumo de la fuerza de trabajo lo obtiene el capitalista en el proceso de trabajo, que realiza el obrero, de ahí, que, el obrero trabaja bajo el control del capitalista a quien pertenece su trabajo. El capitalista es el que decide lo que se debe de producir, en qué proporciones y por qué procedimientos, de donde se desprende que al capitalista no le pertenece sólo el trabajo del obrero, sino también el producto creado.

Al producir una mercancía, el obrero invierte trabajo. Y en la producción capitalista no se dá otra cosa más que, la unión del proceso de creación del valor de uso y de la creación del valor.

Para el capitalista, la producción de valores de uso no es más que un medio para lograr el objetivo final. El objetivo y principio rector de la producción capitalista es la producción de plusvalía, de ahí que la obtención de plusvalía se debe a que los obreros han trabajado más tiempo que el necesario para reponer el valor de su fuerza de trabajo, como dice Marx "la producción de plusvalía, la fabricación de ganancia es la ley absoluta de este sistema de producción".³¹

La ley de la plusvalía nos permite comprender y explicar todos los procesos y fenómenos que se producen en la sociedad de ahí que en la empresa capitalista la jornada de trabajo se desdobla en dos partes como dice Marx "por una parte en tiempo de trabajo necesario y por otra, en tiempo de trabajo adicional".³² En consonancia con ello, el trabajo del obrero se divide en trabajo necesario y plustrabajo.

El tiempo de trabajo necesario y el trabajo necesario son el tiempo de trabajo que el obrero necesita para reproducir el valor de su fuerza de trabajo, es decir según Marx "el valor de los medios indispensables para su existencia. El tiempo de trabajo necesario lo retribuye el capitalista en forma de salario".³³

³¹ C. Marx. El Capital, Ed. Progreso, T. I, p. 624.

³² C. Marx. Contribución a la crítica de la economía política... Ed. F.C.P. p. 27.

³³ C. Marx. Trabajo asalariado y capital, Ed. Progreso, p. 23.

El tiempo de trabajo adicional y el plustrabajo son el tiempo de trabajo y el trabajo que se invierte en la producción del plustrabajo. En donde el plustrabajo reviste en el capitalismo la forma de plusvalía, de la que se apropian los capitalistas de ahí, que, la relación entre el plustrabajo y el trabajo necesario muestra el grado de explotación del obrero. Por eso, cuanto mayor sea la proporción del plustrabajo respecto al trabajo necesario, más elevado será el grado de explotación.

Sobre la explotación del trabajo asalariado y la propiedad privada de los medios de producción es que se sostiene el modo de producción capitalista.

Bajo el capitalismo la fuerza de trabajo es una mercancía, y se desarrolla bajo tres rubros primero salario por tiempo, segundo salario a destajo o por pieza, tercero, por tiempo y por destajo en un mismo jornal de trabajo.

En la actualidad el pago del salario reviste la forma de salario nominal del cual se desprende el salario real, siendo este último el expresado en medios de sustento para el obrero y su familia.

Pero cabe aclarar como dice Marx "que el salario no es la parte del obrero en la mercancía por él producida. El salario es la parte de la mercancía ya existente, con la que

el capitalista compra una determinada cantidad de fuerza de trabajo"³⁴ y lo que el capitalista paga en forma de salario es el costo de producción de la fuerza de trabajo; y el costo de dicha fuerza es lo que cuesta sostener al obrero como tal y educarle para este oficio. Por lo tanto, el salario expresa el precio del trabajo en relación con el precio de las demás mercancías; de ahí que la ley general que rige el alza y la baja del salario y de la ganancia, se hallan en razón inversa la parte que se apropia el capital, la ganancia, aumenta en la misma proporción en que disminuye la parte que le toca al trabajo, el salario, y viceversa como dice Marx "la ganancia aumenta en la medida en que disminuye el salario y disminuye el salario y disminuye en la medida en que ésta aumenta"³⁵

Por otro lado el salario se determina también desde el punto de vista social por la lucha antagónica entre capitalista y obrero, por aumento y disminución del salario tanto nominal como real, de ahí como dice Marx "el límite mínimo del salario (real) y el único necesario es la subsistencia del obrero mientras trabaja y, además, la posibilidad de sostener una familia y de que la especie obrera no parezca"³⁶ de ahí que, la demanda de hombres es la que regula necesariamente la producción de hombres, como ocurre con cualquiera otra mer

³⁴ C. Marx, op. cit...., p. 16.

³⁵ C. Marx, op. cit...., p. 32

³⁶ C. Marx. Manuscritos económicos-filosóficos de 1844. Ed. Grijalbo, Colec. 70, No. 29, p. 15.

cancia. Cuando la oferta es considerablemente mayor que la demanda, una parte de los obreros se ve empujada a la mendicidad o condenada a morir de hambre la existencia del obrero se halla reducida, por tanto, a la condición propia de la existencia de cualquier otra mercancía.

Los precios del trabajo de las distintas categorías de obreros (formados éstos por la práctica cotidiana o por la educación formal) difieren mucho más que las ganancias de las distintas ramas en que se invierte el capital.

Mientras que la división del trabajo hace crecer la fuerza productiva del trabajo, la riqueza y el refinamiento de la sociedad, empobrecen al obrero y lo rebajan al papel de máquina, mientras que el trabajo provoca la acumulación de los capitales y, con ello, el bienestar creciente de la sociedad. Coloca al obrero cada vez más bajo la dependencia del capitalista. Le empuja a una competencia cada vez mejor por la obtención de mayor preparación técnica o educativa y esto lo espolea a la desenfrenada carrera de la super producción, seguida de la correspondiente depresión.

En cambio, cuando la sociedad progresa, la pobreza y la ruina del obrero son el producto de su trabajo y de la riqueza producida por éste; la miseria se deriva, por tanto, de la esencia misma de lo que actualmente es el trabajo. Por lo que, el incremento máximo de la riqueza de la sociedad, --

ideal que sólo se alcanza de un modo aproximado, pero que es, por lo menos, tanto de la finalidad de la Economía Política - como la de la sociedad burguesa, es, por tanto, la miseria estacionaria de los obreros. Por eso, como dice Marx "en la Economía Política, el trabajo sólo se presenta bajo la forma de una actividad lucrativa".³⁷

Cabe afirmar que aquellas ocupaciones que requieren aptitudes específicas o una más larga preparación se han hecho, en general más rentables; en cambio, ha descendido y tenía necesariamente que descender al aumentar la competencia, entre los obreros con una misma preparación o su equivalente obtenido por la práctica o por la educación forma: como dice Guillermo la Barca "cuanto más especializado sea el trabajo del individuo, más estrecha será el área del conocimiento en la que puede servirse de su experiencia propia; y más diversas serán sus relaciones con el trabajo de otros, el que, en parte, se le presenta incorporado en instrumentos. Tanto la actividad propia, por más especializada que ésta sea, como las múltiples conexiones con la actividad de los demás, requieren conocimientos que no se adquieren por experiencia propia, sino que deben aprenderse a través de la enseñanza o en los libros".³⁸

De esto se concluye que la relación entre el grado

³⁷ C. Marx, op. cit..., p. 23.

³⁸ Guillermo La Barca. Economía Política de la Educación. Ed. Nueva Imagen, p. 59.

de desarrollo económico y la situación de la educación, se debe, principalmente, al cambio en la estructura de los conocimientos causados por la división del trabajo, y no, como a menudo y de modo equivocado se supone, que por un crecimiento general, apreciable cuantitativamente, de los conocimientos individuales.

La división social del trabajo conlleva en su seno por lo tanto, una división social de la educación por clase social y no individualmente por hombre u obrero. De ahí que, la enseñanza en la sociedad capitalista sea la enseñanza social cada vez más calificada y no en forma individual, siendo este elemento necesario de la producción; por eso, en el capitalismo, la educación tiene la exclusiva tarea de formar fuerza de trabajo barata y masiva, sin rebasar nunca los límites que los intereses de la producción capitalista exige.

"Pero como la burguesía presenta al capitalismo como la realización completa del orden de vida "natural y racional", el sistema de enseñanza y educativo, que en realidad es un instrumento de sus intereses, se embellece con bonitas frases acerca de la libertad y de la posibilidad de desarrollo".³⁹

Marx desenmascara constantemente en varios escritos

³⁹ Sucho Delski, Teoría marxista de la educación. Ed. Grijalbo, p. 122.

esta cuestión indica también lo que significa realmente la educación en la sociedad capitalista para las distintas clases y más particularmente el papel de la educación en cuanto a la preparación y calificación de la fuerza de trabajo como dice Marx "la verdadera significación de la educación, en la sociedad capitalista sea la formación de cada obrero en el mayor número posible de actividades industriales, de tal modo que si es despedido de un trabajo por el empleo de una máquina nueva o por un cambio en la división del trabajo, pueda encontrar colocación lo más fácilmente posible",⁴⁰ la consecuencia sería que si la mano de obra es excesiva en un sector industrial o comercial, este excedente se volcaría de inmediato en otros sectores económicos, de tal forma que la reducción de salarios en un sector entrañaría seguramente una reducción general de salarios.

Dentro del capitalismo sólo es productiva la educación cada vez en forma más calificada la fuerza de trabajo y de esta manera permite producir más plusvalía para la clase capitalista y permite hacer rentable al capital. De ahí, que en la educación se den una variedad de especializaciones del conocimiento que permitan al trabajador o futuro trabajador dominar una serie de técnicas y conocimientos, sobre los instrumentos de trabajo existentes en el sistema productivo. Por

⁴⁰ C. Marx, F. Enges. Acerca de la Educación, Ed. Quinto Sol. p. 136.

eso, es el sistema productivo capitalista, el sistema de la educación ha llegado a ser una institución necesaria de la sociedad, por eso, es tan impensable en la actualidad una sociedad sin escuelas institucionales, por ser éstas las que normalmente son las que forman la fuerza de trabajo que requiere el proceso productivo, de ahí que como dice Guillermo La Barca "El desarrollo de la producción exige una mayor o mejor división del trabajo y su respectiva división educativa y que por lo tanto dicho proceso exige diferentes grados de calificación que van del peón al técnico y al profesionalista que dirige el trabajo y toma decisiones en la práctica la escuela al seleccionar y formar a los trabajadores, responde a esa demanda económica de la preparación de fuerza de trabajo".⁴¹

Estableciéndose así una correspondencia entre la educación y fuerza de trabajo en la sociedad. Por último la ciencia burguesa de la educación intenta en la actualidad establecer la relación escuela-sociedad, sin pasar por las clases, ni por la división social del trabajo y de la sociedad, ni tampoco por la especificidad de estas mismas clases ante los medios de producción.

Por ello, el llamado sistema educativo, de la sociedad burguesa, es presentado como la culminación de un proceso

⁴¹ Guillermo La Barca, La Educación burguesa, Ed. Nueva Imagen, p. 72.

continuo de crecimiento, llevado a cabo sin interrupciones, - desde que el primer adulto enseñó al niño la técnica necesaria para desarrollar un trabajo, que habría de servirle personalmente o socialmente. Pero la verdad es que, la educación ha sido revolucionada en cada revolución que la sociedad históricamente ha experimentado y es también, por ello, un producto de la lucha de clases.

La escuela, por ende, los procesos educativos, tal como los observamos en la sociedad actual, capitalista, leyes de constituir hechos universales, son una creación histórica de la burguesía en el poder, y cumplen funciones específicas antes mencionadas en los que se concreta la función general de reproducción de la sociedad burguesa y de sus modalidades de explotación.

EDUCACION Y DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO

La sociedad capitalista y su modo de producción, se basan en la propiedad privada de los medios de producción y en la explotación del trabajo asalariado, de donde se desprende la existencia necesaria de una división de la sociedad en clases sociales, por el papel que cada una de ellas guardan ante los medios de producción; es decir, si son dueños de los medios los ponen a operar a través de trabajadores asalariados. Ahora bien, los que no son dueños de esos medios, tienen que vender su fuerza de trabajo, siendo por lo tanto ellos quienes los trabajan; y por lo tanto estas clases sociales no dueñas de propiedad privada son las que reciben los diferentes tipos de trabajo existentes en la producción social; siendo así, que la división social del trabajo en la sociedad capitalista sea producto y necesidad en el desarrollo de dicha sociedad.

La división social del trabajo viene históricamente exigida por el proceso del trabajo industrial. El desarrollo de la máquina incorpora a ésta la habilidad del oficio y los conocimientos que antes residían exclusivamente en el trabajador. De esta forma, la ciencia y los conocimientos pasan a ser propiedad del capital, y el trabajador se encuentra enfrentado a ella con el desarrollo del capitalismo. Pero lejos de introducir un mayor nivel de cultura educativo, el capitalismo ha venido exigiendo una creciente capacidad intelectual,

técnica y cultural de todos los individuos y de sus respectivas clases sociales, extendiendo el sistema escolar entre las clases e institucionalizando la escuela y sus diferentes grados académicos que la componen.

Es por ello que los índices de analfabetismo se reducen drásticamente a medida que las sociedades agrarias se transforman en industriales.

En la actualidad, la relación entre la división del trabajo y la educación y la enseñanza no es una mera aproximación, ni tampoco una consecuencia simple de la organización social existente, sino que es una articulación profunda que explica con toda claridad los procesos educativos y pone de manifiesto los puntos en que es necesario presionar para lograr su transformación revolucionaria.

La división social del trabajo y su relación dialéctica con la educación y su proceso tiene que ser analizada a partir de la división de la sociedad en clases, y el papel que dicha social juega o tiene con otras sociedades en el proceso productivo internacional. De donde se deriva que no se puede analizar en forma única y separada a una sociedad y su respectiva división del trabajo sin tomar en cuenta el papel que ésta tiene en el ámbito internacional.

Las relaciones entre una y otra nación dependen de

la extensión con que cada una de ellas haya desarrollado sus fuerzas productivas, la división del trabajo y el intercambio interior. Por lo tanto, el desarrollo de las fuerzas productivas de una nación lo indica del modo más palpable el grado hasta el que se ha desarrollado en ella la división social del trabajo.

Toda nueva fuerza productiva, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de fuerzas productivas ya conocidas con anterioridad, trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo.

La división del trabajo en una nación se traduce, ante todo, en la separación del trabajo industrial y comercial con respecto al trabajo agrícola y, con ello, tiene su base en la separación campo-ciudad y en la contradicción de los intereses entre una y otro. Su desarrollo ulterior conduce a la separación entre el trabajo comercial e industrial. Así como dice Marx: al mismo tiempo, la división del trabajo dentro de estas diferentes ramas acarrea a su vez, la formación de diversos sectores entre los individuos que cooperan en determinados trabajos, la posición que ocupan entre sí estos diferentes sectores se halla acondicionada por el modo de explotar el trabajo agrícola, industrial y comercial".⁽¹⁾ De ahí, que la división del trabajo sólo se convierta en verdadera

(1) Marx y Engels, Acerca de la educación, Ed. Quinto Sol, p. 25.

división a partir del momento en que se separan el trabajo físico y el trabajo intelectual.

Con la división del trabajo, que lleva implícitas todas estas contradicciones y que descansa, a su vez, sobre la división natural del trabajo en el seno de la familia y en la división de la sociedad en diversas familias contrapuestas, se da, al mismo tiempo, la distribución, tanto cuantitativa como cualitativamente del trabajo y de sus productos; es decir, la propiedad, cuyo primer germen, cuya forma inicial se contiene ya en la familia, donde la mujer y los hijos son esclavos del marido*. Como dice Marx: "la esclavitud todavía muy rudimentaria, ciertamente, latente en la familia, es la primera forma de propiedad, que, por lo demás, ya aquí corresponde perfectamente a la definición de los modernos economistas, según la cual es el derecho a disponer de la fuerza de trabajo de otros".⁽²⁾ Por lo demás, división del trabajo y propiedad privada son términos idénticos: uno de ellos dice, referido a la esclavitud; lo mismo que el otro, referido al producto de ésta.

La división del trabajo también lleva aparejada, la contradicción entre el interés del individuo concreto o de una

*Familia- de la palabra griega - famulus-que quiere decir esclavo doméstico- y familia es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre. F. Engels. El origen de la familia, p. 55.

⁽²⁾ Marx, op. cit., p. 28.

determinada familia o de una clase social, o el interés común de todos los individuos relacionados entre sí, interés común que no existe, tan sólo en las ideas como algo general, sino que se presenta en la realidad, ante todo, como una relación de mutua dependencia de los individuos entre quienes aparece dividido el trabajo.

En efecto, a partir del momento en que comenzó a dividirse el trabajo, cada cual se mueve en un determinado círculo de actividades que le es impuesto y del que no puede salirse, sin transformar revolucionariamente a toda la sociedad. Por lo tanto, no tiene más remedio que seguir siendo, lo que es, sino quiere verse privado de los medios de vida.

De ahí que como dicen Bordieu y Passeron: "si todas las variaciones observadas pueden interpretarse a partir de un principio único que tiene efectos distintos según la estructura del sistema completo de las relaciones en las cuales y por las cuales se aplica, es porque no expresan sino una estructura en la cual el sistema completo de relaciones determina el sentido de cada una de ellas",⁽³⁾ es decir que la estructura de la división del trabajo determina el sentido de cada individuo o clase en el proceso productivo.

Así, las formas de propiedad vinculadas a la divi-

(3) Bordieu y Passeron, La reproducción, Ed. LAIA, p. 134.

sión del trabajo constituyen al mismo tiempo una forma determinada de relaciones sociales de producción, además, ambas son expresiones idénticas: en la primera se expresa en la relación con el producto de la actividad y la segunda se expresa en relación con la actividad.

Pero en el transcurso de la evolución histórica, y precisamente debido a la independización inevitable de las relaciones sociales que se desarrollan en el seno de la relación propiedad privada, división del trabajo, se produce una diferenciación en la vida de cada individuo en cuanto a persona y en cuanto queda subsumida en cualquier rama del trabajo y las relaciones que le corresponden.

Marx considera la educación como algo que se realiza a través del trabajo y en la comunidad dentro de los marcos del desarrollo histórico, en cuyo transcurso se operan dos procesos. Sociedad y trabajo en el transcurso de la historia crea y forman a los hombres. Por eso, en la época del capitalismo la división del trabajo, el papel creciente de la propiedad privada y de la opresión de clase, han llegado a convertirse en un factor cada vez más fuerte de diferenciación que destruye un vínculo del individuo con el trabajo y la sociedad y, a la vez, aniquila la vida individual.

El desarrollo actual de las fuerzas productivas conduce por otra parte al trabajo colectivo-creador y crea las

premisas para un trabajo educativo en todos los sentidos, a pesar de que estas posibilidades de desarrollo de los hombres estén anuladas por el capitalismo, cuyo objetivo es conseguir ganancias cada vez mayores.

Con el desarrollo del capitalismo las contradicciones entre el individuo y la función que le ha sido impuesta por la comunidad, se agudizan en la medida que los instrumentos productivos se complican. Entonces recae en distintos individuos la actividad intelectual y física. Esta separación forma el contenido social de la división histórica del trabajo y constituye lo que se levanta con mayor fuerza contra el hombre y la sociedad. Por eso, la división del trabajo comienza realmente a partir del momento, en que aparece una separación entre el trabajo físico e intelectual.

En este caso, no sólo el individuo queda subordinado a las ocupaciones que le han impuesto, sino que también su vida sucumbe a una interna desorganización, causada por la separación del trabajo intelectual y físico, así como dice Suchodolski: "el desarrollo de la división del trabajo íntimamente unido a la evolución de las formas de propiedad constituye un elemento constante de contradicciones en las que caen la fuerza productiva, la estructura social y la conciencia".⁽⁴⁾

(4) Suchodolski, Teoría marxista de la educación, Ed. Grijalbo, p. 67.

La división del trabajo se extiende también a la clase dominante; en donde una parte de ella se dedica a la producción de bienes materiales, y otra parte se consagra con el mismo objetivo de mantener su dominio a la producción inmaterial (ideológica cultural o educativa) desarrollando de esta manera y fundamentando las aspiraciones de clase. Este papel lo desempeñan los ideólogos y los intelectuales de esta clase. En ocasiones aparecen contradicciones y conflictos entre estos - dos grupos de la clase dominante, pero estos finalizan o se - posponen cuando dicha clase se siente amenazada en su dominio.

Ahora bien, un análisis de la educación no es un - análisis de la sociedad capitalista, sino un examen de las instituciones y actividades educativas en un contexto social, en - donde los ideólogos o intelectuales de la burguesía crean y desarrollan planes y programas de estudio caracterizados en un - contexto social de propiedad privada de los medios de produc - ción y la separación entre capital y trabajo. Es así como di - ce Labarca: "El sistema de educación recibe su significación, no de sí mismo, como superficialmente podría pensarse, sino - del hecho de encontrarse en una sociedad capitalista con una - determinada división social del trabajo". (5)

Por ello, las determinantes más generales del sistema de educación provienen de su papel económico, en tanto con

(5) Guillermo Labarca, Economía política de la educación, Ed. Nueva Imagen, p. 17.

tribuyen a la reproducción de la fuerza de trabajo y de su papel ideológico, proporcionando la base de comprensión y aceptación de la sociedad y de su historia; y, finalmente, de su contribución a los mecanismos de formación de personalidad que no puede reducirse a la mera socialización ideológica. Ya que la personalidad y formas de pensamiento se empiezan a desarrollar a través de la familia, como señala Reich, durante los primeros años de vida en el proceso de socialización. De ahí que, en la escuela se aprendan las reglas de la convivencia social que debe observar todo agente de la división del trabajo, según el puesto que está destinado a ocupar u ocupa en ese momento: reglas de moral y de conciencia cívica y profesional, lo que significa en realidad reglas de respeto a la división social y técnica del trabajo y en definitiva, reglas del orden establecido de conformación por la dominación de clase.

Por eso Althusser dice: "Enunciando este hecho en un lenguaje más científico; diremos, que la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo exige una reproducción de su calificación (en cuanto a la cada vez más división del trabajo) sino, al mismo tiempo, la reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir una reproducción de su sumisión a la ideología dominante, de ahí pues, que, la reproducción de calificación de la fuerza de trabajo se asegura en y bajo las formas de sometimiento ideológico".⁽⁶⁾ Por eso, es misión de

⁽⁶⁾ Althusser, Aparatos ideológicos de Estado, Ed. Pepe. pp. 14-15

la enseñanza histórica la de educar al individuo o en la conciencia histórica, que el permita una toma de conciencia del presente matizada por la referencia al pasado y por claras perspectivas sobre el futuro de la humanidad, sobre esto M. Bertin dice: si (el hombre) no quiere limitarse a obtener una crónica informativa sobre los acontecimientos, debe pues, desarrollarse con referencias a las grandes tendencias a través de las cuales el pasado se enlaza, con la mediación del presente, con el futuro, y adquiere así significado":⁽⁷⁾ por lo tanto, la idea de historicidad no puede dejar de vincularse, desde el punto de vista educativo, con la idea de civilización, entendida, no en el sentido descriptiva y estático de un sistema de valores y costumbres que caracterizan a una época o a un pueblo determinado con una específica división del trabajo, sino en forma dinámica, como incesante construcción de un mundo en que los individuos y los grupos logren expresarse, potenciarse recíprocamente en plenitud de sus posibilidades vitales obtenidas en el proceso de reproducción de su vida material.

La escuela, y por ende, los procesos educativos, tal como los observamos en la sociedad actual, lejos de constituir hechos universales, una creación histórica de la burguesía en el poder de la sociedad, y cumple funciones específicas en las que se concreta la función general de reproducción de la socie

(7) Giovanni, M. Bertin, Educación y alienación, Ed. Nueva Imagen, p. 71.

dad burguesa y de sus modalidades de explotación.

Esas funciones específicas se desarrollan en dos dimensiones principales: la de capacitación de la mano de obra y el desarrollo de capacidades, y la imposición y difusión de las formas ideológicas y culturales dominantes. Por eso, para el cumplimiento de esas funciones la escuela no opera como una estructura unificada, sino diferenciada internamente, y con funciones también diferenciables según las clases a las que su acción se dirige y a las que debe contribuir a reproducirse en el marco de la división social del trabajo existente.

Así, de acuerdo a lo que dice Vasconi: "Este aparato educativo (la escuela), en su conformación actual es un resultado de las demandas objetivas de calificación originadas (por la continua división del trabajo) por el desarrollo del aparato productivo capitalista (y por ende, de la "función" o papel de la calificación en la sociedad burguesa) y de las características asumidas por la lucha (ideológica y política) de clases en formaciones sociales concretas". (8)

La relación entre escuela y división social del trabajo en el desarrollo del capitalismo y su respectiva preparación de fuerza de trabajo se da también en base a la despreciación relativa de la fuerza de trabajo, que implica una valori-

(8) Varios autores. La educación burguesa, Ed. Nueva Imagen, p. 3

zación más alta del capital , pues todo lo que contribuye a reducir el tiempo necesario para la reproducción de dicha fuerza de trabajo, contribuye también a dilatar el radio de acción, - de la plusvalía.

De ahí la exigencia de calificación de la fuerza de trabajo por medio de la educación, que permita disminuir los gastos en la calificación de la fuerza, y que disminuya también el tiempo necesario para la reproducción de su valor aplicada al proceso productivo, al permitir que dicho valor de fuerza de trabajo en su reproducción humana sea una menor inversión económica de la sociedad en su preparación.

Si bien la relación señalada constituye un hecho general, su misma generalidad obliga a introducir especificaciones en relación con las etapas del proceso histórico del desarrollo capitalista, y las exigencias que éste va generando en relación con la fuerza de trabajo "lo que Marx llama el desdoblamiento de la fuerza de trabajo."⁽⁹⁾ La aplicación continua de la ciencia a la producción y su respectiva transformación de los instrumentos de trabajo por ella ocasionada, generan continuamente nuevas formas de organización del proceso de división social del trabajo que irán hallando respuesta en el crecimiento y mayor complejidad de los sistemas educativos. Porque el motivo que dirige y mueve la llamada producción capitalista consiste, como dice, Anibal Ponce: "en la mayor valoriza

(9) Varios autores, op. cit., p. 313.

ción posible del capital, y por lo tanto, en explotar y tiranizar cada vez más la fuerza de trabajo del obrero (por medio de una cada vez mayor división social del trabajo). Alejamiento del trabajo material, por un lado; despotismo, por el otro: de ahí dos rasgos esenciales que encontramos en el pensamiento del capitalista". (10)

Con el desarrollo del modo de producción capitalista la acumulación del capital acrecienta la división del trabajo, y la división del trabajo multiplica el número de obreros en el proceso productivo; y, a la inversa, al aumentar el número de obreros se acrecienta la división del trabajo y, a su vez, la división del trabajo hace que aumente la demanda de calificación de la fuerza de trabajo, y la demanda de fuerza de trabajo calificada, aumenta la demandas de grados escolares de acuerdo a la división del trabajo, y al aumento de más grados escolares aumenta la creación y división de los grados escolares entre las clases sociales. Con la división del trabajo, de una parte, y de otra la acumulación de capitales, el obrero pasa a depender cada vez más escuetamente de su trabajo, unilateral y mecánico.

Por eso como dice Marx: "A medida de que se ve degradado, espiritual y corporalmente, al papel de una máquina y convertido de un ser humano en una actividad abstracta, y -

(10) A. Ponce, Educación y lucha de clases. Ed. E.C.P. p. 183.

un vientre, cae cada vez más bajo la dependencia de todas las oscilaciones del precio del mercado, del empleo de los capitales y del capricho de los ricos,"⁽¹¹⁾ y del mismo modo, al aumentar la clase humana entregada exclusivamente al trabajo por medio de la división del trabajo y de la educación, crece también la competencia entre los obreros y baja, por consiguiente, su precio. Esta situación del obrero llega a su punto culminante con el sistema fabril capitalista y su sistema educativo.

Esta erosión del virtual monopolio de la clase capitalista en la educación, permite la combinación de cuatro influencias derivadas de la división del trabajo que son las siguientes: La necesidad de los patrones de un número cada vez mayor de "tecnólogos", técnicos y trabajadores de todo tipo; así como una mayor adaptabilidad por parte de los trabajadores manuales, ha constituido un factor de presión en la extensión y mejora de la educación para la clase trabajadora, como dice Maurice Levitas. "El capitalismo es una sociedad industrializada cuya tecnología requiere de una mano de obra debidamente formada. Pero la clase trabajadora lucha por sus propios intereses educativos contra lo de los propios capitalistas".⁽¹²⁾ Pero las escuelas de que disponen la mayoría de los asalariados son proporcionadas en gran medida por el Esta

(11) Marx, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, p. 18.

(12) Maurice Levitas, Marxismo y sociología de la educación, - Ed. Siglo XXI, p. 133.

do, organización que, como ya lo hemos señalado, ejerce el poder en interés de la clase capitalista.

Por eso, es necesario reiterar que el aparato escolar no puede estar al margen de las características de la sociedad, ya que reproduce en su seno una dimensión pedagógica e ideológica, dichas características, se orientan: en función de ellas como dice Eduardo Cervantes: "Es decir, la estructura escolar tenderá a proyectar, en mayor o menor grado pero - en sentido inequívoco, las peculiaridades de la sociedad en que se asienta, los requerimientos de la base de sustentación de ésta. Reflejará la forma de organización para que sea reproducida por la escuela". (13)

Por otra parte, los propios individuos o clases sociales están completamente subordinados a la división del trabajo, y, por la misma razón y quedan unos contra otros en una situación de dependencia recíproca. En la medida en que dentro del trabajo, la propiedad privada se contrapone, ésta nace y se desarrolla por la necesidad de la acumulación y en un principio continua conservando la forma de la comunidad pero, en su ulterior desarrollo, se va acercando cada vez más a la forma moderna de propiedad privada. Como dice Marx: "la división del trabajo implica también, ya de antemano la división de las condiciones de trabajo, instrumentos, y materiales y -

(13) Eduardo Cervantes, Educación Popular y Social Capitalista, Ed. Teoría de la educación popular, p. 19.

con ello la participación del capital acumulado entre diversos propietarios". (14) y por lo consiguiente, la participación entre capital y trabajo y entre las diferentes formas de la misma propiedad.

Cuanto más se perfecciona la división del trabajo, más aumenta la acumulación y más se agudiza esta participación. En donde el trabajo mismo sólo puede subsistir condicionado a esta participación.

Ya para concluir este capítulo, considero pertinente reiterar que los aspectos de los grados académicos que constituyen la educación en la sociedad capitalista juegan un papel importante y primordial, en cuanto a la perspectiva de un aparato escolar apto para contribuir a propiciar la reproducción del sistema capitalista de explotación. Por eso, en la actualidad la escuela sirve para la división social del trabajo concretamente en dos formas: Preparación ideológica y preparación específica para los puestos profesionales, en donde entre ambas no existen diferencia. Sobre todo, para las actividades manuales que requieren un bagaje inferior de nociones teóricas.

Por otra parte, en lo que atañe a las nociones teóricas y no de conocimiento, estas se divulgan como científicas,

(14) C. Marx, La ideología alemana, Ed. E.C.P., p. 115.

pero no son más que un medio técnico para alcanzar interiorizar una serie de nociones ideológicas, que se autodefinen como "ciencia", para poderse presentar como únicas objetiva y universalmente válidas contra toda posible contestación o cuestionamiento. Es precisamente la escuela obligatoria la que prepara para las actividades menos cualificadas (por lo que se considera suficiente). Esto lo prueba el hecho de que las escuelas sucesivamente no se hallan previsto como generalizadas y que el certificado de la escuela obligatoria se exiga como documento necesario para el acceso al trabajo.

Lo que de hecho sucede es esto: la escuela prepara a niveles diversos de calificación en el plano ideológico y en el profesional, con un bien equilibrado dosificación, en términos cualitativos y cuantitativos, entre ambos ingredientes.

La preparación por lo tanto, de un buen cuadro técnico dice Alberto Merler en introducción a la educación "requiere, junto al adiestramiento del funcionamiento de los instrumentos, un limitado conocimiento del funcionamiento de los instrumentos, que permita, por ejemplo, las reparaciones y las intervenciones de emergencia. Requiere además, una cierta preparación a nivel conocimientos de las ciencias sociales y disciplinas humanas, un cuidado en el desarrollo de las facultades de mando. En cambio para un trabajador que desempeña la función de un simple operario, en cambio, el conocimiento téc

nico será necesario sólo en la pequeña media, pero los dotes de fuerza y resistencia física asumirán una importancia mayor, como, también su costumbre de obedecer, de disciplina, de respeto, etc. Por el contrario para un dirigente o para un cuadro elevado, el conocimiento científico además de esta técnica, se hace necesario, para que pueda inventar soluciones y afrontar incógnitas".

La formación escolar de los individuos es la formación de una fuerza de trabajo superditada a la división social del trabajo y por ende de la división de la sociedad en clases sociales; en donde una o unas clases ocupan los puestos de mando en la producción y otras clases ocupan los puestos inferiores en dicho proceso. Por eso, en las condiciones actuales del desarrollo del sistema de producción capitalista es necesario el mantenimiento de la división social del trabajo, por lo menos al nivel actual y, en definitiva, del equilibrio de clases existentes con toda su cristalización jerárquica, sino quiere verse sucumbir ante el desarrollo y agudización de la lucha de clases.

Hay que destacar que la división social del trabajo asume el aspecto de una división internacional del trabajo. Ello comporta un reparto de las tareas a nivel mundial: por un lado acaparamiento de la investigación científica y tecnológica y de los sectores especializados de la industria por parte

de las potencias con más elevada concentración capitalista, - mientras los demás países con menos concentración producen en los sectores más tradicionales de la producción (materias primas); de ahí la imposición de los países con gran concentración capitalista de que suministren materias primas y de fuerza de trabajo a bajo precio y con gran intensidad de explotación. Evidentemente el reparto del mercado internacional no es tan igual para todos los países.

Todo lo que la escuela tiene de relación con esta - división internacional capitalista del trabajo lo demuestran las reformas escolares, y en particular las universitarias, - impuestas de alguna manera por los países explotadores, en base a sus necesidades de desarrollo, encubiertas estas necesidades en necesidades nacionales, pero que en sí, estas supuetas necesidades nacionales no son otra cosa más que las necesidades que tiene el capital internacional en las industrias o sub las existentes en cada país en donde domina cuantitativamente en el proceso económico su capital.

Las reformas educativas llevadas a cabo de esta forma tienden a formar técnicos aptos para la aplicación de tecnogías importadas, y no, en cambio, investigadores capaces de individualizar soluciones nuevas y adaptadas a las realidades - particulares de desarrollo histórico de cada país.

Ya para concluir este capítulo, considero pertinente

reiterar que los aspectos de los grados académicos que consti-
tuyen la educación capitalista, juega un papel importante y -
primordial en cuanto a importancia se refiere, en la perspec-
tiva de un aparato escolar apto para contribuir a propiciar -
la reproducción del sistema de explotación capitalista.

EL ESTADO Y LA EDUCACION

El desarrollo de la revolución industrial y el triunfo del liberalismo trajeron consigo una transformación fundamental de la educación y su aparato escolar, pues hasta entonces, la educación familiar, gremial y religiosa había sido dominante y suficiente. Por lo tanto, la instrucción en centros especializados estaba limitada a muy pocas disciplinas como medicina, derecho, gramática, etc. y era una actividad claramente minoritaria a ciertos grupos sociales. Las necesidades tecnológicas producidas por los cambios habidos en las fuerzas productivas y, por otra parte, las exigencias liberales de extender la educación y el conocimiento como condición de la igualdad entre todos los ciudadanos, determinaron la institucionalización, extensión y profundización del aparato escolar por eso, en los países en que ello fue posible, la enseñanza pasó paulatinamente a depender del Estado, puesto que se consideró como una necesidad social que los ciudadanos había de satisfacer por el solo hecho de ser ciudadanos, y que el Estado debería proporcionar. A finales del siglo XIX empieza a consolidar un aparato escolar de dependencia estatal, gratuito y amplio, y sólo en algunos países como Francia e Inglaterra en donde desde un principio se vió que la enseñanza podía convertirse en uno de los medios fundamentales de dominio y transmisión ideológica y, por tanto, en un instrumento esencial para alcanzar a consolidar la hegemonía de la clase en el poder. Por eso, el Estado de clase iba íntimamente ligado a la enseñanza de clase.

les de producción.

El Estado para reproducir los valores ideológicos, culturales, políticos y sociales necesita de la educación como un medio eficaz para poder llevar a cabo este cometido; es por eso, que crea y distribuye a la educación y su aparato escolar entre las clases de acuerdo al papel y al lugar que cada una de ellas guarda con respecto a los medios de producción, y de esta forma los diferentes grados escolares están de acuerdo "más o menos" al lugar que ocupan dichas clases en la división social del trabajo, pero siempre procurando establecer una correlación entre la educación y la fuerza de trabajo por esta preparada y los adelantos que la sociedad va teniendo en los instrumentos de trabajo de los medios de producción.

EL ESTADO Y LAS CLASES SOCIALES CON RESPECTO A LA EDUCACION*

Si comenzamos el análisis de la relación existente entre el Estado y las clases sociales que existen en la sociedad capitalista desde la perspectiva de la distribución de la educación con respecto a la relación socio-económica y política que dichas clases guardan al interior de la sociedad, es decir, según el tipo de relación que guarda cada clase ante los medios de producción se desprende que cada clase tiene un papel en la división social del trabajo de acuerdo al lugar que ocupa en el proceso productivo.

Si compartimos la tesis de que el Estado es un producto de la sociedad al llegar a una determinada fase de desarrollo; y que es la confesión de que la sociedad se ha enredado consigo misma en una contradicción indisoluble y que se ha dividido en antagonismos irreconciliables y que ella es impotente de conjurar, y, como dicen Marx y Engels: "para que estos antagonismos irreconciliables y estas clases con intere-

*Las clases sociales son de acuerdo a la codificación establecida por Lenin en base al uso que Marx y Engels hicieron del concepto, ya que nunca lo definieron explícitamente —las clases sociales son grandes grupos de personas que se diferencian— entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por sus relaciones con los medios de producción, por su función en la organización social del trabajo, por tanto, por el modo de vida y la magnitud de la parte de riqueza social que poseen.

Ver sobre este tema a: Theotonio Dos Santos, Concepto de clases sociales, Ed. Quinto Sol.

ses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no devoren a la sociedad en una lucha estéril para eso se hizo necesario un poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del orden, y este poder, que brota de la sociedad, pero que se coloca por encima de ella y que se divorcia cada vez más de ella es el Estado".

De donde se desprende que el Estado ha surgido históricamente en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden objetivamente conciliarse y viceversa, la existencia del Estado, demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables por eso Marx dice "el Estado no podría ni surgir ni mantener si fuese posible la conciliación de clase"⁽¹⁾ por lo que, el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del orden que legaliza y afianza esta opresión amortiguando los choques entre las clases.

La historia de la sociedad capitalista hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases, en donde la burguesía se enfrenta a las demás clases que componen a la sociedad y se enfrenta entre ella misma; siendo en estas luchas en donde surge y se desarrolla el Estado que toma el sello de la clase

(1) Lenin, El Estado y la revolución, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, p. 8.

se capitalista, debido a que esta clase tiene el dominio y poder de toda la sociedad; de ahí también, que dicha clase utilice al Estado y sus órganos de gobierno para implantar sus formas de pensamiento de todo tipo, sobre las demás clases; y de esta forma la educación es un medio o instrumento para realizar lo antes mencionado.

Si comprendemos la definición acerca del Estado con respecto a la sociedad antes mencionada, comprendemos que las clases sociales son grupos de hombres que tienen intereses comunes y que guardan primordialmente un papel o lugar ante la producción, distribución y consumo y la forma o manera de satisfacer sus necesidades. De ahí se desprende que la clase capitalista utiliza al Estado como un medio de cohesión y hegemonía social, llegando incluso a utilizarlo en forma violenta para reprimir y de esta manera "amortiguar" las contradicciones de clase.

En el seno de esta lucha de clases en la sociedad, el Estado utiliza, sus instituciones de gobierno para desarrollar las diferentes formas "de convencimiento" que permitan cohesionar a las clases; y de esta manera proseguir reproduciéndose; pero para que, la clase burguesa pueda existir y reproducirse necesita como condición revolucionar incesantemente los instrumentos de producción, y por consiguiente las relaciones de producción y con ello todas las relaciones sociales y entre ellas la educación; de ahí que la producción intelectual

Aunque no sin tensiones sociales, el aparato escolar se convirtió en un apéndice de la clase dominante.

"Las instituciones tradicionales de la sociedad précapitalista europea, la familia, el gremio, la iglesia, etc. entran en decadencia". (1) Por lo tanto, a lo largo de la historia, estas instituciones habían sido el medio de reprodución ideológica, además de tener otras funciones, por eso, su decadencia se acentuó por el auge de los medios de comunicación social o de masas, que se convirtieron en el marco por excelencia de la reproducción de ideas. Pero la moderna sociedad burguesa, al igual que el tipo de educación que le corresponde, no han podido abolir las contradicciones de clase. Unicamente han sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión y explotación por otras nuevas.

La época actual se distingue sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase apoyándose en cierta forma de la educación, es decir, ampliando y utilizando la educación como un fetiche (a más educación, mejor trabajo remunerado, y por ende mejor situación social tanto económica, social y política). Pero lo que si está comprobado históricamente, es que, toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se

(1) Marx, Engels: Acerca de la educación. Ed. Quinto Sol, p. 11.

enfrentan directamente, la burguesía y el proletariado; siendo en esta lucha irreconciliable de clases, en donde la burguesía necesita un aparato socio-político, que le sirva para amortiguar y continuar la reproducción de la sociedad; por eso, donde quiera que la burguesía ha conquistado el poder de la sociedad ha destruido todo tipo de relaciones anteriores, o las ha adecuado para su sostenimiento, "el individualismo, es, en suma, la revelación de una específica forma social, de modo, que el individualismo no termina como tal por obra del individuo independiente o por su conciencia personal que tenga o haga de las cosas, sino que dicho individualismo se desarrolla por medio de la educación",⁽²⁾ siendo esta última una de las tantas formas de reproducir este individualismo, en donde el hombre se siente como una ramificación. Este tipo de pensamiento y comportamiento en los individuos es dado por medio del Estado y su aparato político denominado gobierno que hace que los individuos y clases sociales se comporten de acuerdo a los intereses de la clase en el poder. De ahí que el Estado que tiene la sociedad capitalista sea en su contenido la dictadura de la clase que lo tiene en su poder y de ahí que el gobierno del Estado no sea más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase en el poder. Pero el Estado actual es por si mismo fruto de un largo proceso de desarrollo de la lucha de clases y de una serie de transformaciones en el modo de producción y de cambio, en donde cada

(2) Marx, Engels. op. cit..., p. 17.

etapa de evolución recorrida por el Estado burgués ha ido - acompañado del correspondiente éxito socio-político, de ahí - que como dice Engels: "El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase".⁽³⁾ De ahí que el Estado burgués surja en el sitio y en el momento en que el grado de contradicciones de clase no pueden objetivamente conciliarse, por que cada clase que compone la sociedad tiene intereses diferentes aunque existen en el fondo ciertos aspectos generales de necesidades, pero en - donde cada clase los satisface de manera distinta. De ahí, - que el Estado como producto de una determinada fase del desarrollo de la sociedad, tome el sello clasista de la clase que lo tiene en su poder y que se vale de él para hegemonizar el pensamiento y comportamiento de los individuos y clases sociales que componen a la sociedad.

El Estado por lo tanto es utilizado por la burguesía para "reconciliar" los antagonismos de clase y así perpetuar su dominación y explotación, por lo que el Estado no es un poder situado por encima de la sociedad, sino que ésta lo engendra como su producto y le da el sello de clase; pero de la clase que en ese momento histórico tiene el poder sobre la sociedad. De ahí que Marx dice: "El Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del "orden" que legaliza y afianza esta

(3) Lenin, El Estado y la revolución, Ed. en Lenguas Extranjeras, Pekin, p. 7.

opresión, amortiguando los choques entre las clases". (4) en donde la educación es un medio que la burguesía utiliza para reproducir en la sociedad sus costumbres, su ideología y su cultura es de ella de quien individuos reciben y toman sus pensamientos y comportamientos, y todo esto aunado a la influencia que reciben por medio de la familia y de sus relaciones de trabajo, hacen que los grupos o clases sociales se formen sus diferentes grados de conciencia y la forma de tratar de resolver sus necesidades.*

El Estado en la sociedad capitalista no solo tiene la función de ser un medio de amortiguamiento en las contradicciones de clase en el sentido económico-político, sino también en lo referente a lo social es decir, tratar de lograr una hegemonía entre los diferentes individuos y sus respectivas clases a las que pertenecen, y es ahí en donde la educación tiene y juega un papel importante como un medio de hegemonía social en el sentido de impartir y distribuir la educación en sus diferentes grados entre las clases para que éstas sigan reproduciendo la fuerza de trabajo y la división del mismo en el proceso productivo y social.

La educación se relaciona con el Estado en el momento en que este último tomó a la educación como un medio o ins

(4) Lenin, El Estado y la revolución, Ed. Progreso, p. 8.

*Es en esas relaciones sociales donde se asume una visión del mundo.

trumento para conformar entre los individuos y en las clases sociales una forma de pensamiento y comportamiento socio-productivo y político que vaya de acuerdo al desarrollo que la sociedad ha alcanzado. Por eso, la burguesía en todos los países donde ha implantado su modo de producción ha puesto de acorde la educación con el proceso productivo y ha desarraigado los diferentes tipos de educación que chocan o que no le sirven para afianzar y desarrollar la producción y sus respectivas relaciones de producción.

El Estado se desarrolla en la sociedad capitalista en la medida que la clase burguesa lo va necesitando para satisfacer sus necesidades ante las demás clases sociales que componen a la sociedad, de ahí, que la necesidad que la burguesía tiene del Estado acerca de la educación, es la de distribuirla entre las clases sociales de acuerdo a la división del trabajo, y que permite la reproducción socio-económica de la sociedad. Por eso, es que el Estado tiene un gran aparato administrativo exclusivamente para administrar y distribuir la educación en sus diferentes grados entre las diferentes clases, y de esta manera cubrir las necesidades de la producción y de paso ir ampliando la educación de acuerdo a como se vaya ampliando la división social del trabajo.

Ciertamente el Estado es el aparato o medio del que la burguesía se sirve para distribuir y reproducir los cuadros técnicos-humanos que el proceso productivo necesita por eso,

es que el Estado hace que la burguesía se sirva de la educación en nombre de toda la sociedad para su fines políticos, económicos y sociales, y de esta forma, la escuela es por lo tanto un medio y no un fin de ampliación social de donde las demás clases logren un real cambio como clases en sí o para sí.

El aparato escolar puesto en pie por el modo de producción capitalista por medio del Estado se configura ideológicamente no sólo en función de los componentes que temáticamente comporta sino por que, crea y consolida un marco de incisión donde la enajenación de la fuerza de trabajo es un hecho natural por eso, "la educación no se produce y reproduce en el seno de las disciplinas "no útiles", que puedan impartirse, las llamadas materias humanísticas, sino, muy especialmente, en la organización del sistema todo". (5) De ahí que la lucha de las clases por la transformación del sistema escolar no se lleve a cabo contra esta o aquella ideología, o escuela sino contra el carácter clasista que posee su propia estructura.

La educación y su estructura social en que se imparte entre las clases sociales por medio del Estado y su respectivo control nos demuestra que la educación es una fuerza productora y reproductora de la sociedad y de la conciencia, - - en donde la división social del trabajo juega un papel impor-

(5) Marx, Engels, Acerca de la educación, Ed. Quinto Sol. P. 16.

tante en la distribución educativa entre las clases, y esta distribución está en base al papel y función que las clases tienen ante los medios de producción, distribución y consumo de lo materialmente producido por toda la sociedad en un momento histórico dado.

La sociedad capitalista ha tenido a través de su historia características y atributos educativos que la singularizan y la definen y que han permitido reproducirse a través de cientos de años, en donde el aparato escolar no puede ni ha podido estar al margen de las características de la sociedad "sino al contrario, como variable dependiente; la educación es un apéndice de la sociedad que reproduce en su seno una dimensión pedagógica e ideológica que la clase en el poder de la sociedad requiere desarrollar entre las clases". (6)

La estructura escolar tenderá a proyectar, en mayor o menor grado pero en sentido inequívoco, las peculiaridades de la sociedad en que se asienta siguiendo los lineamientos pedagógicos y didácticos que la base de sustentación socio-político requiera; pero todo esto dependiendo de los requisitos de fuerza de trabajo calificado que la producción necesite. De esta forma refleja la educación y su aparato escolar la forma de organización social, económica y política que la burguesía necesita.

(6) Op. cit., p. 18.

El Estado cumple con la función de planificar, distribuir, ampliar y reproducir la educación y por medio de ella impartir las ciencias y sus adelantos que permiten formar cuadros técnicos cada vez más y mejor preparados que lleguen al proceso productivo como factores directos de una nueva creación de valor. En estrecha relación con este fenómeno, la educación se nos demuestra y revela como un potencial no solo de adiestramiento primario de mano de obra, sino como una inversión que incide de modo directo, en la elevación de la productividad del trabajo.

A tono con este nuevo valor, la educación, la escolaridad escolar, se expande y la escuela pública que el Estado "da" o administra es convertida en la práctica en un enorme ghetto formador del consenso y el aplauso hacia ella; apoyada además por la educación que se imparte en las escuelas privadas que el Estado contrala por medio de la matrícula y de los planes y programas de estudio.

La relación que tiene lugar entre el Estado y la educación en la sociedad capitalista además de formar o preparar mano de obra calificada, da la o los tipos de conciencia en cada individuo como miembro de una clase social y también reproduce la ideología de la clase dominante. Así, de esta manera, el Estado es utilizado por la burguesía para que la relación Estado-educación sea acorde al desarrollo alcanzado por el proceso productivo y sus respectivas relaciones socia-

les de producción.

El Estado para reproducir los valores ideológicos, culturales, políticos y sociales necesita de la educación como un medio eficaz para poder llevar a cabo este cometido; es por eso, que crea y distribuye a la educación y su aparato escolar entre las clases de acuerdo al papel y al lugar que cada una de ellas guarda con respecto a los medios de producción, y de esta forma los diferentes grados escolares están de acuerdo "más o menos" al lugar que ocupan dichas clases en la división social del trabajo, pero siempre procurando establecer una correlación entre la educación y la fuerza de trabajo por esta preparada y los adelantos que la sociedad va teniendo en los instrumentos de trabajo de los medios de producción.

EL ESTADO Y LAS CLASES SOCIALES CON RESPECTO A LA EDUCACION*

Si comenzamos el análisis de la relación existente entre el Estado y las clases sociales que existen en la sociedad capitalista desde la perspectiva de la distribución de la educación con respecto a la relación socio-económica y política que dichas clases guardan al interior de la sociedad, es decir, según el tipo de relación que guarda cada clase ante los medios de producción se desprende que cada clase tiene un papel en la división social del trabajo de acuerdo al lugar que ocupa en el proceso productivo.

Si compartimos la tesis de que el Estado es un producto de la sociedad al llegar a una determinada fase de desarrollo; y que es la confesión de que la sociedad se ha enredado consigo misma en una contradicción indisoluble y que se ha dividido en antagonismos irreconciliables y que ella es impotente de conjurar, y, como dicen Marx y Engels: "para que estos antagonismos irreconciliables y estas clases con intere-

*Las clases sociales son de acuerdo a la codificación establecida por Lenin en base al uso que Marx y Engels hicieron del concepto, ya que nunca lo definieron explícitamente —las clases sociales son grandes grupos de personas que se diferencian— entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por sus relaciones con los medios de producción, por su función en la organización social del trabajo, por tanto, por el modo de vida y la magnitud de la parte de riqueza social que poseen.

Ver sobre este tema a: Theotônio Dos Santos, Concepto de clases sociales, Ed. Quinto Sol.

ses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no devoren a la sociedad en una lucha estéril para eso se hizo necesario un poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del orden, y este poder, que brota de la sociedad, pero que se coloca por encima de ella y que se divorcia cada vez más de ella es el Estado".

De donde se desprende que el Estado ha surgido históricamente en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden objetivamente conciliarse y viceversa, la existencia del Estado, demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables por eso Marx dice "el Estado no podría ni surgir ni mantener si fuese posible la conciliación de clase"⁽¹⁾ por lo que, el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del orden que legaliza y afianza esta opresión amortiguando los choques entre las clases.

La historia de la sociedad capitalista hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases, en donde la burguesía se enfrenta a las demás clases que componen a la sociedad y se enfrenta entre ella misma; siendo en estas luchas en donde surge y se desarrolla el Estado que toma el sello de la clase

(1) Lenin, El Estado y la revolución, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekin, p. 8.

se capitalista, debido a que esta clase tiene el dominio y poder de toda la sociedad; de ahí también, que dicha clase utilice al Estado y sus órganos de gobierno para implantar sus formas de pensamiento de todo tipo, sobre las demás clases; y de esta forma la educación es un medio o instrumento para realizar lo antes mencionado.

Si comprendemos la definición acerca del Estado con respecto a la sociedad antes mencionada, comprendemos que las clases sociales son grupos de hombres que tienen intereses comunes y que guardan primordialmente un papel o lugar ante la producción, distribución y consumo y la forma o manera de satisfacer sus necesidades. De ahí se desprende que la clase capitalista utiliza al Estado como un medio de cohesión y hegemonía social, llegando incluso a utilizarlo en forma violenta para reprimir y de esta manera "amortiguar" las contradicciones de clase.

En el seno de esta lucha de clases en la sociedad, el Estado utiliza, sus instituciones de gobierno para desarrollar las diferentes formas "de convencimiento" que permitan cohesionar a las clases; y de esta manera proseguir reproduciéndose; pero para que, la clase burguesa pueda existir y reproducirse necesita como condición revolucionar incesantemente los instrumentos de producción, y por consiguiente las relaciones de producción y con ello todas las relaciones sociales y entre ellas la educación; de ahí que la producción intelectual

Aunque no sin tensiones sociales, el aparato escolar se convirtió en un apéndice de la clase dominante.

"Las instituciones tradicionales de la sociedad précapitalista europea, la familia, el gremio, la iglesia, etc. entran en decadencia".⁽¹⁾ Por lo tanto, a lo largo de la historia, estas instituciones habían sido el medio de reproducción ideológica, además de tener otras funciones, por eso, su decadencia se acentuó por el auge de los medios de comunicación social o de masas, que se convirtieron en el marco por excelencia de la reproducción de ideas. Pero la moderna sociedad burguesa, al igual que el tipo de educación que le corresponde, no han podido abolir las contradicciones de clase. Unicamente han sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión y explotación por otras nuevas.

La época actual se distingue sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase apoyándose en cierta forma de la educación, es decir, ampliando y utilizando la educación como un fetiche (a más educación, mejor trabajo remunerado, y por ende mejor situación social tanto económica, social y política). Pero lo que si está comprobado históricamente, es que, toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se

(1) Marx, Engels: Acerca de la educación. Ed. Quinto Sol, p. 11.

de una nación se convierta con el tiempo en patrimonio común de todos los países, de donde se desprende que la estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas y los avances científicos nacionales o locales se conviertan en universales: El rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y el constante progreso de los medios de comunicación permiten llevar a cabo lo anterior, de donde se entiende que la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones.

La burguesía obliga a toda las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar su modo de producción, las constriñe a introducir un mundo a su imagen y semejanza: de ahí que dicha clase ha ido sometiendo el campo al dominio de la ciudad en todos los países en donde ha tomado el poder. Así ha creado inmensas urbes y ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con las del campo, substrayendo una gran parte de la población a formas enajenadas de vida urbana industrializada, enajenada, por medio del trabajo, la educación y los medios de comunicación.

La burguesía va suprimiendo cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población, utilizando al Estado como consecuencia obligada a ello para obtener también una centralización política y educa

tiva en la sociedad. De ahí que las provincias, independientes en un inicio, estén ligadas posteriormente entre sí por lazos federales con intereses, leyes y gobiernos, bajo un solo mando federal y una sola ley constitucional y un sólo interés nacional de clase. Como dice Marx; "nuestra época, la época de la burguesía se distingue, sin embargo por haber simplificado las contradicciones de clase y por ende únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión y explotación, las viejas formas de lucha por otras",⁽²⁾ por eso, en todo el desarrollo de la sociedad burguesa encontramos casi por todas partes una compleja división de la sociedad en diversos estamentos, una múltiple escala gradual de condiciones de clase; De ahí que la moderna burguesía, es por sí misma fruto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de revoluciones en el modo de producción y de cambio; por eso, cada etapa de la evolución recorrida por la burguesía ha ido acompañada del correspondiente éxito político y educativo; por lo tanto, donde quiera que la burguesía ha conquistado el poder ha destruido las relaciones sociales y las ha colocado al nivel de no existir otro vínculo entre los hombres que interés la relación económica, la cosificación y por ende ha desgarrado también el velo de las emociones y sentimientos que encubrían las relaciones familiares, al grado de reducirlas a simples relaciones de dinero.

(2) Marx, Engels, Manifiesto del partido comunista, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekin, p. 33.

Pero también la burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta antes de tomar el poder de la sociedad se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto y las ha convertido en sus servidores asalariados por medio del Estado y sus instituciones de poder. Por eso, como dice Engels "la degeneración intelectual y profesional producida artificialmente por el hecho de convertir a los seres incipientes en simples máquinas para la fabricación de plusvalía"⁽³⁾

Esta degeneración no sería posible de llevar a cabo sin el Estado y sus aparatos institucionales encargados de administrar el desarrollo, cultural, educativo e ideológico que se da en la sociedad.

Sin embargo no fueron los abusos familiares ni el poder paterno los que crearon y desarrollaron la explotación intelectual y profesional e incipientes fuerzas de trabajo (fabril y campesina) las que crearon las premisas de la explotación del trabajo asalariado, sino que fueron las necesidades de la clase capitalista por obtener cada vez más plusvalía las que permitieron desarrollar y perfeccionar los instrumentos de trabajo y con ello sus respectivas relaciones sociales de producción y de esta forma tratar de amortiguar la lucha de clases en la sociedad.

⁽³⁾ Marx, Engels. Acerca de la educación, Ed. Quinto Sol, p. 100.

Si el Estado y su gobierno son producto de la lucha de clases, el Estado es utilizado por la burguesía, para tratar de "amortiguar" las contradicciones de clase, siendo en la educación, donde impartiendo por medio de los planes y programas de estudio y de los diferentes grados académicos que componen el aparato educativo, los contenidos pedagógicos y didácticos que dicha clase desee que aprendan los individuos y las clases sociales en las aulas educativas; "los contenidos exhiben, básicamente, una jerarquía de valores y la cultura de una clase, así como una codificación científica que proyecta a ésta como bien en sí, sin considerar su uso y el carácter de clase de ese uso",⁽⁴⁾ por eso, podemos añadir complementando lo anterior, que los contenidos transmitidos por la escuela son factores de alienación, porque están virtualmente desconectados de la realidad de subdesarrollo y explotación que las clases sociales padecen. Esto es así porque, no generan un conocimiento crítico sino un conocimiento aparentemente científico y superficial, y no una actitud de solidaridad y compromiso de clase, sino un individualismo y la competencia. Por lo que es necesario y pertinente reiterar que los aspectos de contenidos y orientación de la enseñanza juegan un papel primordial, en cuanto a importancia se refiere, en la perspectiva de un aparato escolar apto para contribuir a propiciar la reproducción del sistema.

⁽⁴⁾Cervantes, E., Educación Política y Social Capitalista, p. 37

La clase capitalista utiliza al Estado para que por medio de él se relacione con las clases sociales en el aspecto educativo, por medio de distribuir la educación y su aparato escolar según el papel que las clases tienen ante los medios de producción, la división social del trabajo y ante todo por el grado de contradicción existente en la lucha de clases, pues este último es una condición que influye en forma determinante para ampliar y masificar la educación al igual que el desarrollo alcanzado por los instrumentos de trabajo así como de toda la producción.

El Estado se relaciona entonces distribuyendo la educación, los grados escolares entre las clases por medio de la educación pública y supervisando la educación privada y así de esta forma, la educación es controlada y supervisada por la burguesía por medio de los aparatos institucionales estatales encargados de la educación en la sociedad.

Si es verdad que el Estado imparte y supervisa el tipo de educación que reciben las clases sociales por medio del aparato escolar ya sea público o privado y por medio de esta educación dar y reproducir la ideología, y la cultura, para que la sociedad siga reproduciéndose como tal. También es verdad que la educación es un medio de redistribuir la división social del trabajo bajo el aspecto del proceso productivo.

La burguesía utiliza también al Estado y a la educación para que las clases sociales piensen y creen que por medio de la educación se puede ascender de escala social, (cambio social)* de ahí el fetichismo de creer que la educación es un medio de lograr un trabajo mejor remunerado y, por lo consiguiente, un mejor trato y posición social; pero la práctica nos demuestra (movilidad social)** en la actualidad que los individuos podrán tener un mayor ingreso económico por

*El concepto de cambio social a sido a tal punto usado y manipulado por los sociólogos que apenas tiene más significado que el que le confiere un diccionario de la lengua. Su utilidad es muy limitada debido a lo extremadamente abstracto del término, a que abarca todo y no define nada, ya que a sido usado para huir del estudio objetivo de los movimientos sociales. En efecto, detrás de este término se esconde un andamiaje formal que quiere reducir los procesos de cambio social a dos causas: la invención y el contacto cultural para ver más sobre este tema: Varios autores, Teoría, acción social y desarrollo en América Latina, Ed. S. XXI, 1a. parte, (las concepciones del pensamiento social y de la sociología).

**Por movilidad social se entiende toda transición de un individuo, objeto o valor social —cualquier cosa que haya sido creada o modificada por la actividad humana— de una posición social a otra. Hay dos tipos principales de movilidad social: horizontal y vertical. Con la expresión movilidad social horizontal o circulación se indica la transición de un individuo u objeto social, de un grupo social a otro, situado al mismo nivel. Por movilidad social se entiende las relaciones comprendidas en una transición del individuo de una capa social a otra. De acuerdo con la dirección en que se realiza esta transición hay dos tipos de movilidad social vertical: ascendentes y descendentes; o un mejoramiento y empeoramiento social. Las corrientes ascendentes se presentan en dos formas principales: como infiltración de los individuos de una capa social inferior a una superior ya existente; y como creación de un nuevo grupo formado por dichos individuos e inserción de dicho grupo en las capas superiores en vez de quedarse al nivel de los grupos de su propia clase. Consecuentemente, la corriente descendente tiene también dos formas principales: la primera consiste en un descendimiento de individuos de las posiciones sociales superiores a las inferiores ya existente, sin que el grupo superior en general se degrade o se desintegre; la segunda se manifiesta en una degradación del grupo social en total, en una disminución de su rango entre los otros grupos, o en su desintegración como unidad social. Ver para este tema a Sorokin Pitirim, Estratificación y movilización social, Ed. U.N.A.M.

tener o poscer un grado escolar mayor pero asciende en la escala social (movilidad social)* porque hay otros factores o variables que no corresponden a la supuesta clase a la que se asciende, así como tampoco una clase ha podido ascender en la escala social sólo por medio de la educación.

Hay que resaltar que la educación que las clases reciben según su lugar en la división social del trabajo; "trae a corto y largo plazo que la elevación de los niveles de educación de la población es desde el punto de vista ocupacional una desvalorización progresiva de los títulos".⁽⁵⁾ Porque las grandes empresas, los grandes institutos, no contratan a los que se han graduado en las escuelas públicas masificadas, y politizadas, sino que contratan a esos egresados que se gradúan de los centros de excelencia (privados) altamente selectivos que las clases poderosamente desde el punto de vista eco

*La movilidad social es para Sorokin: la influencia del ambiente socio-cultural en la formación de la personalidad; por lo consiguiente; ve al individuo y a la personalidad, de una parte, a la sociedad, y a la cultura de la otra, interdependientes de una totalidad. Pero siempre destaca el carácter "pluralista" de la estructura de la personalidad, considerando el pluralismo de "yo es" del individuo como un reflejo del pluralismo de los grupos, y los "egos" sociales múltiples del individuo como una consecuencia de su pertenencia a varios grupos. Ver a Sorokin Pitirim, Estratificación y movilidad social, Ed. U.N.A.M., 1956 (Instituto de Investigaciones Sociales).

(5) Guevara Niebla, "La crisis de la educación superior en México", Ed. Nueva Imagen, p. 66.

nómico han creado para surtirse de cuadros altamente calificados y con una ideología cimentada a "toda prueba".

Las escuelas, institutos y universidades son un lugar muy importante de negociación entre la burguesía y las clases y particularmente con las clases pequeño burguesas asalariadas, pues parece que en la práctica la clase pequeño burguesa no abandona nunca el sueño de ascender por vía de la educación, no se dan cuenta real de que no se asciende por vía de la educación, pues mientras mas educados haya, menos valor tendrán los títulos porque la masificación estudiantil que se da en ciertas ramas del conocimiento profesional conlleva a una desvalorización de la preparación profesional de cierto tipo de preparación de fuerza de trabajo, es decir, que sucede con la educación lo mismo de las demás mercancías a mayor oferta y menor demanda, una desvalorización económica en la venta, de ahí que, en la sociedad capitalista se esté por un lado restringiendo ciertas ramas del conocimiento profesional en cuanto a la cantidad de estudiantes existentes en ellas, y por otro lado masificando humanamente aquellas ramas del conocimiento que está demandando el sistema productivo.

Como se comprende la relación existente entre el Estado y las clases sociales se da en base a los diferentes tipos y grados de educación que se da y se distribuye entre las clases que componen a la sociedad.

En la sociedad capitalista la división social del trabajo, particularmente entre trabajo intelectual y manual, ha alcanzado un grado de desarrollo muy alto y el papel que el desarrollo del conocimiento, tanto la ciencia como la técnica, tienen para la producción es fundamental.

En este sentido, la transmisión de conocimientos, la formación de intelectuales etc., es una actividad básica para nuestra sociedad; es por ello que con el surgimiento de la sociedad capitalista la ciencia, la técnica y las instituciones para su desarrollo y difusión han tenido un desarrollo inmenso.

Así en la sociedad capitalista se ha formado un sector especializado en desarrollar dichas actividades, el llamado sector educativo. Sin embargo, y en correspondencia con la organización del conjunto de la sociedad este sector no es homogéneo, sino que cuenta con distintos niveles especialmente diseñado para atender a específicas y diversas necesidades del capitalismo, que van desde la instrucción misma de alfabetización hasta la capacitación de cuadros especializados en la investigación y aplicación de los aspectos más avanzados de la ciencia, pasando por todos los grados escolarizados que tiene o componen a la educación.

La estructura y orientación de la educación está en estricta dependencia del modelo particular de desarrollo capi

talista alcanzado por cada país, y además de la situación específica por la que esté pasando él mismo, de tal manera que el número de escuelas, institutos, el tipo de carreras, los contenidos específicos, los recursos, etc., están determinadas por dichos factores.

Pero no solo en el terreno de la formación y capacitación de cuadros para la producción, en sus distintos niveles, es fundamental el sector educativo, sino que también en el terreno de la producción ideológica del sistema el papel de las instituciones educativas es vital. Desde ahí se expande la ideología burguesa, su concepción del mundo, la historia de la sociedad; es el primer nivel, básico y obligatorio ya después vendrán las distinciones. El obrero, el empleado, el ama de casa, todos tienen que pasar por él.

Dentro de la sociedad capitalista la composición social dentro del sistema educativo en su nivel universitario, está constituida por un pequeño porcentaje de miembros de la burguesía que en proporción minoritaria se encuentran que en universidades estatales y en mayor escala en instituciones privadas; un sector minoritario proveniente de obreros y campesinos, y una gran masa compuesta por hijos de empleados profesionistas, burócratas y en general de los llamados pequeña burguesía.

Es este sector el encargado de ocupar los puestos

de mando de la sociedad, de ahí, salen los jueces, abogados, administradores, etc. Mientras que los niveles inferiores, - en la educación, egresan aquellos que van a ocupar un papel - en la sociedad como obreros, funcionarios menores, campesinos, etc. Por eso, se comprende que la educación institucionaliza da no solo desempeña la función informativa, sino también for mativa en términos de reproducir ideológicamente a la socie dad capitalista, tanto del punto de vista de los valores como de las estructuras de la misma.

En este sentido los alumnos de las diferentes insti tuciones educativas, así como los empleados y demás trabajado res se ven sometidos a un sistema autoritario, represivo, que no permite el desarrollo de las ideas y que somete al estu diantado a esquemas verticales y autoritarios del saber; por eso, se entiende pues, que en la educación existe opresión.

La estructura educativa reproduce el sistema ver tical de poder en que está inmersa toda la sociedad de ahí - que Marx nos dice: "En la sociedad capitalista bajo las condi ciones del desarrollo más favorable de esta sociedad, tenemos en la república democrática un democratismo más o menos com pleto. Pero este democratismo se haya siempre comprimido - dentro de los estrechos marcos de la explotación capitalista y es siempre, en esencia, por esta razón, un democratismo pa ra la minoría, sólo para las clases poseedoras, sólo para los ricos. La libertad de la sociedad capitalista sigue siendo,

y es siempre poco más o menos, la libertad para los explotados". (6)

Sin embargo, a pesar de que en las escuelas se reproduce la democracia burguesa en cuanto a la autoridad y el poder de decisión y a pesar de privar una estructura y una orientación de la educación en función del particular modelo de desarrollo. En las instituciones educativas se expresan también las contradicciones de la sociedad, es decir la lucha de clases aunque en las aulas se representa como una lucha ideológica y fuera de ellas como una lucha de posiciones de conciencia y de lucha de clases pero se desarrollan estas representaciones de lucha de manera particular en cada institución educativa dependiendo siempre de su composición social representada por los alumnos que la componen.

Por otro lado, el Estado anula a su modo las diferencias de nacimiento, de estado social, de cultural y de ocupación al declarar el nacimiento, el estado social, la cultura y la ocupación del hombre como diferencias no políticas, al proclamar a todo miembro del pueblo, sin atender a estas diferencias, como copartícipe por igual de la soberanía popular, al tratar a todos los elementos de la vida real del pueblo desde el punto de vista del Estado, al respecto Marx dice: No

(6) Lenin, El Estado y la revolución, Ed. Progreso, p. 106.

obstante, el Estado deja que la propiedad privada, la cultura y la ocupación actúen a su modo; es decir, como propiedad privada, como cultura y como ocupación, y hagan valer su naturaleza especial, muy lejos de acabar con estas diferencias de hecho". (7)

Por lo demás, en el modo de producción capitalista está vigente la propiedad privada, incluso en la producción intelectual, codificada jurídicamente y protegida legalmente. Por lo consiguiente el ejercicio educativo en la sociedad también se nos presenta como propiedad privada y se materializa en la comercialización de la educación a todos los niveles y así también este producto no material de esta forma estructurado se convierte en mercancía.

La educación en esta sociedad la imparte por un lado la sociedad por medio del Estado y por otra parte la burguesía comercializa con ella en sus propios centros de enseñanza, de ahí que, la educación se convierte por medio de esta comercialización en una forma de propiedad privada en donde se forman los cuadros directivos de la producción, pero todo contingente que sale de la escuela para entrar en el sistema productivo, según los esquemas de la división social del trabajo conlleva la profundización ideológica necesaria para el desenvolvimiento de su papel social.

(7) C. Marx, F. Engels. Acerca de la educación, Ed. Quinto Sol, p. 51-52.

De esta manera aprende a interiorizar el papel de la explotación con todos sus atributos cualificantes: obediencia, sentido del deber, personalismo, perfecto conocimiento de la propia colocación en la jerarquía social, y principalmente el respeto a la propiedad de cualquier tipo: He ahí, lo que producen los planes y programas de estudio con sus respectivos contenidos pedagógicos.

De lo antes mencionado se desprende que la escuela no es clasista solamente por el hecho de que margina, castiga, obstaculiza y selecciona. Este es un simple aspecto, destinado a tener una importancia cada vez menor determinante. Es clasista por el simple hecho de evaluar. La escuela necesita realizar selecciones, aunque hoy la consecuencia indicada como óptima no sea más que la de la exclusión total, parcial de las aspiraciones a ingresar en los diferentes grados escolares existentes.

La evaluación es una necesidad del actual modo de producción, que requiere una jerarquización meritocrática en relación a la inserción en la producción. El sistema económico necesita por lo tanto, encontrar los medios para verificar el grado de asimilación de la ideología impuesta por medio de la educación, así como también verificar el grado de preparación cualitativa de la fuerza de trabajo, así como la cohesión lograda por medio de la escuela entre los individuos y están con sus respectivas clases a las que pertenecen. De ahí que las pruebas periódicas que componen pedagógicamente el siste-

ma educativo, como son: los tests, los exámenes, controles de lecturas etc., corresponden a las exigencias de las necesidades productivas de la sociedad, en estar cotidianamente perfeccionando los sistemas educativos, para la mejor preparación técnica y profesional de los futuros trabajadores; ya que, la educación está distribuida entre las clases sociales de acuerdo al papel que cada una de ellas tiene ante la división social del trabajo en la sociedad.

La educación es clasista en cuanto institución que reproduce las relaciones sociales de producción, en cuanto a aparato ideológico detentado por algunas y no por todas las clases sociales.

Resultando de todo lo mencionado que la escuela produce, en los grados inferiores, siervos fieles, a niveles más elevados, intelectuales orgánicos y cuadros de recambio para el sistema, o bien "marginados sociales" o "rebeldes agitadores" concientes del mecanismo que los ha producido.

En la actualidad no es suficiente para la escuela producir y organizar la cohesión social así como la alienación de los individuos: lo debe también reproducir y poner al día continuamente de forma que de sus redes salgan una fuerza de trabajo que, aunque escasamente preparada en el plano de las tareas operativas, esté altamente cualificada en cuanto a asimilación de la ideología, garantía de la estabilidad social,

ya que la función de la educación es cohesionar, hegemonizar, alienar y difundir la ideología de la clase en poder de la so ci dad; y así, de esta forma la futura fuerza de trabajo cont in ue re pr od uc i o n d o so cial, pol ít i c a, eco n ó m i c a e ide ol ó g i c a m é n te a la so ci dad, dentro de una "estabilidad social".

La función ideológica de la escuela que impone a la sociedad la burguesía tiene un sentido no en la finalización de una reproducción de la estratificación social en los exactos términos actuales, sino como dice Alberto Merler "en una reproducción de las condiciones de producción como tales, para impedir variaciones a nivel más elevado de la pirámide social y un traspaso del poder".⁽⁸⁾ En otros términos no se tra ta de una re pr od uc i o n de una re pr od uc i o n so cial m ec á n i c a, sino una adecuación a las nuevas formas de desarrollo de las clases hegemónicas, que p as a tr av és del dato productivo.

En efecto, la reproducción de clases en la sociedad se realiza por una lucha de clases que se manifiesta en una lu cha pol ít i c a, ide ol ó g i c a, so cial y s ob re todo, eco n ó m i c a, en tre las cl ases so ciales, cho que é ste que d eter m i n a t o da la su per re str uc t ura so cial in cl ui da la esc ue la, de la que ref le ja las d in ám i c as y las po si ci o nes co n qu i s t a d as. Por este motivo, en la sociedad burguesa la escuela refleja necesariamente las relaciones sociales de producción y las consiguientes relacio-

(8) Merler, Alberto. Introducción a la educación, Ed. Villalar, España 1978, 1a. edición, p. 37.

nes sociales de la clase burguesa, también en el interior de aquellas peculiaridades de cuerpo separado al que aludimos. Evidentemente, reproduce los rasgos esenciales de la división social del trabajo, en los límites impuestos por la existencia de un dúctil mercado de la mano de obra libre, típico del modo de producción capitalista.

El Estado tiene como se comprende la función de organizar y estructurar la educación y sus grados escolares en base a la división de la sociedad en clases sociales, así como su respectiva división social del trabajo, que permitan reproducir a la sociedad política, social, ideológica y económicamente. Para que así la educación que recibe la sociedad en su conjunto sirva de fundamento para "amortiguar" la lucha de clases y el Estado realizarse como una realidad social necesaria e indispensable entre la lucha existente en la sociedad.

Es así a grandes rasgos como el Estado se relaciona con las clases sociales con respecto a la educación.

EDUCACION E IDEOLOGIA

En este capítulo se explica la forma en que la sociedad capitalista utiliza a la escuela para reproducirse ideológicamente, y de esta forma imponen su visión del mundo a las demás clases y proseguir creando en cada clase el tipo de conciencia que debe tener para ajustarse no solo a las ideas éticas, estéticas y creencias sino también a los valores culturales, sociales y políticos que le permitan lograr la hegemonía y alienación* social entre las clases.

En la sociedad dividida en clases la relación educativa es el modo de ser de la ideología: de ahí la convicción de que la educación constituye el modo de ser de la ideología en la práctica; o como dice Angelo Broccoli en *Marxismo y educación* p. 27-28 "Tener la pretensión de liberarse de la ideología en una sociedad que vive de ella —sin ajustar cuentas por medio de la educación y las ciencias del hombre, y, por lo tanto, con esa ideología, es un absurdo y quien lo sostiene, tarde o temprano termina por pagar las consecuencias". De ahí la necesidad de reconocer la existencia de la ideología —siempre en su significado marxista, y sobre todo su acción sobre los hombres y la ciencia.

*Por alienación entiendo, ese momento de problematicidad social que se da en la lucha de clases en donde una clase social conspira a favor del empobrecimiento y la fragmentación de la personalidad social del sujeto.

Véase M. Vertin, *Educación y alienación*, ed. Nueva Imagen, México, 1981, 1a. edición, p. 1-63.

Como dijimos anteriormente la educación es utilizada para la preparación de la fuerza de trabajo que permita a los capitalistas obtener una mayor plusvalía y una mayor explotación del trabajador sin modificar mucho su sistema de vida o de reproducción como clase. Pero esta reproducción de la fuerza de trabajo y de las clases sociales existentes en la sociedad capitalista no se lleva a cabo sino se da también la reproducción de la ideología de la clase en el poder. En los individuos y en las clases sociales, para que se rijan y piensen (alienarse) según los valores e ideas que dicha ideología contiene y que sirve de sostén a la clase capitalista para proseguir produciendo y reproduciendo como clase y a toda la sociedad según sus intereses de acuerdo a su modo de producción que le corresponde.

La clase capitalista para proseguir reproduciéndose así misma y a toda la sociedad necesita renovar los medios de producción, por que una formación social cualquiera que no reproduzca las condiciones, técnicas, instrumentales, educativas e ideológicas no sobrevive, ya que, "la condición final de la producción es la reproducción de las condiciones de producción". (1)

Así en su constante reproducción, la clase capitalista necesita también reproducir su ideología y ésta no es otra

(1) Althusser, Ideología y aparatos ideológicos de estado, Ed. Pepe, p. 7.

cosa según "Destutt de Tracy que el objeto de la teoría (genética de las ideas, o como dice Marx la ideología pasa a ser el sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social";⁽²⁾ siendo en esta segunda fundamentación, la que desarrollaremos en este trabajo. La clase dominante necesita reproducir su ideología, o sea su aparato de valores (ideas y representaciones) que más están de acuerdo al momento histórico en que se desarrollan las demás clases sociales.

La clase capitalista lleva a cabo esta reproducción ideológica* por medio de la educación y los medios masivos de comunicación social, entendiendo que la educación también es una forma de comunicación. Por lo que, la educación se lleva a cabo tanto institucionalmente como de manera no institucional en la sociedad, en donde tanto en las aulas como fuera de ellas la burguesía está constantemente bombardeando con anuncios, novelas, libros, radio, a los individuos y de esta forma les crea en forma inconsciente o consciente una manera de

(2) Althusser, Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Ed. Pepe, p. 46.

*Giovanni M. Bertin denomina reproducción de la alienación; en donde dice "la vitalidad (de la alienación) constituye, en efecto, una fuerza expansiva e irradiante, como tal tiende no solo a involucrar al otro en el yo, sino también a involucrar al yo en el otro: involucrar al otro en el sentido de considerarlo no un simple instrumento para los propios fines de afirmación individual, sino un centro de energía vital que se debe estimular, y que puede y debe volcarse beneficiosamente sobre el yo. De ahí que dicha vitalidad tiene fundamental importancia en el sector de la educación.

pensar y actuar. Esta serie de ideas y valores se imponen - también a los individuos por medio de sus relaciones sociales y educativas, recreativas en la vida cotidiana en general y - de esta manera, los individuos piensan y se comportan también según la clase social a la que pertenecen y a la conciencia - que ésta tiene o le corresponde dentro de la sociedad. Por - eso, en el capitalismo la educación que se imparte a las cla- ses sociales cumple tres condiciones esenciales: "Destruir - los restos de alguna tradición enemiga: consolidar y ampliar su propia situación como clase dominante: prevenir los co- mienzos de una posible rebelión de las clases dominadas"⁽³⁾, por ello que en este capítulo hablamos la consolidación y am- pliación de su propia situación como clase dominante desde el punto de vista ideológico por lo que, las clases sociales - existentes en la sociedad capitalista tienen sus formas de - pensar y actuar de acuerdo a los canones que la clase dominan- te quiere que tengan y desarrollen dentro de la sociedad.*

Para simplificar nuestra exposición y considerando - que toda formación social depende de un modo de producción do-

(3) Ver M. Bertin *Giovani, Educación y alienación*, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, 1a. edición, pp. 1-63.

*Porque sus ideólogos hacen sus descubrimientos para comunicar los a los otros hombres, éste es el sentido último y más importante de todo el mecanismo propio de la ideología, entendi- da como momento histórico muy definido y luego como categoría de la crítica. Por eso, frente a la ideología existen distin- tas formas de conducta; quiero decir que, una vez identifica- da y considerada como problema, genera distintas actitudes. - De ahí que, en resumen, el ideólogo aun expresando su intención de mezclarse con el mundo real, le escapa, se aparta de lo em- pírico, que en el fondo desprecia.

minante que contiene una ideología, podemos decir que el proceso de producción emplea las fuerzas productivas existentes bajo relaciones de producción determinadas. De donde resulta que, para existir, toda formación social, necesita al mismo tiempo que produce, el de reproducir las condiciones materiales e ideológicas de su vida. Debe pues, reproducir, las relaciones sociales de producción en donde la educación se utiliza como un medio de reproducción de fuerza de trabajo e ideológica.

Sabemos que la reproducción de las condiciones materiales e ideológicas de la producción no pueden ser pensadas a nivel de cada clase en particular, de acuerdo a sus propios fines y aspiraciones; sino que las condiciones reales de pensamiento y actuación se dan a nivel de toda la sociedad y de acuerdo a las necesidades de ella como un todo: Por eso, Althusser dice: "no son sus condiciones reales de existencia, - su mundo real, lo que los hombres se representan en la ideología, sino que lo representado es ante todo la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia".⁽⁴⁾ Tal relación es el punto central de toda representación ideológica, y por lo tanto, imaginaria del mundo real. En esa relación está contenida la causa que debe dar cuenta de la formación imaginaria de la representación ideológica del mundo real.

(4) Althusser, op. cit., p. 54.

Si bien aceptamos y comprendemos, que la representación de las condiciones reales de existencia de los individuos y de las clases sociales a las que pertenecen son los que se desempeñan como agentes de la producción, de la explotación, de la represión, de la ideologización y de la práctica científica, está determinada, en última instancia, por las relaciones de producción, por lo que, toda ideología no representa las relaciones de producción existentes y las otras relaciones que de allí se derivan, sino ante todo una relación imaginaria de los individuos con las relaciones de producción. La ideología, no representa entonces el sistema de relaciones reales que gobiernan la existencia de los individuos, sino que las encubre y las presenta como imaginarias. Por eso, "las ideas o representaciones de las que parecen compuestas la ideológica, no tienen existencia ideal, espiritual, sino material".⁵

Los individuos y las clases sociales se conducen en la sociedad capitalista de tal o cual manera, adoptan tal o cual comportamiento práctico y, además, participan de ciertas prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual dependen las ideas que la o las clases han elegido "libremente".

En todos los casos, la ideología reconoce a pesar

(5) Althusser, op. cit. p. 57.

de su deformación imaginaria, que las ideas de un sujeto humano o de una clase social existen o deben existir en sus actos, y si eso no sucede, le proporciona otra idea correspondiente a los actos que el sujeto realiza. Por eso Marx dice "al cambiar la base económica, se revoluciona la inmensa superestructura erigida sobre de ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y - que pueden apreciarse con la exactitud propias de las ciencias naturales y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que el piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revoluciones socio-económicas por su conciencia"⁽⁶⁾, sino que, hay que explicar o entender esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción, en donde está inscrita la educación, pero la educación desarrolla o retarda esa forma de conciencia de los conflictos que los individuos y las clases tienen en el seno de la sociedad, por eso como dice Marx; "el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política, ideológica en general, no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario

(6) C. Marx, Contribución a la crítica de la economía política, Ed. E.C.P., México 1970, 1a. edición, p. 13.

el ser social es lo que determina su conciencia"⁽⁷⁾. Por lo tanto, las condiciones objetivas que determinan el modo de producción y la organización social, determinan ideas y los intereses y, de éstos últimos se derivan los diferentes grados de conciencia de clase.

De ahí, que el grado de conciencia de clase en sí con pura existencia económica, se define por el papel que desempeñan los individuos o clases sociales en el proceso de producción. Otro grado de conciencia de clase para sí, con existencia a la vez económica y psicológica se define como clase que ha adquirido, además, conciencia del papel histórico que le toca desempeñar, es decir, que sabe lo que quiere y a lo que aspira. "Para que la clase en sí llegue a convertirse en clase para sí es preciso, un largo proceso de propio esclarecimiento en el cual desempeñan los teóricos una amplísima función".⁽⁸⁾ Al igual que el conocimiento de dicha conciencia en forma explícita implica conocer o presupone que los individuos o clases sociales conocen o saben lo que pasa entre ellos, las clases y toda la sociedad, por que en la práctica están actuando sobre la realidad en un sentido transformador.

La clase capitalista ha transmitido la idea de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educa-

(7) C. Marx, op. cit... p. 13,

(8) Anibal Ponce, Educación y lucha de clases, Ed. E.C.P., México 1978, 5a. edición, p. 36.

ción, y que, por lo tanto, los hombres son productos de circunstancias distintas y de una educación distinta, como dice Marx "olvidan que las circunstancias se hacen cambiar precisamente por los hombres y que el propio educador necesita ser educado"⁽⁹⁾ por lo que, la coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana esto puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria. Por eso, la vida social y educativa es esencialmente práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica (conciencia).

A veces entendíamos, cuando nos referimos a la educación, y su utilización en el sentido ideológico, que es un medio trasmisor de la ideología de la clase dominante y por lo tanto una forma práctica de presiones objetivas ejercidas sobre los individuos para que comprendan su medio en la forma en que lo entienden la clase capitalista, por lo que los conceptos de cultura y educación son temas de primera importancia en la trasmisión ideológica hacia las clases sociales para que éstas tengan y desarrollen la conciencia que esté de acuerdo al papel que tienen o adquieren en el proceso de producción.

El modo de producción capitalista se caracteriza por la explotación, es decir, por la apropiación de la fuerza de

(9) C. Marx, Tesis sobre Feberbach. Ed. E.C.P., p. 226.

trabajo. "El capital se apropia de la fuerza de trabajo y la objetiva, la realiza a fin de generar plusvalía".⁽¹⁰⁾ Trabajo productivo es aquel que genera plusvalía; por ello mismo - el capital sólo se apropia de aquella fuerza de trabajo, que puede generarla, ese estar en condiciones de crear, se logra a través de la cualificación con una enseñanza adecuada, más como solo es posible realizar la explotación en el mercado de trabajo, orienta la cualificación hacia aquellas actividades o formas que tienen mayor acceso en el mercado. Por lo que, el sistema de enseñanza se entiende así como una muy concreta cualificación de la fuerza de trabajo que alcanzará su máximo aprovechamiento lo logra también, el ajuste e integración de los individuos en el sistema desde ahí, que sea ésta la única manera de que su fuerza de trabajo sirva a la clase capitalista tanto a nivel ideológico como técnico y productivo.

En la sociedad capitalista la cualificación de la fuerza de trabajo se encamina hacia la producción por eso, la educación ideológica y los grados de conciencia por ella transmitida que conlleva o que explícitamente se le superpone (especialmente en los primeros niveles del sistema escolar) a la que atacan Marx y Engels. "El sistema escolar, pretende un ajuste o integración social, nada propio le queda al individuo y difícilmente soportaría tal presión de cohesión social sino estuviera compensado por un tiempo de ocio; su tiempo li

(10) Lenin, Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del Marxismo, Ed. Progreso. p. 32.

bre, aquél en que puede hacer lo que desee".⁽¹¹⁾ desarrollar sus capacidades creadoras, sus afinaciones, sus prácticas personales, pero que a veces son limitadas y han de ser unas afinaciones que sólo cuentan con el autodidacticismo, separadas de su fuerza de trabajo, pobres residuos de una capacidad creadora exhausta tras la jornada laboral.

Ante todo cabe señalar que el aparato escolar puesto en pie por el modo de producción capitalista se configura ideológicamente no sólo en la función de los componentes explícitamente —temáticamente— ideológicos que comporta sino porque crea y consolida un marco de escisión donde la enajenación de la fuerza de trabajo es un hecho natural. "La educación no se produce sólo en el seno de las disciplinas "no útiles" que puedan impartirse, las llamadas materias humanísticas, sino muy especialmente en la organización del sistema todo".⁽¹²⁾

De ahí, que la lucha por la transformación del sistema social no se lleva a cabo contra esta o aquella ideología, sino en contra del carácter ideológico que posee su propia estructura socio-económica y su modo de explotación.

Todo lo antes mencionado no hace más que conducirnos

⁽¹¹⁾ Marx, Engels: Acerca de la educación. Ed. Quinto Sol, p. 16.

⁽¹²⁾ Marx, Engels: op. cit..., p. 16.

nuevamente al punto donde la relación entre la división del -
trabajo y la educación no es una mera proximidad, ni tampoco
una consecuencia simple, sino que es una articulación profun-
da que explica con toda claridad los procesos educativos y po-
ne de manifiesto los puntos en que es necesario presionar pa-
ra lograr su transformación, consiguiendo no sólo la emancipa-
ción social sino también la ideológica y de forma muy especí-
fica la emancipación social.

LA EDUCACION COMO UN MEDIO DE LUCHA REVOLUCIONARIA

En este subcapítulo de la investigación, desarrollaré mi punto de vista analítico, de como concibo que la educación en el sistema capitalista no sólo sirve como un medio de reproducción de todo el sistema, sino que en su seno se crean las premisas pedagógicas para el nacimiento y desarrollo de un nuevo tipo de educación que esté de acorde con las aspiraciones revolucionarias de cambio de estructuras que necesita y llega a tener la clase proletaria y sus afiados (pequeña burguesía campesinos, etc.) en el seno de la lucha de clases, así como cuando llega a la toma del poder de toda sociedad, e implanta su dictadura de clase.

La educación sirve como un medio de lucha revolucionaria al proletariado, porque mediante ésta se educa en lo intelectual, cultural, organizativo, militar, física, deportivo, política, económico, etc. y de estas formas educativas el proletariado se sirve para llegar mejor preparado o educado a la lucha de clases e ir evanzando cualitativamente en la creación y maduración de las condiciones subjetivas, también en lo correspondiente a las objetivas que le permitan llegar a la toma del poder de toda la sociedad e implantar su dictadura de clase o como dice Gramsci a imponer su hegemonía*.

*Por eso gramsci afirma que la teoría y la realización de la -

Como se a establecido a todo lo largo de la investigación, la educación tiene su origen y desarrollo a partir de las relaciones sociales de producción y la correspondencia existente entre éstas y las fuerzas productivas existentes en un momento histórico dado.

Siendo en la lucha de clases en donde se manifiesta la correspondencia existente entre el binomio arriba mencionado; siendo también la educación como parte de dichas relaciones sociales y como reflejo de la lucha de clases en donde enmarca las diferencias sociales por medio de la gran diversidad de grados escolares existentes a todo lo largo del sistema escolar, y que se manifiesta con la existencia de multitud de escuelas con diferentes carreras profesionales y técnicas.

A este sistema educativo en donde asisten los hijos

hegemonía del proletariado, tiene un gran valor filosófico, ya que la hegemonía del proletariado representa la transformación, la construcción de una nueva sociedad, de una nueva estructura económica, de una nueva organización política y también de una nueva orientación teórica y cultural. También la hegemonía en Gramsci tiene consecuencias no sólo en el plano material de la economía o en el plano de la política, sino además sobre el plano de lo moral, del conocimiento, de la filosofía; por lo tanto, la revolución la entiende como reforma intelectual y moral: es así como entiende la revolución y lo repite a todo lo largo de sus cuadernos de la cárcel.

Gruppi Luciano, El concepto de Hegemonía en Gramsci, Ed. E. C.P., México, 1978, 1a. edición, p. 9.

de las diferentes clases sociales, según las necesidades del sistema productivo, y según el lugar que dichas clases a las que representan los estudiantes guarden como clase dentro de todo el sistema social.

La educación no es otra cosa por lo anteriormente mencionado más que: la acción educativa ejercida por la clase social que tiene el poder de la sociedad (sobre las demás clases sociales que no están maduras en conciencia de clase para sí), y esta acción tiene por objeto suscitar y desarrollar en los individuos ciertos números de estados de preparación manual, físicos, intelectual, tecnología, morales, culturales e ideológicos etc. que exigen de él la sociedad en su conjunto, y la clase social al que está particularmente unida, así como para ocupar un lugar en la división social del trabajo y todo esto unido a una práctica cotidiana social del individuo, los lleva a la toma de una conciencia de clase en sí o para sí.

La educación desde el punto de vista organizativo, constituye la cúspide del sistema educacional, sistema que tiene ante todo una función socializadora; esto es preparar a los sujetos mediante la internacionalización de normas, valores, imágenes, conceptos, actitudes, pautas de comportamiento etc. Para el desempeño económico y político a los que la sociedad los destina: en resumen, adaptándolos a la particular formación social en la que han de vivir (alineación).

Cabe aclarar que las escuelas no solo imponen esos valores y normas de conducta, sino que exige la cooperación de los familiares en la sanción de esos comportamientos, pero cuanto la escuela no puede o no quiere asumir un papel punitivo frente a comportamientos que juzgan negativos, llama a los familiares para que apliquen sanciones en el supuesto que éstos ya han aceptado la lógica del sistema, sus valores y normas de conducta.

El control educativo y cultural que ejerce la escuela se establece por las vinculaciones que ésta tiene con el aparato productivo. Por eso, para quienes es posible acceder a los grados superiores de la enseñanza y de ahí a posiciones "privilegiadas" en la producción y apropiación del excedente, el sistema escolar es un medio útil. Para aquellos a quienes este camino es impracticable y están condenados a salir de los primeros escalones de la pirámide escolar; la escuela es sólo un medio de alienación social e ideológicos y los que prosiguen en el sistema escolar, la escuela y su educación los mantiene con la ilusión de que la permanencia en ella es una posibilidad real que existe de movilidad y ascenso social en la estructura social, de ahí que se manifieste y desarrolle el Fetichismo de la educación*. Esta forma de concebir la realidad educa

*El Fetichismo de la educación dice: que a más y mejor educación (a más grados de educación) se obtiene mejores condiciones de trabajo y por lo tanto más salario, y por lo consiguen un mejor lugar en la sociedad por medio de una movilidad y ascenso social como producto de una mejor percepción económica. Para más información leer a María de Ibarrola en el artículo "El fetichismo de la educación, en la revista del C.E.E. (Centro de estudios educativos) N° 1.

tiva con respecto a la sociedad, lucha de clases y al sistema productivo, lleva a los individuos a enajenarse con la educación al no comprender el papel real que tiene o juega la educación en el modo de producción.

Toda educación se inscribe está inscrita en una estructura social determinada y se carga por consiguiente, de los objetivos que un modo de organización de la sociedad atribuye, implícitamente, a sus ámbitos culturales y científicos; por eso, siendo la educación un producto social, nunca se ejerce en una sola dirección, puesto que toda la sociedad de clases es contradictoria, que las relaciones de poder en su interior varían y que, por tanto, la estructura social se transforma. Los productos culturales y las prácticas teóricas se diversifican precisamente en la medida, en que expresan una pluralidad contradictoria de intereses de clase y de fracciones de clase, no obstante esa pluralidad no escapa a la dominación sistemática, más o menos intensa de la clase estructuralmente privilegiada.

En la actualidad todo análisis teórico sobre la educación que pretenda situarse fuera del marco arriba mencionado debe caer inevitablemente en un horizonte social contradictorio con respecto a la clase en el poder, y por lo consiguiente el producto de este tipo de investigación debe explicitar los caminos por los cuales debe de insertarse en una clase o clases sociales, y que su producto ayude a acelerar la lucha de clases.

Toda educación que nace y se desarrolla en el seno de una vieja tiene si bien cabe decirlo un único criterio significativo, en última instancia, conocer su posición de clase y los efectos que produce inmediatamente, en la práctica social. Realizar esta tarea en la práctica que quiere decir afrontar los siguientes problemas: delimitar el contenido ideológico de los pretendidos conocimientos educativos y mostrar cuáles son los problemas reales a los que se alude en el quehacer educativo, a través de los cuales puede irse fundando un análisis propiamente teórico-práctico de los problemas reales así aludidos y encubiertos por medio de los contenidos y fines que tienen los planes y programas de estudio que componen en el sistema educativo de la sociedad.

Para que la clase proletaria comprenda y crea su propio sistema educativo a partir de lo viejo necesita captar el proceso de desarrollo que tuvo o tiene el sistema que creó la forma de concebir la educación con respecto a sus particulares intereses de clase.

De ahí que, los planes y programas de estudio que tiene el sistema educativo burgués contiene cada vez más ciertos aspectos teóricos que sirven de fundamento a la creación de un nuevo sistema educativo y una nueva forma de concebir el quehacer educativo, así como el papel de la educación en la lucha de clases. Por eso es necesario recalcar que los problemas educativos en la sociedad capitalista se convierten sobre todo

en uno de los ejes esenciales de la práctica social, política e ideológica, en la medida que se consideran bajo esta etiqueta alguna de las nuevas formas de la lucha de clases, extendida más allá de los puntos básicos que son las unidades de producción.

Las luchas por más y mejor educación que se da en el seno de la lucha de clases hace que la crisis educativa existente en la sociedad ocupe un lugar estratégico de las contradicciones sociales y de surgimiento de nuevas tendencias político-educativas según las clases existentes en la sociedad, pero que se enfrentan a la existencia misma del sistema por caminos tan nuevos según sus intereses de clase. Por eso, la educación en cuanto proceso de impartición de conocimiento, es el resultado de una estructuración continua que se da entre las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas, así como la agudización existente en la lucha de clases.

Como es sobradamente conocido, la educación y sus diferentes grados académicos tanto a nivel técnico como profesional tienen también sus modas, generalmente suscitadas por la demanda socio-productiva.

La toma de conciencia que tienen lugar por medio de la educación unida a una práctica social nos lleva a comprender los problemas planteados por el crecimiento del sistema educativo y que acarrea cada vez más a una especialización y

fragmentación y particularización del conocimiento en general. La consecuencia de ello es un verdadero florecimiento perceptible desde algún tiempo de la llamada educación técnica*, - efervescencia materializada en la tecnificación del conocimiento científico, es decir, estar creando cuadros técnicos humanos para el proceso productivo, así como usar tecnología aplicada a la educación.

Este constante estar condicionado a la educación al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas y a la misma vez servirse de la educación como un medio para la continua - correspondencia entre esas fuerzas y sus respectivas relaciones sociales de producción, a llevado a la sociedad a estar - constantemente renovando los planes y programas de estudios, así como su contenido y fines. Siendo en este constante acondicionamiento donde nacen o surgen las nuevas formas de contenido y fines de un nuevo tipo de educación que desde su nacimiento está en contraposición del sistema no sólo educativo - sino social.

*En efecto contra lo que se cree generalmente, la pura técnica está mucho más determinada socialmente que la teoría, puesto que la técnica no se justifica más que por la aplicación de los conocimientos y que es esta aplicación la que debe conformarse por entero a las normas de la organización social, productiva, educativa, etc., que tiene la sociedad en un momento histórico dado.

Para comprender mejor esto leer a Castell Manuel, Problemas de Investigación en Sociología Urbana, Ed. Siglo XXI, pp. 3-14.

Esta nueva forma de concebir el quehacer educativo y los contenidos y fines que se persiguen por medio de la educación lleva a la clase más interesada en cambiar a toda la sociedad desde su estructura a comprender que los fines de esa nueva educación es hacer comprender a esta clase que el quehacer educativo conlleva implícitamente una toma de posición de los educados en la lucha de clases es decir a la toma de un tipo de conciencia en específica que tienen en forma implícita los contenidos de los planes y programas de estudio, de ahí que, en la sociedad capitalista está demostrado teórica y prácticamente que la clase proletaria y las demás clases trabajadoras y explotadas son la interesada en desarrollar esta nueva educación que nace y se desarrolla en el seno de la educación burguesa.

La nueva educación que se está desarrollando en los países con poco desarrollo capitalista y que aún se debate en el seno de la educación burguesa, tiene su fundamento en la agudización de la lucha de clases existente y porque representa los intereses de clase para así de la clase proletaria y su concepción revolucionaria de cambio social.

En la actualidad la educación en la sociedad capitalista se debate teórica y prácticamente en su desarrollo de su quehacer pedagógico entre los diferentes intereses ideológicos y políticos y sociales que cada clase social representa en las aulas por medio de los estudiantes, llegando a ellas (aulas) la lucha de clases y manifestándose ésta en la práctica.

ca educativa en un debate teórico-ideológico. En donde la nueva concepción educativa defiende que la clase trabajadora y explotada debe comprender no sólo prácticamente sino teóricamente que la práctica teórica (producción de conocimientos) está determinada socialmente tanto a lo que respecta a su utilización como a la articulación de su contenido (científico) con las ideologías sociales. Por otro lado, la práctica política es tributaria de la práctica teórica. Sin teoría, no hay posibilidad de línea política. Sin línea política, la práctica política es inútil o contraproducente, por lo tanto, sin práctica política que ponga en cuestión la relación de clases establecidas, hay imposibilidad de desarrollo continuado y armonioso de las fuerzas productivas y sobre todo, en lo referente a nuestro tema, imposibilidad de teoría dismistificadora de ideologías de las clases dominantes.

De ahí que, sólo es trabajo teórico y práctico directamente relevante para la acción política aquel que al mismo tiempo que se funda en una sólida base científica, está ligado a las masas en una coyuntura concreta, como dice Castell: "la problemática trazada se complica singularmente cuando se trata de un campo de análisis de dominante ideológica, es decir, que su efecto social no es el de producir o impartir conocimientos sino utilizar al sistema educativo y su quehacer pedagógico a fin de organizar la racionalización de una situación dada (el orden establecido)"*, y desorganizar su comprensión, posible -

* Castell Manuel, Problemas de Investigación en Sociología Urbana, Ed. S. XXI, México, 1981, 9a. edición, p. 6.

camino hacia la toma de conciencia y, por lo tanto, hacia una movilización política que lleva a la maduración de las condiciones objetivas, así como al desarrollo de las condiciones subjetivas existentes en la lucha de clases.

Si bien la educación en la sociedad burguesa sirve para reproducir el sistema social, político y económico, al nueva educación que nace de sus entrañas, sirve con los mismos fines solamente que son otros intereses de clase, es decir la nueva educación busca no reproducir lo existente sino transformarlo en base a las necesidades de otra clase social u otras clases sociales, dependiendo esto último de las clases que participen en la lucha por ese cambio de estructuras.

Ahora bien como anteriormente ya se mencionó la nueva pedagógica que nace con la nueva educación se materializa en el quehacer de la enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en el interior de las aulas, así como en las nuevas formas didácticas que conllevan a una nueva forma de concebir y practicar el quehacer educativo.

La educación sirve para las clases interesadas en un cambio de estructuras para comprender ampliamente el desarrollo global de todo el proceso histórico revolucionario que tiene su fundamento en la lucha de clases a nivel local, nacional e internacional, y de esta comprensión aprovechar teórica y prácticamente los conocimientos que le ayuden a desa-

rrollar mejor su organización política, social y económica y así enfrentarse en mejores condiciones a la clase capitalista y sus aliados, estos últimos tanto internos como externos.

La educación como ya hemos comprendido en la lucha de clases y en las relaciones sociales de producción juega un papel importante no solo porque enseñe a las clases sociales su comprensión histórica a cumplir, sino que les ayuda a concordar científicamente la teoría con la práctica ya sea esta como un medio de reproducción o como un medio de cambio.

En lo referente a que la educación es un medio de reproducción ya que expuesto a todo lo largo de los capítulos anteriores que componen este trabajo, solo queda por ampliar lo referente a como un medio de cambio.

En cuanto a que la educación sirve para el cambio social, está determinado por el carácter de qué tipo de cambio se trate (pacífico-democrático, revolucionario-violento) pues cualquier concepción que se tenga del cambio social está determinado por la concepción particular que tenga determinada clase en un momento histórico dado en la lucha de clases.

Pero una cosa si es cierta que cualquier concepción que se tenga de cambio social, debe de estar fundamentada por un quehacer pedagógico y una acción política concreta, en donde la educación sirva en su totalidad como un instrumento or-

ganizativo, concientizador, ideológico, etc. Es por eso, que la educación que se imparte en las escuelas del sistema burgués, está constantemente en debate teórico sobre el cual es el verdadero quehacer pedagógico educativo más actual o a que clase o intereses de clase sirve el que se está impartiendo - en las aulas por medio de los planes y programas de estudio y representados estos intereses en los contenidos y objetivos - que guardan dichos planes y programas.

Este constante debate teórico y a veces práctico sobre el verdadero fin o intereses de clase que debe tener la educación y su estructura educativa es lo que permite en la lucha de clases que cada clase tome o retome sus fundamentos teóricos acerca del papel que tiene y juega lo educativo en su a sus fines de clase y que se refleja en la lucha de clases por medio de las demandas concretas que cada clase hace sobre la educación.

A través de la lucha de clases la educación juega un papel importante tanto por representar en momentos determinados las necesidades y demandas concretas que cada clase presenta al sistema educativo, así como los debates teóricos ideológicos que se desarrollan en el interior de las aulas, así como también por la puesta en práctica de un sector magisterial y estudiantil de nuevas formas de enseñanza-aprendizaje uniendo teoría y práctica en el quehacer pedagógico y más concretamente esta unión llevándola a cabo al interior de las clases

sociales, para que estas tomen de ahí fundamentos prácticos o teóricos que más convengan a sus intereses.

También la educación por otro lado crea ciertos grados de conciencia entre los estudiantes o reafirma los ya obtenidos, permitiendo con ello a veces que los estudiantes, maestros y trabajadores se agrupen independiente o unificada-mente los tres sectores para luchar por sus demandas grupales concretas en base a sus propios intereses. Pero una cosa si es verdadera que en el seno de las escuelas la educación deja sentir su objetividad organizativa y concientizadora e ideoló- gica en la formación de infinidad de grupos políticos con di-ferentes intereses de clase, de ahí que al interior de las au- las el debate teórico se haga plural por la existencia explí- cita e implícita de la existencia de diferentes organizaciones políticas, en donde cada una de ellas defenderán sus puntos de vista particular ya sea como producto de una práctica teórica o manual o ambas a la vez.

La educación y su proceso educativo no solo reprodu- ce lo existente sino que permite y crea las condiciones para el surgimiento de nuevos enfoques pedagógicos y conceptuales del papel de la educación en la lucha de clases a la misma vez que crea en los involucrados en el proceso educativo la forma- ción de organizaciones políticas que se van a integrar de al- guna forma al contexto de la lucha de clases, pero que su - práctica teórica y manual los ubicara concretamente al lado -

de una o unas clases sociales en cuanto a que reflejen o representen sus intereses particulares en forma inmediata o mediata.

Como se comprenderá la educación sirve desde mi punto de vista como un medio de lucha revolucionaria desde las siguientes perspectivas:

- 1) Como un medio de comprensión histórico global del proceso revolucionario.
- 2) Como un medio organizativo.
- 3) Como un medio concientizador.
- 4) Como un medio ideológico.

Paso ahora a bosquejar de que forma las cuatro perspectivas arriba mencionadas sirven como un medio de lucha.

La educación como un medio organizativo se da de dos formas; por medio de la educación no escolarizada* y la escolarizada.

*Entiéndase por educación no escolarizada la educación que no está confiada a nadie en especial, sino a la vigilancia difusa o concreta de la clase a la que pertenece el individuo, esta educación es espontánea, en su asimilación del contorno el cual va conformando, poco a poco al individuo dentro de los moldes de su clase social o el que la sociedad da por medio de la familia y su clase social.

En cuanto a la no escolarizada se trata de aquella - educación que los individuos o grupos y clases sociales toman o desarrollan como producto de su vida cotidiana, en donde de alguna manera la educación escolarizada interviene de forma - directa o indirecta.

La educación no escolarizada es todas aquellas formas de aprendizaje y enseñanza que tiene como fin el de continuar o transformar los tipos de pensamiento y comportamiento de - los individuos, así como entre las clases sociales, de donde se desprende que cada clase y los individuos que la componen tienen y desarrollan una concepción del mundo de acuerdo a sus intereses económicos, políticos y sociales, que en un momento histórico determinado han logrado desarrollar por medio de la lucha de clases o por medio del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas o por ambas a la vez.

La educación no escolarizada es producto por un lado de los diferentes grados de desarrollo cultural alcanzados - por las diferentes clases sociales existentes históricamente hablando y en la cual se desenvuelven diferentes formas de comprender o aprehender a la naturaleza al pensamiento y al conocimiento, quedando inscrito en la naturaleza el individuo y la sociedad. Es por eso, que la educación no escolarizada producto del desarrollo histórico de los individuos sociales en donde quedan inscritos las diferentes formas de pensamiento y conocimiento y comportamiento en los individuos de modos de pro-

ducción anteriores al capitalismo.

Como se comprende la educación no escolarizada es - aquella que se desarrolla dentro de la familia, los grupos o clases sociales, en donde los individuos piensan y actúan de acuerdo a sus intereses mediados o inmediatos según sus necesidades históricas desarrolladas por medio de sus relaciones sociales siendo estas últimas antagónicas o no antagónicas de pendiendo del modo de producción de que se esté investigando.

Dentro del modo de producción de la sociedad capitalista la educación no escolarizada le sirve a las clases sociales para comprender al mundo desde su perspectiva no insti tucionalizada o desde la perspectiva institucionalizada depen diendo según los intereses de clase perseguidos históricamente, pero una cosa si queda claramente establecida que la educación históricamente desarrollada y que está inscrita en la educación institucionalizada en la sociedad capitalista y en donde las clases o grupos sociales existentes de modos de pro ducción anteriores todavía no se entregan totalmente a los cá non es dictados por la sociedad en su conjunto, desprendiéndose de ahí que, los individuos o clases sociales se comporten muchas veces fuera de los cánones sociales, políticos y económicos dictados jurídicamente por medio de leyes en la sociedad, esto acontece como producto de viejas o nuevas formas de pensamiento o conocimiento de la realidad y que no corresponde este tipo de concepción de la realidad que dictan los cáno

nes sociales determinados por la o las clases sociales en poder de los medios de producción.

Las viejas concepciones que del mundo tienen y conservan ciertos grupos o clases sociales, no son muchas veces producto del modo de producción existente, pero que están ahí y que se siguen reproduciendo y de alguna forma sacaban a las formas de pensamiento, conocimiento y comportamiento socialmente establecido, siendo ahí exactamente que los individuos y clases sociales se organicen en base a esas concepciones de lucha que históricamente han desarrollado para lograr cubrir sus necesidades en forma grupal.

Cabe mencionar que dentro de la sociedad capitalista la educación no escolarizada sirve para que los individuos en forma social desarrollen una práctica organizativa muchas veces al margen de los cánones legales establecidos socialmente, de ahí que las formas de organización y de lucha que estos organismos desarrollan choquen cotidianamente no solo contra lo socialmente establecido porque estén demandando cosas o hechos adelantados al desarrollo socio-económico-político alcanzado dentro del modo de producción existente sino por que sus demandas rompen con lo idealmente o prácticamente establecido dentro del desarrollo histórico del modo de producción actual, de ahí que, la educación histórico-cultural de estos individuos esté en este constante reaprender formas de organización de lucha socio-política que aunadas a las desarrolladas en la actua

lidad les den elementos para comprender la conciencia de clase desarrollada históricamente y no solo luchan por sus demandas inmediatas de cualquier tipo sino que luchan por aquellas mediatas que históricamente están llamados a realizar. De ahí que el Che Guevara deja: "El individuo como ser social tenga y desarrolle históricamente una doble existencia el ser único y miembro de la comunidad; creo que lo más sencillo es reconocer su cualidad de no hecho de producto no acabado. Las tareas del pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y hay que hacer un trabajo continuo para irradicarlas. El proceso es doble, por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta; por otro el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación";¹ producto es to último de la toma de conciencia desarrollada en su cotidiana práctica en la lucha de clases. Esta práctica cotidiana refleja que la organización desarrollada y alcanzada por los individuos o clases sociales se encuentra inscrita bajo el signo de la lucha social, existente en la sociedad, siendo en esta lucha donde se perfecciona la organización y la comunidad de hombres y la fuerza de su personalidad.

Las concepciones que los hombres tienen en un momento histórico dado está inscrita para perfeccionar o transformar los sentimientos y las representaciones de las necesidades de resolver de alguna forma sus diferentes tipos de nece-

¹Rius, A. B. Ché, Ed. Grijalbo, México, 1978, 1a. edición. - p. 105.

sidades que tiene en un momento determinado, de ahí que la conciencia de clase obtenida hasta allí esté determinada históricamente gracias al desarrollo alcanzado históricamente hablando como individuo o como componente de un grupo o clase social.

La educación no escolarizada en la actualidad es por lo tanto, la educación obtenida y conservada de otras formas educativas anteriores históricamente desarrolladas.

Los individuos, grupos o clases sociales están constantemente desarrollando organizaciones y métodos de lucha de acuerdo a las enseñanzas históricas que se dan de generación en generación en forma no institucionalizado o institucionalizada pero no escolarizada, de donde extraen las experiencias políticas y sociales positivas en la lucha por sus diferentes demandas.

La educación no escolarizada como un medio de comprensión histórico global de proceso revolucionario se da en base a que los individuos sociales se transmiten o comunican sus experiencias en forma grupal o interpersonal de su quehacer socio-político que por medio de una práctica social han desarrollado históricamente, de ahí que, las nuevas generaciones aprendan formas viejas y nuevas de organización y métodos de lucha y tomen conciencia de clase cada vez más acorde a su realidad histórica en que están inscritos y dentro de la cual luchan ya sea por mejorar un sistema de vida diaria o por transmarla por otra.

La relación existente entre la educación no escolarizada y la lucha de clases está dada en base a que los hombres tienen y desarrollan experiencias prácticas en su constante relación con la naturaleza, la sociedad, el pensamiento, la sociedad, el pensamiento y el conocimiento; de ahí que, estas experiencias prácticas tengan su fundamento teórico por un lado por las experiencias históricas dadas en forma interpersonal y la otra dada por la educación escolarizada, es decir institucionalizada.

La relación que se da entre la educación no escolarizada, la lucha de clases y la comprensión histórica de la realidad concreta*, está fundamentada en que los hombres desarrollan históricamente una constante lucha por adaptar y transformar la realidad concreta a la que está constantemente relacionándose, inscribiéndose en ellas la lucha de clases existente en la sociedad capitalista, de ahí que, esta constante práctica política y social desarrollada en esa lucha social, los hombres aprendan y desarrollen una concepción del mundo en base a su grado de conciencia desarrollada y alcanzada y este desarrollo está basado en la comprensión del papel que juegan o tienen ante los medios de producción, distribución y consumo desarrollado o existente en la sociedad.

La concepción materialista de la educación destaca -

*Entiendase por realidad concreta, la naturaleza, el conocimiento y el pensamiento.

que la lucha política-social está enraizada y se desarrolla - bajo condiciones históricas concretas, en donde interviene - tanto la educación escolarizada como la no escolarizada de ahí que, esta concretización histórica se base sobre una concepción del mundo desarrollada por medio de la lucha de clases y por una toma de conciencia de clase en concreto, por eso, la educación no escolarizada juega el papel de dar a los hombres fundamentos teórico-prácticos de como entender y comprender - la realidad a la que constantemente se están enfrentando los hombres en su vida práctica.

Ahora pasemos a bosquejar como interviene la educación institucionalizada en la comprensión escolarizada de la educación y está a la vez con la concepción global del movimiento histórico revolucionario.

La educación escolarizada interviene en la concepción del proceso revolucionario en el momento en que los hombres - a través de los planes y programas de estudio comprenden y - aprenden en forma general aun que en forma lineal idealista - como es el proceso histórico por el que han transcurrido la sociedad, el pensamiento, la naturaleza, el conocimiento y las ciencias aunque cabe aclarar que en ciertos momentos en su preparación académica los hombres conocen otros tipos de concepciones filosófico-metodológicas de como analizar y comprender a la realidad concreta en la que históricamente está inscrito.

Los planes y programas de estudio de la educación escolarizada en la sociedad capitalista parte del fundamento de la alienación, hegemonía y cohesión social que los hombres deben de aprender y comprender de su papel histórico aunque muchas o a veces esos mismos planes y programas y más concretamente los programas de estudio inscriban en sus objetivos la enseñanza de diversas formas de concebir a la realidad concreta, de ahí que, la educación escolarizada ayude a la lucha de clases en dar elementos históricos científicos por medio de las ciencias diferentes formas de concebir el desarrollo histórico de la realidad concreta y más específicamente del proceso revolucionario que se da en la lucha de clases.

Si es verdad que en las aulas escolares la lucha de clases y sus diferentes formas de concebir la realidad concreta en forma histórica está representada por el debate teórico - (filosófico-metodológico) que lleva a los hombres a tomar posición de clase en sí o para sí, pero esto unido a una práctica concreta al lado de una o unas clases sociales da a éstas un fundamento científico teórico-práctico de como concebir la realidad concreta y luchar por transformarla o revolucionarla depende esto último de los intereses de clase en concreto por los que históricamente se esté luchando dentro del contexto de la lucha de clases existente en la sociedad.

Si es verdad que en la educación escolarizada se dan ciertas corrientes filosófico-metodológicas de comprensión del

movimiento revolucionario también es verdad que en no todos los países capitalistas se dan en los mismos grados académicos de que está compuesta la educación institucionalizada esta variedad de concepciones de la realidad concreta, es decir que las diferentes corrientes filosófico-metodológicas se dan en diferentes grados académicos dependiendo del grado de desarrollo alcanzado por la sociedad en el campo socio-productivo y más específicamente en el campo científico-cultural. De ahí que, en cada país con desarrollo capitalista sea diferente el grado académico en que se impartan los conocimientos de diferentes formas de pensamiento científico de concebir a la realidad concreta.

Estas diferentes formas teórico-científicas de concebir la realidad concreta que los hombres obtienen de la educación escolarizada aunada a una práctica concretas y objetiva en la lucha de clases los lleva a influir de alguna manera implícita y explícita en la forma de concebir la realidad concreta a la o las clases sociales con las que luchan o están inscritos de alguna forma concreta.

Esta manera de aprender la realidad concreta por medio del estudio de las diferentes corrientes filosófico-metodológicas aprendidas por medio de la educación escolarizada y llevada a la práctica una de ellas dependiendo de los intereses de clase por los que se lucha, así como por la conciencia obtenida en la participación en la realidad concreta, lleva al

hombre a tener que tomar en cuenta también lo que los otros - hombres han aprendido por medio de la educación no escolarizada, para poder llevar y desarrollar una lucha práctica y una concepción más real de la realidad concreta es decir, que los hombres que han pasado por una carrera profesional cualquiera que ésta sea, cuando salen del sistema educativo escolarizado entran nuevamente a la educación no escolarizada pero más enriquecidos teóricamente hablando aunque en la práctica profesional tengan que concordar lo teóricamente aprendido en las aulas con la realidad concreta, aunque muchas veces tengan que tomar elementos prácticos y teóricos de la enseñanza no escolarizada que han obtenido y desarrollado los demás hombres con menos o nada de educación escolarizada.

Una cosa si es verdadera es que una sociedad con más hombres con educación escolarizada tiene mejores perspectivas de desarrollo socio-productivo-político, y en el contexto de la lucha de clases de poder acelerar de alguna forma las condiciones subjetivas y objetivas.

En la sociedad capitalista cualquiera que ésta sea y dependiendo de su grado de desarrollo socio-económico en su seno se dan los dos tipos de educación antes mencionados en donde la conjugación de ambos dan a los hombres y a las clases sociales que estas integran una mejor comprensión de la realidad objetiva y de su proceso revolucionario social e histórico, ayudando de esta forma a que las diferentes clases so

ciales que componen a la sociedad se enfrenten con mejores perspectivas objetivas y subjetivas en la lucha de clases: por eso, la educación en sus dos acepciones interviene conjuntamente en desarrollar cada vez mejor la concepción de la realidad de ahí que Marx nos diga en su prólogo a la contribución que no se puede juzgar por lo que un hombre piense de sí mismo, sin entender el medio socio-económico y político en el que está inscrito, y la forma en que este individuo ha aprendido su realidad o sea esta última de forma educativa escolarizada o no escolarizada o ambas a la vez, pero ese hombre no se le puede entender sus formas de pensamiento y conocimiento apartado de una realidad de lucha de clases si este hombre vive y se desarrolla en una sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre.

Con la educación escolarizada o no escolarizada los hombres aprenden en su vida cotidiana a comprender el medio o la realidad concreta en la que están inscritos, comprendiendo que todo lo mejor que el hombre históricamente a creado tiene un objetivo concreto del que él tiene que aprender a utilizar para transformar la realidad y no simplemente a comprenderla de diferentes formas de ahí que Marx nos dice en la onceava tesis sobre Feuerbach, que lo que se trata en la actualidad desde el punto de vista filosófico no es el hecho de interpretar al mundo de diversos modos, de lo que se trata es de transformarlo y es lo que debe hacer el hombre ayudado por la educación escolarizada y no escolarizada pues la vida social es esen

cialmente práctica si desea desarrollarse conscientemente en cuanto a su papel histórico a jugar, puesto que cualquier práctica que el hombre desarrolle su solución teórica o práctica encuentra su solución en la práctica social y una comprensión de esta práctica; de ahí que, el problema del pensamiento y conocimiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva producto de un problema práctico llevado muchas veces al plano teórico pero es en la práctica en donde el hombre demuestra la verdad, es decir, la realidad y el poderío de su pensamiento y conocimiento del proceso revolucionario al que se enfrenta y en el que vive, de ahí que, el litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento o un conocimiento obtenido por medio de la educación escolarizada o no escolarizada es un problema puramente práctico es decir un problema objetivo: de ahí que, los hombres son educados por la sociedad de alguna de las dos formas hasta aquí mencionados o ambas a la vez pero el hombre es producto concreto de una realidad concreta y cuando él modifica o lucha por modificar esta realidad en la que está inscrito cambia su forma de pensamiento y conocimiento sobre esa realidad concreta; de ahí que, que la coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

Sobre este contexto Tomas Vasconi nos dice en el libro la educación burguesa que también la educación se procesa en contextos históricos específicos los que le otorgan su sig

nificado, características y funciones también específicas, de ahí que, el conocimiento y el pensamiento concreto de una situación concreta será necesario llegar a una definición general concreta para llegar, a través de múltiples determinaciones, a aprender las formas institucionales y no institucionales concretas en que el proceso se realiza para establecer sus funciones específicas en cada contexto históricamente determinado.

La función general de la educación independiente de la especificidad en que se imparta es la de reproducir o transformar la realidad concreta, sin embargo la educación a sido revolucionada en cada revolución que la sociedad históricamente ha experimentado y es también, por ello, un producto de la lucha de clases y por otro lado también la educación en general deriva de la estructura homogénea y se identifica con los intereses comunes al grupo o a la sociedad y se realiza igualmente en todos los miembros de manera espontánea e integral o de manera integral e institucional: siendo espontánea en cuanto no existe ninguna institución destinada en específico a inculcarla; integral en cuanto a que cada miembro se incorpora más o menos bien todo lo que en dicha comunidad es posible recibir y elaborar.

Así es como se desenvuelve la educación escolarizada y no escolarizada en la sociedad para servir como un medio de concepción general del movimiento revolucionario.

Si la educación sirve al individuo (s) para aprehender a la realidad en varias formas en la que está inmerso y - éstas dependen del lugar que dicho (s) individuos ocupan en - el sistema socio-productivo y también esa dependencia está de finida por el grado de conciencia desarrollada; de ahí que la aprehensión de la realidad la realiza el individuo en forma - social por medio de una práctica histórica (concreta).

De esa realidad a la que el individuo se enfrenta - cotidianamente en forma social, es que toma y retoma experiencia y conciencia de clase.

Es en la lucha de clases en donde el individuo mani fiesta de forma implícita y explícitamente la necesidad de - aprehender a la realidad en la que se desenvuelve socialmente; siendo que esa necesidad la resuelve de alguna forma por me- dio de la educación tanto institucionalizada como no institu- cionalizada; llevando a cabo un proceso educativo aunado a una participación en la lucha social es que el individuo no solo sienta la necesidad de aprender a organizarse socialmente, si no que la educación también le enseña las formas de organiza- ción existente históricamente así como también el papel que ca da tipo de organización jugó en un momento histórico determi- nado.

La educación entendida desde la perspectiva de un - medio organizativo, se lleva como ya se mencionó desde dos pers

pectivas; enseña a los individuos las formas históricas que diferentes formas organizativas existidas o existentes en base al desarrollo alcanzado por la sociedad en un momento histórico específico.

La educación entendida desde la perspectiva de un medio organizativo, se lleva a cabo desde dos formas. Primero, enseña a los individuos las formas históricas de organización social existidas y el papel que cada una de ellas jugó en su momento histórico, en la lucha de clases; en segundo lugar enseña el grado de organizaciones existentes socialmente y su grado de maduración en la lucha de clases, dependiendo esto último en base al grado de desarrollo alcanzado en la contradicción existente en la lucha de clases, en un momento histórico particular, así como por el desarrollo histórico particular de esa sociedad, también por el grado de contradicción existente entre esa sociedad y otras. Por eso, la educación sobre esto último mencionado nos enseña que los diferentes tipos de organización existentes actualmente son producto del grado de desarrollo contradictorio alcanzado entre las fuerzas productivas y sus respectivas relaciones sociales de producción.

En cuanto a que la educación nos enseña históricamente los diferentes tipos de organización que se han dado a todo lo largo del desarrollo de las sociedades en sus diferentes épocas históricas y el papel que cada una de estas formas orga

nizativas (hablando socialmente) han jugado en la lucha de - clases; enseña también a las actuales clases sociales como es que se han venido desarrollando organizativamente cada clase social y de que forma el enfrentamiento social a podido transformar sus organizaciones, métodos y técnicas de lucha así como formas de pensar y educar a sus respectivos miembros que - las componen; de ahí que, por medio de la educación y más espe- cíficamente hablando por medio de las ciencias sociales e his- tóricas que la componen enseñé lo arriba mencionado, para que dichas clases en pugna dentro de la sociedad aprehendan su de- sarrollo histórico y de éste saquen conclusiones para confor- marse organizativamente de acuerdo al grado alcanzado dentro - de la correlación de fuerzas en la lucha de clases.

Si las ciencias sociales e históricas nos enseñan co- mo es que se han dado y desarrollado diferentes tipos de orga- nización y como esto contribuye al desarrollo de la lucha de - clases, es ahí de donde las actuales clases sociales aprenden a sacar conclusiones para que esas experiencias aunadas a una práctica concreta actual les permita unas mejores formas orga- nizativas y de esta manera puedan desarrollar sus condiciones subjetivas que les permitan llegar mejor preparados (organiza- tivamente hablando) a la lucha de clases.

Cuando hablamos de condiciones subjetivas de las cla- ses sociales nos referimos no solo a los diferentes tipos de - organización que componen a la organización de una clase social,

sino también a las formas o tipos de conciencia, educación, pensamientos, etc. existentes pues es imposible separar organización social existente en forma concreta dentro de un contexto de lucha de clases de ciertos grados de conciencia que conlleva ese tipo de organización así como ciertos tipos de educación y pensamientos que se dan y existen entre las clases sociales.

La educación vista desde la perspectiva de enseñanza histórica organizativa nos conlleva a comprender que la verdadera educación debe tener como base la participación del individuo como ser social y desarrollarse como tal en el movimiento del progreso histórico y no solamente en las divergencias ideológicas; de ahí que los educadores no están naturalmente capacitados para efectuar una enseñanza histórica real que ayude a cualquier clase en concreto sobre cuales han sido las formas organizativas por los cuales a pasado hasta la actualidad y cuales pueden ser las más acordes a su realidad concreta sino se unen al proceso de lucha en pos de los intereses de una clase social en concreto y crea las bases para nuevas formas de educación, concientización y pensamientos que ayuden a esa clase social a una mejor participación en la lucha de clases que la lleven a tener y desarrollar una mejor posición en la correlación de fuerzas.

"Así es" como los educadores transmiten estas transformaciones organizativas a los niños, jóvenes y adultos y de

esta tarea propia del educador consistente en ayudar a los individuos y clases sociales a superar lo viejo en su organización, conciencia, educación, pensamientos, etc. y construir un nuevo tipo de condiciones subjetivas que estén más de acuerdo al desarrollo alcanzado por las clases sociales en el contexto de la lucha de clases.

La educación que enseña el papel histórico de las diferentes formas de organización social existidas hasta nuestros días, ayuda a la comprensión de las formas actuales organizativas que deben darse, así como a la misma vez la comprensión de las organizaciones actuales ayuda a entender a las más antiguas y de esta forma dialéctica de aprender haciendo en la práctica nuevas formas de organización entendiendo las anteriores es como los individuos o clases sociales pueden entender y aprender en base a las condiciones concretas existentes actualmente cual es la mejor forma o tipo de organización que está más acorde con su realidad dentro del contexto de la lucha de clases.

Si los individuos y las clases sociales en los que están inmersos comprenden y aprenden el papel histórico que tienen los diferentes tipos de organización social que se han dado a todo lo largo de la historia, entienden en mejor forma como es que la dinámica de la lucha de clases las ha llevado a estar constantemente revolucionando su tipo de organización para mejor preparados a la lucha de clases y conseguir una me

por correlación de fuerza, que les permita ir tomando cada vez más el control político, social, económico e ideológico en la sociedad.

La educación vista desde la perspectiva organizativa de enseñar como es que en la actualidad las clases sociales se organizan en forma diferente o igual en la lucha de clases también enseña cómo y por qué de esas formas de organización y su papel en un momento histórico dado y entender que la dinámica de enfrentamiento social los lleva a estar constantemente a - estar cambiando de formas de organización si no es que se quieren ver rebasados por la clase (s) contrarias en el control de la sociedad; siendo al final de cada proceso social-histórico que una (s) clase (s) social ganen temporalmente el control de la sociedad hasta que otra clase social mejor preparada subjetivamente hablando y con condiciones objetivas acordes a su realidad, y por lo tanto no sólo le dispute el control de la sociedad sino se lo quite.

Siendo en esa dinámica de lucha de clases en que los individuos que componen a esas clases sociales utilicen a la educación también como un medio ideológico de lucha, partiendo del principio de que la verdadera educación revolucionaria debe tener como base la participación de los individuos en el movimiento del proceso histórico, y de esta forma la educación se convierte en una arma de lucha contra la opresión; uniendo educación y participación práctica u objetiva para que los in-

dividuos transformen no sólo sus formas organizativas sino sus grados o grado de conciencia. Como dice Suchodolski "a partir de aquí (uniendo educación y práctica objetiva revolucionaria) resulta evidente el doble significado de la palabra educación en la sociedad burguesa: educación como proceso de adaptación a las relaciones existentes, y educación como arma en la lucha contra la opresión, como instrumento moral e intelectual de la joven generación de la clase oprimida".¹

La educación es una arma ideológica de lucha así como también sirve de crítica ideológica de una determinada ideología de clase por otra y en esta crítica ideológica llevada al terreno social o más específicamente al de la lucha de clases, lleva a una determinada clase social a que difunda, reafirme y defienda sus intereses, para que por medio de esta práctica de lucha ideológica representada o llevada a cabo en el campo de lo social permita la afirmación o cambio de una determinada conciencia de clase; de ahí que, trasladando esto al terreno de la pedagogía, significa que la crítica intelectual y objetiva debe de contribuir a crear en los individuos nuevas formas de pensamientos y comportamientos de acuerdo a sus intereses como clase para sí, que le ayuden a una determinada clase o clases a no sólo comprender su papel histórico inmediato sino principalmente el mediato; que lleve a la sociedad dividida en clases a una sin clases sociales y sin explotación del hombre por el hombre.

¹ Suchodolski, Teoría marxista de la educación, Ed. Juan Grijalbo, México, 1965, 1a. edición, p. 24.

En la escuela es el campo más propicio para los debates teóricos sobre el papel histórico de las clases sociales, pero es exactamente en las aulas en donde la lucha de clases se representa en el debate teórico ideológico de los intereses de las clases existentes en la sociedad; esto significa que existen tantas corrientes ideológicas como clases sociales existen en la sociedad, en donde queda que las diferentes corrientes ideológicas representan también determinados intereses de clase siendo entonces las aulas en donde el debate teórico intelectual sirva como medio de debate o lucha teórica de donde cada alumno o grupo de alumnos y maestros tomen posición ideológica que los sitúe en concreto en el terreno intelectual en defensores de los intereses de una determinada clase social o como diría Gramsci en intelectuales orgánicos o tradicionales. Aunque cabe aclarar que esta situación de defensores intelectuales de los intereses de una determinada clase social muchas veces choca con la práctica objetiva de dichos individuos, porque una cosa es decir defender los intereses de determinada clase en el interior de las aulas y en los debates intelectuales y otra cosa es no ser consecuente con una práctica objetiva al lado de una clase determinada, siendo en concreto en el terreno objetivo de la lucha de clases en el lado organizativo en donde se demuestra no solo la defensa ideológica sino en forma más concreta el grado de conciencia tomada, por medio de unir la lucha teórica y la objetiva; de ahí que Marx indique a todo lo largo de sus escritos la dependencia indestructible de la educación y la actividad del hombre como

ser productivo e histórico.

Por esta razón el papel social de la educación en el campo ideológico no es el de fundamentarse en algo utópico y ajeno a la realidad, sino como formación de un nuevo hombre que debe contribuir por medio de una práctica teórica y objetiva en la construcción de un nuevo sistema social de acuerdo a sus intereses de clase no solo inmediatos sino mediatos es decir históricos, de ahí que en la actualidad la educación tiene como tarea al igual que aquellos individuos que la componen a enseñar a los hombres al devenir histórico de las clases sociales y sus respectivas conciencias. De ahí que Marx nos indique el papel educador decisivo de la revolución proletaria en el seno de la lucha de clases dentro del capitalismo, en donde la revolución exige de las masas una nueva conciencia de clase (clase para sí) que sólo puede adquirirse en el fuego de la acción objetiva revolucionaria; de ahí que Marx nos diga en la ideología alemana, que no es sólo necesaria la revolución porque la clase dominante no pueda ser derrocada de otro modo, sino también porque la clase derrocadora sólo puede capacitarse en una revolución que fundamente una nueva sociedad. Siendo en una real y concreta acción revolucionaria, en donde todos los productos ideológicos que la sociedad de clases propagó y produjo, son desmenuzados en la conciencia. Es por lo tanto a partir de aquí que resulta evidente el doble significado de la educación en el seno de la sociedad capitalista, la educación como proceso de reproducción de lo social-

mente existente y sus respectivas relaciones sociales de producción y por otra parte la educación como arma de lucha, en la lucha contra la opresión, explotación etc. de ahí que la educación sea un instrumento moral e intelectual de las jóvenes generaciones para contribuir teórica y objetivamente en la transformación de una sociedad dividida en clases sociales en una sociedad sin clases.

La lucha ideológica que se da en la escuela es la representación práctica objetiva de los intereses de cada clase social que representan dichos individuos, y este debate teórico no es otra cosa también más que la representación teórica o práctica de la conciencia de clase alcanzada por las clases en el terreno de la lucha social, de ahí que, la conciencia humana académica no es una fuente independiente de representaciones, ideas y principios. La conciencia no puede ser otra cosa que el ser consciente, y el ser del hombre está en su proceso real de la vida, es decir que las ideas, representaciones etc. que un individuo tiene de sí o de su clase es producto de una existencia social y no individual. Precisamente por esta razón cada actividad que el hombre realice como ser social y que cambie realmente a los hombres, debe ser una actividad que cambie ante todo, la relación de los entes humanos. Es decir, que arranque los fundamentos de la actual conciencia que dichos individuos han alcanzado y dé fundamentos reales para un nuevo contenido de conciencia, solamente sobre esta base la producción de ideas y representaciones de la conciencia está inmediatamente entrelazada la actividad mate-

rial de los hombres con su verdadera vida. Por ello la educación que se desarrolla en todo proceso revolucionario, debe de estar vinculada a las transformaciones de las reales condiciones de vida de los individuos que constituye la base del cambio de la conciencia.

Los educadores que se quedan en el terreno de lo teórico o de lo práctico sin juntar ambas actividades no están capacitados para efectuar lo arriba mencionado, es decir crear bases para el cambio de conciencia en los individuos como seres sociales es decir como individuos pertenecientes a una determinada clase social.

Los educadores como representantes de los intereses de una determinada clase social debe de utilizar sus conocimientos científicos como armas de lucha para que eduquen a los individuos dentro y fuera de las aulas escolares que deben de unir los conocimientos científicos al movimiento revolucionario de la clase que está luchando realmente por la transformación de la vida social y que está creando las bases para una nueva sociedad y una nueva conciencia social general. A esta acción de la clase revolucionaria actual como es el proletariado y su respectiva alianza de clases, por la transformación de las condiciones de vida se une la transformación de la conciencia, siendo los educadores en su quehacer cotidiano social que transmitan estas transformaciones a la vida y pensamientos de las nuevas y viejas generaciones de individuos, de donde se -

comprende que el papel de la educación en el campo ideológico sea ayudar a los individuos a superar lo viejo en su conciencia y construir un nuevo mundo adecuado a la conciencia y a las necesidades de las urgentes tareas sociales de la clase o clases que participan por la transformación revolucionaria de la sociedad.

Solamente sobre esta base de unir la educación con los intereses de las clases en pugna dentro de la sociedad es como podremos cambiar los hombres mediante la educación, ya sea para acelerar la revolución socialista y sus respectivas condiciones subjetivas u objetivas o para retrasarla.

CONCLUSIONES

Lo que puedo concluir de todo lo aquí analizado es que fue necesario introducirme en el análisis del papel que la educación juega en la sociedad capitalista desde las perspectivas, económico, político y social; para comprender de que forma se puede llevar un análisis bajo la óptica del marco metodológico y conceptual del materialismo histórico dialéctico, que nos pueda acercar más a un análisis con contenido o para los fines de las clases explotadas, para que éstas puedan llegar mejor preparadas a la lucha de clases existente en la sociedad.

El trabajo desarrollado hasta aquí fue en primer lugar analizar el papel de la educación en el aspecto económico en cuanto a la correspondencia existente entre las fuerzas productivas y sus respectivas relaciones sociales de producción, de donde se comprende que la educación juega un papel importante en la reproducción y mejor preparación de la fuerza de trabajo para que ésta última esté de acorde a los adelantos obtenidos por las fuerzas productivas y en forma más concreta en los instrumentos de trabajo, en segundo lugar se analiza como la educación por medio de reproducir la fuerza de trabajo reproduce la existencia de clases sociales, en cuanto a que las clases sociales se definen en uno de sus aspectos por el papel que juegan ante los medios de producción y ante la producción, distribución y consumo de lo socialmente producido en un momento

to histórico determinado. También de aquí se extrae el conocimiento de cómo la educación unida a la producción permite a los individuos a preparar las condiciones subjetivas y a madurar las condiciones objetivas de la revolución proletaria.

En tercer lugar analizo el papel que la educación juega en el aspecto ideológico en cuanto a como por medio de la educación la clase burguesa reproduce su ideología y las que de ella se desprenden estas últimas se basan en los intereses particulares y los grados de conciencia que las clases han desarrollado en el seno de la sociedad por medio de la lucha de clases, de donde se desprende que existe una ideología dominante pero también se desarrollan otras que corresponden a los intereses de las otras clases sociales, pero que no dominan ante los demás, siendo sólo la ideología de la burguesía que más defiende sus intereses como clase la que tiene un papel predominante y principal ante las demás, siendo en este marco donde nace y se desarrolla la ideología y su respectiva concepción del mundo de la clase proletaria, como producto del grado de conciencia alcanzado por dicha clase y sus aliados en la práctica objetiva desarrollada en la lucha de clases, en donde la educación juega el papel de educar no solo enseñando teorías o hechos históricos sino educando en organización y formas de lucha más acordes a la realidad en base a la correlación de clases existentes en la sociedad, de ahí la necesidad de unir siempre educación y realidad objetiva en el marco de la lucha de clases y esto siempre reiterará en que -

una clase o una alianza de clases sea la que más real y objetivamente hablando pueda desarrollar una lucha más de acuerdo a la realidad social existente y empezar a tomar el control de la sociedad para lograr sus fines.

Por último, al final del trabajo aquí presentado analizo desde mi punto de vista particular como la educación es una arma de lucha en cuanto a crear y desarrollar una nueva concepción del mundo (materialismo dialéctico)* como producto de la lucha de clases existente en la sociedad, también en cuanto de qué manera la educación sirve como un medio organizativo por medio de la enseñanza histórica; es decir enseñar como a través del desarrollo de la sociedad se han dado diferentes tipos de organización en base a diferentes tipos de necesidades históricas de diferentes clases sociales existidas y que de alguna manera concreta uniendo en la práctica objetiva lo presente con el pasado las clases en pugna actual puedan

*El materialismo dialéctico es la ciencia que estudia las relaciones entre la conciencia y el mundo material objetivo, las leyes más generales del movimiento y desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del conocimiento. La filosofía del marxismo se llama materialismo dialéctico porque constituye la unidad orgánica del materialismo y la dialéctica. Por lo tanto, el materialismo dialéctico, la filosofía del marxismo, es la concepción del mundo de la clase obrera. Para leer más sobre esto consultar: Spirkin, Materialismo dialéctico y lógica dialéctica, Ed. Juan Grijalbo, Colección 70 N° 53, México, 1969, 1a. edición, 158 p.

sacar conclusiones objetivas que les ayuden a ganar terreno en la correlación de fuerza dentro de la lucha de clases; este último mencionado aunado al desarrollo de una nueva concepción del mundo da en las clases sociales un grado de conciencia más de acorde a sus intereses económicos, políticos y sociales, y les permite crear y desarrollar una ideología, es decir nuevas formas de pensamiento y comportamiento ante la realidad objetiva, y que esté más de acorde a sus intereses históricos.

Así pues, uniendo una nueva concepción del mundo (es decir la óptica materialista dialéctica de estudiar y comprender el desarrollo de la sociedad en constante transformación, teniendo como base esta transformación el desarrollo socio-económico por los cuales a pasado la sociedad y sus respectivas clases sociales que la componen), una forma concreta de organización, un cierto grado de conciencia de clase para sí, y una ideología de acuerdo a sus intereses históricos, permiten a las clases sociales llegar mejor preparados a la lucha de clases; es decir crear y desarrollar las condiciones objetivas y subjetivas de dicha lucha que les permita ir tomando el control socio-político y económico de la sociedad.

Por último sólo me queda mencionar que en el desarrollo de la lucha de clases las clases sociales que la componen aprenden a utilizar a la educación para educar a sus miembros en los parámetros, económico, político, social, ideológico, etc. de acuerdo a los intereses inmediatos que requiere su lucha y

su grado de conciencia alcanzado, es decir que cada clase educará y dará prioridad inmediata ya sea a lo económico-político o social, en base a lo que la realidad objetiva le exija para poder desarrollar una lucha más acorde a la correlación de fuerzas existentes en la sociedad y que les permita ir ganando terreno dentro del control de la sociedad.

La práctica más objetiva y de acorde a la realidad, así como su comprensión y enseñanza (educación) entre determinados individuos o clases sociales teniendo como marco referencial todo lo aprendido por la educación formal o informal, permitirá a las clases sociales que componen o la sociedad, comprender su papel histórico (así como los métodos y técnicas de lucha más inmediatas y mediatas de acorde a sus intereses que tengan prioridad en un momento histórico dado) y así poder llegar más rápido en tiempo a la toma del poder de la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Ponce Anibal, Educación y lucha de clases, Ed. E.C.P., México, 1978, 5a. reimpression, p.p.237.
- 2.- Bertin Giovanni M., Educación y alienación, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, 1a. edición, p.p.245.
- 3.- Gramsci, Antonio, Y la educación como hegemonía, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, 3a. edición, p.p.319.
- 4.- Guevara Niebla, Gilberto, La crisis de la educación superior en México, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, 1a. edición, p.p. 334.
- 5.- Marx, C. Engels, F. Acerca de la educación, Ed. Quinto Sol, México, 1982, 1a. edición, p.p.165.
- 6.- Bourdieu P., Passeron J.Claude, La reproducción, Ed. LAIA, Barcelona, España, 1970, 1a. edición, p.p. 285.
- 7.- Robles, Martha, Educación y sociedad en la historia de México, Ed. S. XXI, México, 1979, 3a. edición, p.p.261.
- 8.- Opusculo situacionista, Sobre la miseria en el medio estudiantil, Ed. Cuadernos Anagrama, Barcelona, España, 1977, 1a. edición, p.p.73.
- 9.- Alumnos de Babiana, Carta a una profesora, Ed. F.C.P. México, 1980, 5a. edición, p.p. 143.
- 10.- Marx, C., Contribución a la crítica de la economía política, Ed. F.C.P. México, 1970, 1a. edición, p.p. 273.
- 11.- Gruppi, Luciano, El concepto de hegemonía en Gramsci, Ed. E.C.P., México, 1978, 1a. edición, p.p. 191.
- 12.- Gramsci, A., Los intelectuales y la organización de la cultura, Ed. Juan Pablos, México, 1975, 1a. edición, p.p. 181.
- 13.- Castro Fidel, Educación y revolución, Ed. Nuestro Tiempo, Mexico, 1979, 4a. edición, p.p. 165.

- 14.- Portelli Huques, Gramsci y el bloque histórico, Ed. S. XXI, México, 1972, 1a. edición, p.p. 162.
- 15.- Varios Autores, La moral comunista, Ed. E.C.P., México, 1977, 5a. edición, p.p. 203.
- 16.- Sacristán Manuel, Antonio Gramsci (antología), Ed. S. XXI, México, 1978, 4a. edición, p.p. 520.
- 17.- Gramsci, A., La formación de los intelectuales, Ed. Grijalbo, Colec. 70 No. 2, México, 1967, 1a. edición, p.p. 159.
- 18.- Lejanov, El papel del individuo en la historia, Ed. Grijalbo, Colec. 70 No. 35, México, 1969, 1a. edición, p.p. 158.
- 19.- Durkheim, E., Educación y Sociología, Ed. Linotipo, Bogotá, Colombia, 1979, 1a. edición, p.p. 192.
- 20.- Broccoli, A., Marxismo y educación, Ed. Nueva Imagen, México, 1980, 1a. edición, p.p. 257.
- 21.- Gaspar, J., García Gallo, La concepción marxista sobre la escuela y la educación, Ed. Grijalbo, Colec. 70 No. 138, México, 1974, 1a. edición, p.p. 166.
- 22.- Cervantes, Eduardo, Educación popular y sociología capitalista, Ed. Teoría de la Educación Popular, México, 1977, 1a. edición, p.p. 97.
- 23.- Merler Alberto, Introducción a la educación, Ed. Villalar, Madrid, España, 1978, 1a. edición, p.p. 144.
- 24.- Guevara Ernesto, El socialismo y el hombre en Cuba, Ed. Grijalbo, Colec. 70 No. 98, México, 1971, 1a. edición, p.p. 160.
- 25.- Mier y Terán Fernando, Sociología de la educación (cuaderno), Ed. U.N.A.M., México, 1980-81, 2a. edición, p.p. 200.
- 26.- Mury Gilbert, Teoría marxista de la violencia, Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, Argentina, 1973, 1a. edición, p.p. 74.
- 27.- Rius, A. B. che, Ed. Grijalbo, México, 1978, 1a. edición, p.p. 110.

- 28.- Figueras Josep, María, ¿Qué es el capitalismo, Ed. La Guya Ciencia, Barcelona, España, 1976, 1a. edición, p.p. 79.
- 29.- Marx, C., Engels, G., Manifiesto del partido comunista, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, 1971, 3a. impresión, p.p. 87.
- 30.- From Erich, Marx y su concepto del hombre, Ed. F.C.E. México, 1978, 7a. reimpresión, p.p. 272.
- 31.- Dos santos Theotonic, Concepto de clases sociales, Ed. - Quinto Sol, México, 1981, p.p. 105.
- 32.- Lenin, V.I., El Estado y la revolución, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín, 1974, 4a. impresión, p.p. 154.
- 33.- Topalov, Christian, La urbanización capitalista, Ed. Edicol, México, 1979, 1a. edición, p.p. 186.
- 34.- Althusser, I., Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Ed. Pepe, Medellín, Colombia, 1970, 1a. edición. - p.p. 84.
- 35.- Mancorda, M., Suchodolsky, B., La crisis de la educación, Ed. E.C.P., México, 1980, 3a. reimpresión, p.p. 153.
- 36.- Levitas, M, Marxismo y sociología de la educación, Ed. S. XXI, México, 1977, 1a. impresión, p.p. 307.
- 37.- Marx, C, Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, Ed. Grijalbo, México, 1968, 1a. edición, p.p. 160.
- 38.- Labarca, G., Economía política de la educación, Ed. Nueva Imagen, México, 1980, 1a. edición, p.p. 397.
- 39.- Varios, La educación burguesa, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, 4a. edición, p.p. 342.
- 40.- Jiménez, A. Tecla, Universidad, burguesía y proletariado, Ed. E.C.P., México, 1977, 1a. edición, p.p. 205.
- 41.- Suchodolski, B, Teoría Marxista de la educación, Ed. Grijalbo, México, 1965, 1a. edición, p.p. 382.
- 42.- Marx, C, El capital, Tomo I, Vol. I, Libro primero, Ed. S. XXI, México, 1978, 7a. edición, p.p. 381.

43.- Marx, C. El capital, Tomo I, Vol. 2, Libro primero, Ed. S. XXI, México, 1979, 5a. edición, p.p. 758.